



Universidad Michoacana  
San Nicolás de Hidalgo  
Facultad de Historia



“El Señor de Araró, historia y tradición cultural de una  
comunidad michoacana”

Tesis

Para obtener el título de  
Licenciada en Historia

Presenta: Jetsemany Correa Barajas

Asesora: Dra. Lorena Ojeda Dávila

Morelia, Michoacán, mayo de 2025.

## Agradecimientos

*No soy nada.  
Nunca seré nada.  
No puedo querer ser nada.  
Aparte de esto, tengo en mí  
todos los sueños del mundo.  
Fernando Pessoa.*

El desarrollo de esta investigación ha sido para mí toda una travesía llena de emociones y aprendizajes, que me permitieron crecer, cuestionarme, conocer a muchas personas, y sobre todo perder el miedo. Cada etapa de este recorrido ha sido enriquecida por un sinfín de experiencias y anécdotas que las llevaré conmigo para siempre, pues representan los momentos, las voces y los aprendizajes que marcaron este camino.

Este proceso no solo implicó investigación y análisis, sino también la necesidad de adaptarme a circunstancias inesperadas; un cambio imprevisto en la Facultad y en la Universidad no solo alteró los tiempos de este proyecto, haciendo que lo que inicialmente estaba planeado para presentarse a principios de año, se retrasara hasta casi mediados del presente ciclo, también trajo una modificación en la asesoría; este trabajo lo realicé bajo la guía de la Doctora Carmen Alicia Dávila Munguía, quien desde el inicio de este proyecto me brindó apoyo y compromiso en cada etapa del proceso, ofreciéndome herramientas para poder profundizar y fortalecer mi trabajo, su forma de enseñar me mostró nuevas maneras de interpretar y analizar el arte, despertando en mí un interés más profundo por estos temas, por lo que le guardo un gran cariño y admiración.

Debido a los cambios administrativos que se realizaron, me vi en la necesidad de presentar este proyecto con el respaldo de la Doctora Lorena Ojeda Dávila, a quien de igual manera admiro mucho y agradezco por su disposición en esta etapa final, contribuyendo a que la presentación de este trabajo pudiera completarse satisfactoriamente.

Este trabajo no sería posible también sin el apoyo incondicional que me brindó mi familia, especialmente mi mamá Carmen Ivonne Barajas, quien con su esfuerzo y dedicación me

brindó la oportunidad de estudiar y seguir mis sueños, dándome siempre lo que pudo, no solo en lo material, sino también su apoyo y confianza, por ello este logro también le pertenece y lo comparto con ella. A mi abuelita y mis hermanos quienes, quienes de alguna u otra manera han estado presentes en este proceso y por compartir conmigo esta etapa.

De igual manera agradezco profundamente la ayuda que me brindó el cronista Raúl Omar Tapia, gracias a su disposición y al conocimiento que ha logrado adquirir de su terruño este proyecto pudo completarse, pues al ser gran admirador de la historia ha logrado recaudar valiosa información del Cristo de Araró, y también por compartirme el interés por conservar y mantener viva la historia de nuestros municipios. Así como también fue importante la ayuda del cronista de Araró, Leandro Espino, quien pudo orientarme respecto a información y organización de la fiesta de Araró.

En la elaboración de este proyecto se encuentra relacionada mucha gente, pues es imposible realizar un trabajo de esta dimensión y decir que es solo un esfuerzo individual, cada conversación, cada consejo y cada aportación han sido fundamentales para su desarrollo, convirtiéndose en piezas claves que enriquecen y hacen aún más especial este trabajo. Agradezco profundamente al padre Rolando Minero Rivera, quien desde un principio se mostró accesible y generoso al momento de compartirme información cuando la necesitaba, permitiéndome avanzar con mayor confianza y conocer aspectos clave que resultaron fundamentales en el desarrollo de este trabajo.

Finalmente quisiera mencionar dos personas que me han apoyado en lo profesional, inspirándome cada día. Su experiencia y su dedicación han sido muy importantes en esta etapa de mi vida; gracias, Maestra Carmen del Pilar Ortega y Doctora Miriam Araceli Pimentel, su ejemplo me motiva a seguir avanzando y mejorando en este campo. A mis amigos y excompañeros de la facultad, y a mi gran amigo el Maestro Roberto Núñez Campa.

No me queda más que decir que este proyecto que me llevó dos años realizarlo, lo disfruté demasiado, me permitió conocer muchas personas y crear un sinfín de experiencias, espero y pueda verse reflejado la dedicación y cariño que fue despertando en mi en cada proceso.

## Resumen

Araró, una de las tenencias del municipio de Zinapécuaro Michoacán, alberga un Cristo que tiene un enorme significado para la región, pues comprende una gran historia poco conocida entre sus devotos, ya que ellos se han encargado de reconocerlo por los milagros que ha concedido a lo largo de los años a las personas que se acercan al él con gran fervor. Lleva el nombre de la comunidad a la cual pertenece, se trata de un Cristo de tamaño similar a la de un hombre, elaborado de la técnica de caña de maíz, con la cual los religiosos solían fabricar representaciones cristianas durante los siglos XVI y XVII en nuestro país, debido a que en la época novohispana se elaboraban Cristos, Vírgenes y Santos de estas características; la intención principal era la evangelización de la población nativa, muchas de estas esculturas existen aún en nuestros días, pues representan la identidad y el pasado de la religiosidad popular en nuestro país.

Son miles las personas que visitan a lo largo del año el Santuario del Señor de Araró, por ello la importancia de realizar un estudio de un Cristo tan significativo y así poder rescatar hechos y relatos históricos que no se han podido investigar a fondo sobre el Señor de Araró, con ello se pretende tener una mejor comprensión sobre su papel en la región y lo valioso y significativo que es para sus creyentes en nuestros días. La investigación pretende conocer la historia, analizar las características del Cristo y el desarrollo del culto en sus diversas etapas, utilizando de ejemplo al Señor de Araró como uno de los tantos cultos que surgieron en nuestro país como una forma de sustituir la religión de los indígenas por la cristiana.

Palabras clave: Cristo, Araró, culto, fiesta, identidad.

## Abstract

Araró, one of the townships in the municipality of Zinapécuaro, Michoacán, is home to a Christ figure of immense significance to the region. Though its devotees primarily recognize it for the miracles attributed to it over the years, the statue holds a rich history that remains largely unknown to them. Named after the community to which it belongs, this Christ figure is roughly the size of a man and was crafted using the corn cane technique—a method commonly employed by religious artisans in Mexico during the 16th and 17th centuries. In the colonial period, Christ figures, Virgins, and Saints were frequently created using this technique, primarily as a means of evangelizing the indigenous population. Many of these sculptures still exist today, serving as vital representations of both identity and the history of popular religiosity in Mexico.

Thousands of people visit the Sanctuary of the “Señor de Araró” each year, underscoring the importance of studying such a significant figure. This research seeks to recover historical accounts and narratives that have not yet been thoroughly examined in order to gain a deeper understanding of its role in the region and its enduring value to its believers today. Specifically, the study aims to explore the history, characteristics, and evolution of the cult surrounding this Christ figure, using the “Señor de Araró” as an example of the many religious traditions that emerged in Mexico as part of the process of replacing indigenous faiths with Christianity.

Keywords: Christ, Araró, religious tradition, festivity, identity.

## Índice

|                                                                                     |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Agradecimientos.....                                                                | 1   |
| Resumen.....                                                                        | 3   |
| Introducción.....                                                                   | 7   |
| Capítulo I.....                                                                     | 23  |
| La localidad de Araró .....                                                         | 23  |
| 1.1.    Características geográficas de la región .....                              | 23  |
| 1.1.1.    Etimología del nombre.....                                                | 24  |
| 1.2.    Antecedente, el pasado prehispánico en Michoacán. ....                      | 25  |
| 1.2.1.    Araró y su importancia religiosa para los tarascos .....                  | 28  |
| 1.3.    Conquista, evangelización y organización territorial de Araró .....         | 32  |
| 1.3.1.    Labor evangelizadora en Araró .....                                       | 38  |
| Capítulo II.....                                                                    | 46  |
| Representación iconográfica de Cristo crucificado .....                             | 46  |
| 2.1.    Cómo se forma la figura de Cristo en la historia .....                      | 46  |
| 2.1.1.    La interpretación de Cristo en el nuevo mundo .....                       | 49  |
| 2.2.    La técnica de la caña de maíz .....                                         | 54  |
| 2.2.1.    Antecedente: visión del arte indígena y europeo .....                     | 54  |
| 2.3.    El nuevo uso de la caña de maíz.....                                        | 58  |
| 2.4.    El Cristo de Araró.....                                                     | 66  |
| Capítulo III.....                                                                   | 75  |
| La devoción al Señor de Araró: historia, tradición e identidad .....                | 75  |
| 3.1. Historia del santuario del Señor de Araró .....                                | 75  |
| 3.1.1. Daños ocasionados por los temblores en el Santuario del Señor de Araró ..... | 80  |
| 3.1.2. La tenencia de Araró en la actualidad .....                                  | 82  |
| 3.1.3. El santuario en la época contemporánea.....                                  | 85  |
| 3.2. Las peregrinaciones.....                                                       | 93  |
| 3.2.1. Peregrinaciones al Santuario del Señor de Araró .....                        | 94  |
| 3.2.2. Los exvotos o milagros del Señor de Araró .....                              | 99  |
| 3.3. Fiesta religiosa y cultura popular .....                                       | 101 |
| 3.3.1. Antecedentes de la fiesta en Araró .....                                     | 102 |
| 3.3.2. La fiesta del Señor de Araró en nuestros días.....                           | 109 |
| 3.3.3. Traslado del Señor de Araró a la parroquia de Zinapécuaro.....               | 115 |

|                                        |     |
|----------------------------------------|-----|
| Conclusiones .....                     | 125 |
| Fuentes de información .....           | 131 |
| I. Orales, personas entrevistadas..... | 131 |
| I. Fuentes documentales.....           | 134 |
| II. Fuentes hemerográficas .....       | 134 |
| III. Bibliografía.....                 | 134 |
| IV. Fuentes digitales .....            | 139 |
| V. Recursos de video en línea .....    | 140 |

## Introducción

Araró, una de las tenencias del municipio de Zinapécuaro, Michoacán, dedicada al comercio y conocido por sus aguas termales, alberga un Cristo que tiene un enorme significado para la región, pues comprende una gran historia poco conocida entre sus devotos, ya que ellos se han encargado de reconocerlo por los milagros que ha concedido a lo largo de los años a las personas que se acercan a él con gran fervor. Se trata de un Cristo de tamaño similar a la de un hombre, lleva el nombre de la comunidad a la cual pertenece, elaborado con la técnica de caña de maíz, método anteriormente utilizado por los indígenas para fabricar sus deidades religiosas, después de la conquista fue retomado y utilizado por los religiosos para crear en nuestro país esculturas cristianas durante los siglos XVI y XVII; la intención principal era la evangelización de la población nativa, muchas de estas representaciones, se han conservado aún en nuestros días, pues representan la identidad y el pasado de la religiosidad popular a nivel nacional.

La devoción que se le tiene al señor de Araró es muy importante, pues ha sido capaz de cruzar las fronteras, no solo en la región, ni a nivel nacional, sino que ha podido darse a conocer en diferentes partes de Estados Unidos, gracias a los migrantes que, por diversas necesidades tuvieron que salir del país, pero llevaron consigo la fe y la devoción que le brindaban al Cristo en Araró. Por esta razón, surge el interés de realizar dicha investigación, para que la población conozca la historia del Cristo y su relevancia actual. Miles de personas visitan a lo largo del año su Santuario en Araró, lo que justifica la necesidad de realizar un estudio sobre este Cristo tan significativo, pues a pesar de ser tan antiguo y estar fabricado con la técnica de caña de maíz, no se cuenta aún con un estudio que profundice sobre la historia, el culto, vida social e imaginario de la población que lo venera. La presente investigación está orientada a describir y proporcionar elementos que permitan conocer al Señor de Araró, su origen e historia, así mismo, se analizarán los símbolos y las actividades que surgen en las festividades realizadas en su honor, para poder comprender como se fue desarrollando su devoción y poder rescatar hechos y relatos que no se han podido investigar a fondo, y con ello, conocer su papel dentro de la región, y las razones por las que sigue siendo tan popular en nuestros días.

Se desea en primer lugar, tratar la historia, el culto y la devoción que se tiene al Señor de Araró, definiendo al culto como un conjunto de ritos y ceremonias pertenecientes a una religión, por otro lado, veremos a la devoción como una manifestación de fervor religioso, conceptos clave para esta investigación.<sup>1</sup> Para adentrarnos en su historia, es necesario recurrir a la época prehispánica, ya que la zona en la que se encuentra actualmente Araró, albergaba asentamientos indígenas de la cultura tarasca, quienes rendían un culto muy importante a su principal deidad femenina, Cuerauáperi. Araró en aquel tiempo era un lugar que se encontraba muy cercano al sitio donde se tenía el templo principal de la diosa ubicado en Zinapécuaro, por lo que será importante contextualizar esta época para comprender la presencia del Señor de Araró en este lugar. Algunas personas de la localidad mantienen la creencia que, debido a la importancia que tenía la diosa en la región para los nativos, fue lo que influyó para que, una vez conquistados por los españoles, la orden de los franciscanos realizara una sustitución del culto, colocando al Cristo dentro de la comunidad indígena en Araró. Así, las personas de la región justifican la llegada del Cristo a la zona, situando este evento a finales del siglo XVI. Consideran el caso del Señor de Araró y la sustitución del culto a Cuerauáperi como una de las muchas medidas que utilizaron las órdenes religiosas para implantar el cristianismo.

En un principio se tenía como objetivo principal para esta investigación, precisar la fecha de creación del Señor de Araró, sin embargo, de acuerdo con las fuentes que se obtuvieron a lo largo de la investigación se decidió optar por analizar el culto que se ofrenda al Cristo en la región; se pretende detallar cómo se fue desarrollando dentro del periodo en el que tenemos noticias, el cual va de mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. Por lo que es necesario comenzar contextualizando la historia del pueblo y los habitantes de Araró en la época prehispánica y posterior a la conquista, para entender la nueva organización, cultura y religión impuesta por los españoles a las comunidades indígenas, conociendo así, la ideología, particularidades y cambios que ha tenido de la zona a lo largo del tiempo.

En segundo lugar, queremos adentrarnos a las características del Cristo, pues fue fabricado con los materiales de la caña de maíz, una técnica antigua que utilizaban los

---

<sup>1</sup> HOMOBONO, "Fiestas, rituales y símbolo", pp. 33-35.

indígenas para la elaboración de sus deidades y que tomaron los españoles para realizar esculturas cristianas, lamentablemente hasta la fecha no se ha realizado ningún estudio o restauración al Cristo por parte de las autoridades eclesiásticas que permitan tener evidencia sobre las técnicas y medidas que se emplearon para su elaboración, que nos permita obtener un posible acercamiento a la fecha de su creación, las proporciones y peso exacto del Cristo. Por tal razón, es importante investigar y conocer los estudios que se han hecho sobre este arte religioso, así como también es importante realizar comparaciones con otros Cristos e imágenes marianas que cuentan con gran popularidad en nuestro país, muchas de las cuales datan de la época colonial y fueron principalmente fabricadas con la técnica de caña del maíz; buscamos hacer comparaciones de sus técnicas y poder conocer un poco sobre su historia, la documentación que se tiene sobre ellos y la forma en la que se realizan celebraciones a estas esculturas en diferentes partes de nuestro país.

En tercer lugar, la investigación pretende conocer el desarrollo del culto en sus diversas etapas, partiendo desde la información más antigua que se tenga, hasta la actualidad, que nos permita conocer parte del imaginario en la región, la forma en la que se desarrolla y los cambios que ha tenido al pasar del tiempo, la participación que tiene el pueblo y como se involucran los devotos al Cristo en la fiesta. Así mismo las actividades culturales que giran en su entorno como, rezos, mandas, peregrinaciones y sacrificios que le ofrecen, entre otros. De esta manera, se podrá analizar el impacto que ha logrado tener en otras partes de la región.

Para la realización de este proyecto se atravesaron varias dificultades, por ejemplo, se aspiraba a poder encontrar una temporalidad exacta respecto a la llegada y creación del Cristo en Araró, en base a esto, se pretendía partir con nuestra investigación, sin embargo, nos encontramos con el inconveniente de falta de documentación respecto a la época, a pesar de que se revisaron varios archivos en el Estado<sup>2</sup>, no se encontró información que relacione al Cristo a finales del siglo XVI. Por lo que nos apoyamos en algunos artículos que tratan la temática de las encomiendas<sup>3</sup> y autores que han escrito de la región en esa temporalidad, los

---

<sup>2</sup> Se consultó el Archivo de Catedral, Archivo del Arzobispado y Casa Morelos y el Archivo Histórico de la Parroquia de Zinapécuaro.

<sup>3</sup> Descubrimos que se cuenta con información sobre la encomienda de Araró, lo cual nos permitió conocer cuál era la importancia de este lugar para la cultura purépecha y el impacto que tuvo la llegada de los españoles, sobre todo tratándose de la reorganización territorial que implementaron en diversas comunidades indígenas, tema que se desarrollará más adelante.

cuales ayudaron a comprender el contexto y la situación en la que se encontraba Araró antes y después de la llegada de los españoles.

Los frailes trajeron al nuevo mundo representaciones de Cristo, María y algunos santos, poco a poco fueron utilizando el arte para evangelizar y difundir la doctrina católica a las comunidades nativas. La figura de Jesús Crucificado fue bien aceptada por las comunidades indígenas, tanto que actualmente son varios los Cristos que se encuentran distribuidos a lo largo del territorio mexicano, por mencionar de ejemplo al Señor de la Conquista, ubicado en la parroquia de San Miguel de Allende, Guanajuato, el Señor del Perdón, en Tuxpan, Jalisco, el Señor del Veneno, ubicado en la catedral metropolitana de la Ciudad de México, el Señor de la Preciosa Sangre de Cristo del municipio de Quiroga, Michoacán, entre otros. Son muchas las personas que les tienen gran devoción, por lo que suelen realizarles grandes celebraciones a lo largo del año.

El Cristo de Araró es muy popular dentro de la región y sus alrededores, se habla mucho de los milagros que ha concedido a sus feligreses, pues año con año, miles de ellos asisten a la fiesta que se realiza el segundo viernes de cuaresma, fenómeno que ha sido visto actualmente como un gran atractivo turístico para la región, pues se tienen datos de que asisten personas de la Ciudad de México, Querétaro, Guanajuato, Acapulco, del norte del país y también paisanos que radican en los Estados Unidos, además causa gran movilidad de personas de los alrededores del municipio. Durante los días de fiesta, la gente del pueblo se esmera en dejar una bonita impresión para los asistentes, con anterioridad, los vecinos se organizan para hacer los adornos, limpiar las calles y llevar a cabo el mantenimiento del lugar. Dicho evento cuenta con: música, danzas, juegos pirotécnicos, procesiones, etc. La participación que tiene la gente es muy notable, año con año ha ido en aumento la asistencia de devotos, peregrinos y turistas. Es importante mencionar las actividades que son necesarias para realizar la celebración, ya que los mismos habitantes de la comunidad adquieren un papel activo, pues meses antes de la fiesta se organizan y planifican cómo se llevará a cabo el evento. Adornan el pueblo, se realizan misas y danzas en el atrio de la iglesia, además, se hace procesión con el Cristo por las calles del pueblo. Todo esto entendido como la religiosidad popular que se crea entorno al Señor de Araró expresada de manera sencilla a

través de cantos, oraciones, novenarios, danzas y procesiones, lo cual señala al pueblo de Araró de carácter profundamente religioso.<sup>4</sup>

La festividad que se realiza al Señor de Araró, genera una gran derrama económica dentro de la comunidad, fomentando ante todo el turismo religioso, debido a la cantidad de asistentes que reciben durante el festejo. Con el mismo fin se lleva a cabo una feria comercial, a donde asisten comerciantes procedentes de Morelia, Guanajuato, Toluca y Ciudad de México, quienes cada año, durante dos semanas, colocan puestos ambulantes alrededor de las calles que conectan con el santuario y ofrecen, productos artesanales, comestibles, ropa, imágenes religiosas, entre otras cosas. Además de la fiesta, a lo largo del año se realizan peregrinaciones de personas que van a pie, en caballo, o en bicicleta, procedentes de distintos lugares, van en busca de un milagro, una necesidad familiar, piden por la solución de una mala racha personal y acuden con la esperanza de poder ser escuchados por el Cristo. Entran a su santuario de rodillas, le llevan ofrendas y milagritos, elementos que serán analizados en esta investigación con la intención de obtener una mejor comprensión sobre las diversas manifestaciones y prácticas que se realizan en diversos momentos al Cristo de Araró. Es importante también mencionar que se hace un recorrido con el Cristo anualmente hacia el municipio de Zinapécuaro, dicho evento contiene muchos elementos que también serán tratados en este proyecto ya que consiste en un evento social que causa mucha impresión dentro del municipio, se ha vuelto un atractivo turístico dentro de la región por lo sobresaliente que resultan para los turistas y extranjeros los adornos, las posas y la movilidad que genera la llegada del Cristo al pueblo.

Estas creencias, valores y formas de celebrar son clave para el desarrollo del proyecto y para la historia, pues resulta difícil entender nuestro presente sin la influencia del catolicismo en nuestras vidas. La devoción es causante de unir a las personas y crear una identidad entre ellos, una forma de relacionarse, con lo cual se puede dar a conocer una parte fundamental de la vida social y cultural de la tenencia de Araró, que además de contar con la celebración anual del Cristo, cuenta con otros atractivos turísticos que han ganado

---

<sup>4</sup> Gisela Landázuri define la religiosidad popular se asocia con expresiones festivas, colectivas, con motivo de celebraciones religiosas como las fiestas patronales, peregrinaciones, el culto o adoración a santos de la liturgia católica, así como en bodas y otros festejos cotidianos. LANDÁZURI, “Signos y símbolos”, p. 1.

importancia en los últimos años. Entre ellos destacan los balnearios, de aguas termales, muy populares debido a las propiedades minerales que tienen estas aguas, lo cual atrae a numerosos turistas. Se pretende mediante estas bases, tener mejor comprensión acerca de lo que conlleva una celebración religiosa, quienes y como se organizan para que se lleve a cabo y resulte conforme a lo planeado el festejo. Sin dejar de lado un aspecto sumamente importante, que viene siendo el aporte a la materia que tendrá la temática, ya que no se ha tratado a fondo en la región.

Los cuestionamientos que nos hicieron acercarnos a esta investigación son los siguientes: ¿Cuáles fueron las condiciones históricas, sociales y culturales que giran en torno al Cristo de Araró? ¿Dónde y por qué surgió su culto? ¿Cómo fueron iniciando las festividades en su honor? ¿Qué estilos artísticos se pueden observar en el Señor de Araró? ¿Qué técnicas y materiales se emplearon para su elaboración? ¿Cómo se ha logrado mantener el Cristo? ¿Cuáles son y como se llevan a cabo eventos culturales en su honor? ¿Qué milagros se le atribuyen? ¿Cuáles son las razones por las que el culto a la imagen sigue siendo tan popular? ¿Qué cambios o transformaciones ha tenido la fiesta y el culto a lo largo del tiempo? ¿Cuál ha sido su impacto en la región? ¿Qué opinión tienen los participantes sobre la historia y la importancia del Cristo durante las celebraciones? Dichos cuestionamientos se fueron resolviendo a lo largo de la investigación.

Para respaldar la presente investigación, realizamos una revisión detallada de recursos bibliográficos con el objetivo de poder guiarnos y adentrarnos en el contexto de las imágenes religiosas en nuestro país, el proceso de evangelización y las celebraciones que realizan en nuestros días a diversas representaciones cristianas más significativas de México. Antes de esto, fue necesario realizar la lectura de un libro que es fundamental para conocer las circunstancias sobre el proceso de evangelización de la Nueva España, el libro titulado *La conquista espiritual de México* del autor Robert Ricard, hace un estudio muy completo abarcando la llegada de los españoles a México y describiendo las ideologías que tenían los conquistadores al momento de su arribo a estas tierras, haciendo énfasis en la visión bélica y de conquista que tenían los españoles, así como también sus ideales religiosos. Además, se pudo comprender las condiciones, organización social, religión e imaginarios sobre las culturas indígenas, especialmente la cultura Mexica. Después de esto, se centra en las órdenes

mendicantes que se solicitaron para el proceso de evangelización, y nos habla de los métodos que se utilizaron para realizar esta tarea, destacando la orden franciscana, la agustina y dominica, la orden jesuita casi no la menciona, pues justifica diciendo que ellos llegaron cuando la evangelización se encontraba más avanzada. También algo que nos sirvió fue conocer las dificultades a las que se enfrentaron las órdenes, las estrategias que utilizaron y como fueron organizándose y adentrándose en el territorio al momento de realizar su misión evangelizadora. Es una lectura muy completa para quien decida hacer estudios sobre la evangelización en la Nueva España.

Para este proyecto, se necesitaba conocer acerca de la orden franciscana: obras, visión y métodos que utilizaron para evangelizar, y para complementar la información se realizó la lectura de Lino Gómez Canedo, *Evangelización y conquista: experiencia franciscana en Hispanoamérica*. Nos permitió conocer más sobre el origen de la orden franciscana, sus pensamientos y como fueron introduciéndose en el continente americano, especialmente la parte del obispado de Michoacán, observamos las divisiones que hicieron en el territorio y la forma en la que fueron llevando la evangelización a las comunidades indígenas, pues es importante mencionar que, la zona de nuestro estudio estuvo regida por la orden de los franciscanos, también se utilizaron algunos artículos publicados en internet para poder tener una visión más amplia sobre esta orden.<sup>5</sup>

Fue necesario también revisar *La Relación de Michoacán*, de Jerónimo de Alcalá, con la cual pudimos obtener mayor información sobre la fundación, organización, religión, y tradiciones de la cultura tarasca, ya que para la investigación es fundamental entender cómo se encontraba la organización territorial y religiosa, cuál era la relación que mantenían con sus deidades, cómo era el culto y los rituales que le hacían a sus dioses, especialmente a la diosa Cuerauáperi que es parte importante para nuestro proyecto. Para complementar este aspecto sobre la visión de los indígenas y su religión se utilizó el libro de *Mitología tarasca* de José Corona Núñez, pues era necesario comprender como se fue desarrollando la cultura purépecha, sus ideales e imaginarios religiosos y lo importante que fue la diosa Cuerauáperi

---

<sup>5</sup> Véase: DORADO DIAZ, Roberto Gustavo, “La evangelización de los franciscanos en la Nueva España. Justificación y métodos de la orden”, *Revista Semestral De Los Estudiantes De La Licenciatura En Historia De La UAA*, n.º 11, 2015, en <https://revistas.uaa.mx/index.php/horizontehistorico/article/view/1435>

para dicha cultura. Fueron lecturas clave los artículos de Karine Lefebvre pues ha estudiado la zona de Maravatío-Zinapécuaro, entre los artículos que tiene publicados destacan *Continuidad y transformación de la organización territorial en el siglo XVI: El caso de la región de Araró-Zinapécuaro*. Con él pudimos comprender algunas cuestiones sobre la organización territorial indígena, el papel que adquirió Araró después de la conquista y el cambio que tuvo con el repartimiento de tierras que hicieron los españoles en las encomiendas, contiene muchas referencias de archivos del siglo XVI, lamentablemente no trata el tema religioso por lo que no se hace ninguna mención sobre el Cristo de Araró. Para complementar esta información se utilizó un capítulo del libro *Michoacán en el siglo XVI* de Armando Mauricio Escobar, titulado, “Las encomiendas en la cuenca lacustre de Cuitzeo”, quien nos habla de los primeros encomenderos que tuvo la región, así como también describe la situación de la encomienda entre Araró y Zinapécuaro, tema fundamental que nos ayudó a contextualizar el papel de Araró en las encomiendas.

Estas lecturas fueron esenciales para la elaboración del primer capítulo, pues se enfoca en la información histórica de la zona, así como en su geografía y recursos. Era importante conocer la documentación existente sobre el asentamiento indígena que habitó el lugar, su organización territorial, su economía y la situación política en la que vivían, para comprender como se dio la conquista, los cambios que se hicieron y el papel que asumió una vez completada. Para enriquecer la información se realizaron entrevistas al cronista de Araró, el licenciado Leandro Espino, así como a miembros pertenecientes a la comunidad y algunos comerciantes del lugar.

Para el segundo capítulo, una de las fuentes más importantes fue la tesis de maestría de Esther Sanguinés García, titulada: *El culto al Cristo crucificado. Una interpretación*, quien explica de manera muy detallada como se instauró el culto a Cristo en la cultura popular mexicana, haciendo una recapitulación desde las primeras obras de arte que aparecen en la historia, la visión que tenían los europeos sobre esta representación y como fue introducida a nuestro país, también como se fue desarrollando su culto a través del tiempo. Presenta una descripción de los cristos sobresalientes que tienen mayoría de feligreses a nivel nacional, como ejemplo podemos mencionar al Señor de Chalma, Estado de México, el Señor de la

Conquista, en San Miguel de Allende, El Señor de Tila, Chiapas, entre otros. Su lectura nos sirvió para adentrarnos a la historia de los cristos y poder aterrizar con el Señor de Araró.

La cuestión escultórica de los cristos de caña de maíz ha sido un tema muy estudiado en los últimos años, pues consistía en una técnica prehispánica de la que, se conoce de ella en la actualidad debido a las menciones que hacen algunos cronistas de la época colonial, mencionando que los indios hacían representaciones de sus deidades a base de un material elaborado de pasta de caña de maíz, mezclada con otros elementos para formar esculturas casi del tamaño de un hombre. Pablo F. Amador, en su libro *El Cristo de Telde y la imaginería en caña de maíz*, detalla el contexto prehispánico de las esculturas indígenas utilizadas principalmente con fines bélicos. A pesar de ser imágenes de gran tamaño, dicho material ocasionaba que las esculturas fueran muy livianas, por lo que podían ser trasladadas fácilmente. También relata cómo esa técnica los evangelizadores la adaptaron para la creación de esculturas cristianas, vírgenes, cristos y santos. Otra lectura relacionada es *Imágenes en caña de maíz*, de Andrés Estrada Jasso, quien investiga profundamente la técnica de la caña de maíz y sus antecedentes, así mismo se ha consultado el primer tomo del libro *Los Cristos de caña de maíz y otras venerables imágenes de nuestro señor Jesucristo* de Luis Enrique Orozco; proporcionando información sobre técnicas, dando ejemplos de algunos cristos que se han analizado y brindan referencias acerca de algunos escultores que trabajaron la técnica en el siglo XVI, entre otros datos útiles para la investigación, siento el primero en realizar un pequeño análisis al Cristo de Araró.

También se analizó el libro *Imaginería indígena mexicana. Una catequesis en caña de maíz*, que incluye varios apartados sobre la técnica de la caña de maíz vista por diferentes autores que han realizado estudios sobre esta temática. Se consultaron los libros de Sofía Irene Velarde *Imaginería michoacana en caña de maíz* y *El arte mestizo de la Nueva España*, con ellos nos adentramos en el imaginario y la concepción artística que tenían las comunidades indígenas. Aterrizando un poco en el contexto, se revisó también el libro *Cristos. Escultura del museo de arte colonial de Morelia*, que es un estudio que aborda imaginarios y características de los cristos que se encuentran en el museo de arte colonial de Morelia, así como también el libro de *Cristos y Vírgenes, devoción de México*, de Rodolfo

Palma Rojo, nos presenta la historia y devoción que tienen las imágenes religiosas más veneradas en nuestro país.

Para el último capítulo, se realizaron lecturas que van de acuerdo con la temática de las fiestas como es el caso de *Fiestas y ceremonias tradicionales p'urhépecha* de la Dra. Lorena Ojeda Dávila en su libro abarca desde los antecedentes de la cultura purépecha, hasta la vivencia, comportamiento y fiestas de dicha cultura, cómo se involucran en ella, los símbolos y significados que tienen dentro de la comunidad, que nos sirvieron de guía para nuestro trabajo. De igual manera se consultó el libro, *Tiempo de fiesta. Ensayos antropológicos sobre las fiestas en España*, de Honorio Velasco, y también el libro *La lógica investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*, de Honorio Velasco y Ángel Díaz de Rada, para adentrarnos en temas culturales y estudios antropológicos. También se tomó en cuenta el libro *Los Santuarios: aspectos de la religiosidad popular en jalisco*, de Mario Alberto Nájera, el cual hace un estudio de la expresión popular en Jalisco, se rescataron varios elementos de los santuarios, pues es un tema que aborda muy bien, además de estudiar las diversas manifestaciones religiosas y culturales que se realizan en Jalisco, tal es el caso del culto a la Virgen de la Candelaria y sobre el santuario del Señor de los Rayos de Temastlán, elementos que aportan referencias a nuestro trabajo.

Para complementar, se consultó también el *Glosario de términos arquitectónicos* de Manuel Gonzales Galván y el *Diccionario de Arquitectura y Urbanismo* de Mario Camacho Cardona, obteniendo mayor acercamiento y comprensión acerca de los elementos arquitectónicos del santuario de Araró, y el *Manual de símbolos cristianos* de Mariano Monterrosa Prado y el *Diccionario de Símbolos Religiosos* de Juan Eduardo Cirlot, para tener conocimiento de aquellos símbolos y significados que tiene el Cristo y el santuario. Adicionalmente, se llevó a cabo una consulta en el Archivo de la Catedral de Morelia, se revisó el periódico Comunidad Cristiana y se examinó el Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo en Zinapécuaro.

Por último, otro gran aporte no menos significativo para el proyecto fue una de las obras del sacerdote Ramon López Lara, quien fue uno de los primeros en escribir sobre el Cristo de Araró, destacando lo milagroso que es, la popularidad que ha logrado alcanzar, su

importancia para la religión y el pueblo. La obra *Zinapécuaro, tres épocas de una parroquia* incluye una recopilación de documentos de archivo, principalmente de la parroquia de Zinapécuaro. Rescata la historia del municipio, desde la época prehispánica hasta lo contemporáneo, con lo cual fue suficiente para sentar las bases y el desarrollo de nuestro proyecto. Se complementó la información con algunos aportes textuales y fotográficos que tiene el cronista de Zinapécuaro Raúl Omar Tapia. Esto permitió comparar las distintas formas de manifestación religiosa y culto a cristos y vírgenes en México, comprendiendo y analizando la religiosidad popular del pueblo de Araró.

El propósito de este estudio es, analizar las características del culto al Señor de Araró, con el fin de comprender cómo influyen elementos de identidad, unión y devoción entre los habitantes de esta región. Para lograr este objetivo, es fundamental conocer la historia del Cristo y determinar cuáles son los factores que han contribuido a que la devoción persista hasta la actualidad; por lo tanto, nuestros objetivos particulares serán:

- Conocer los antecedentes y la historia de Araró, lo importante que fue para la cultura purépecha, los cambios políticos y sociales que tuvo después de la llegada de los españoles, para comprender su posición actual.
- Entender el proceso de elaboración de las imágenes de caña de maíz y el significado que tuvieron dentro de la sociedad, y obtener una mejor apreciación sobre el alcance de las representaciones de Cristo en nuestro país, para aterrizarlo a nivel local en Araró.
- Descubrir cómo se lleva a cabo la fiesta y demás actividades que giran en torno al Cristo de Araró, qué elementos y características lo distinguen y la importancia de este como elemento identitario.

El Cristo de Araró figura como un ejemplo concreto de las medidas tomadas por la iglesia para implantar el cristianismo en la zona. Por lo tanto, el señor de Araró se ha vuelto para los miembros de la comunidad un símbolo de identidad al momento de celebrar su fiesta y las demás tradiciones que giran en torno a él, ayudando a mantener la fe viva dentro de la región. En esta hipótesis, el papel que tiene el Cristo dentro de la región fomenta la cohesión social y preserva la identidad cultural del pueblo. La gente se une para celebrar su fiesta, la cual no es solo un evento religioso sino una celebración que logra unir a toda la comunidad,

preservando sus tradiciones. Desde este panorama, el pueblo se transforma al celebrar al Cristo, las diversas actividades que le realizan año con año refuerzan los lazos comunitarios, la gente decora sus casas con flores y tapetes de aserrín, creando un ambiente familiar, colorido y de devoción, dichas actividades van instruyendo a las nuevas generaciones a que conozcan sobre las costumbres y tradiciones del pueblo, razón por la cual ha perdurado hasta nuestros días.

En la elaboración de este proyecto se utilizó el método inductivo-deductivo, entendiéndose como un razonamiento que va de lo general a lo particular, es decir, que mediante “afirmaciones generales se llega a afirmaciones específicas, aplicando las reglas de la lógica”<sup>6</sup>. Por lo tanto, en cada capítulo se comienza tratando de contextualizar de manera general la información, después se aterriza en la temática que se expone y el objetivo del proyecto espacial y temporal.

Fue necesario la consulta de libros relacionados con la temática de estudio que sirvieron para introducirnos y orientarnos en el trabajo de investigación y contar con el antecedente histórico de lo que conllevaba el objeto de estudio de esta investigación. También se consultaron archivos como el de la catedral de Morelia, se revisaron algunos catálogos que hablaran de la época colonial que aportaran referencia sobre Araró en los siglos XVI y XVII. Se encontró información sobre los diezmos que se recaudaban en Zinapécuaro, pero no se encontró algo relacionado o hiciera mención sobre el Cristo en esa temporalidad. Por lo tanto, se revisaron varios tomos del periódico *Comunidad Cristiana* de la temporalidad 1997-2012, en los cuales se localizó bastante información sobre el culto de Araró, así como procesiones, fiestas, peregrinaciones y demás noticias. Esto permitió analizar los cambios que ha tenido el culto hasta nuestros días, como lo fueron: la modernización de algunas prácticas religiosas y el empleo de medios tecnológicos en algunos rituales, la variación de asistencia que han tenido las celebraciones y modificaciones que han tenido algunas actividades que giran en torno al Cristo. También se consultó el Archivo del Arzobispado y casa Morelos y la documentación histórica que se encuentran en la parroquia de Zinapécuaro. Esta última contiene información sobre la orden de San Francisco, inventarios del santuario de Araró, contabilidad de limosnas, diezmos, estadísticas poblacionales, de los siglos XVIII y XIX. Es

---

<sup>6</sup> NEWMAN, “El razonamiento”, p. 184.

importante mencionar que no hay documentación anterior a esta fecha, el documento más antiguo es una foja suelta de 1690, que hace referencia a una fiesta de toros en Araró. También se encontraba un libro de la misma época, aunque gran parte de este se encontraba dañado por hongos. No obstante, se cree que la parroquia pudo poseer documentación de la época colonial, ya que, la orden franciscana fundó el convento en Zinapécuaro a mediados del siglo XVI, sin embargo, la documentación pudo extraviarse o ser movida de lugar, es un tema en el cual no profundizaremos. Sin embargo, es importante dejar en claro que ya para el siglo XVIII los documentos que se encuentran en la parroquia ya hablan de un santuario edificado en Araró, del Cristo y el culto que se le rinde en el pueblo de Araró y Zinapécuaro, al parecer el Señor de Araró ya era reconocido en aquel tiempo. Se hizo un gran trabajo con este Archivo, ya que no se encuentra organizado y muchas fojas se encontraban sueltas o en mal estado de conservación.

Es importante abordar las observaciones y estudios realizados en este proyecto sobre las diversas actividades que se llevan a cabo a lo largo del año entorno al Señor de Araró. En primer lugar, se investigó acerca de los preparativos involucrados en cada celebración y evento cultural, tales como peregrinaciones, danzas, fiestas, decoraciones, procesiones y misas. Se utilizó la fotografía como una herramienta para documentar los preparativos y los trabajos que realizan antes y durante las festividades del Cristo, tales como la decoración del pueblo, las procesiones, misas, peregrinaciones y otras actividades culturales. La fotografía también fue utilizada para capturar los detalles de los adornos y retratar a algunos participantes de estos eventos (peregrinos, danzantes y turistas) en diferentes momentos clave. Todo esto se hizo con la intención de obtener un mejor análisis de algunos símbolos y características presentes en la celebración. Posteriormente, se realizó una selección de las imágenes capturadas. También se desarrollaron entrevistas con algunos individuos del pueblo, como lo fueron: sacerdotes, organizadores, líderes comunitarios, peregrinos, asistentes y turistas.

Las entrevistas se enfocaron en obtener información de la historia de la fiesta del Señor de Araró, también sobre cómo se lleva a cabo en la actualidad, las procesiones que realiza a Zinapécuaro y otras regiones del país, cómo se organizan estos eventos, quiénes son los involucrados y los milagros que ha realizado el Cristo, simultáneamente se hizo uso de la

historia oral, al momento de realizar las entrevistas al cronista de Araró, Leandro Espino y el cronista de Zinapécuaro, Raúl Omar Tapia, se pudo recopilar información de la historia del pueblo de Araró, la historia del Cristo, detalles de la fiesta y recorridos que se hacen a lo largo del año y los cambios que han notado. Con la historia cultural se analizaron elementos religiosos y paganos que interfieren en la celebración, como lo fueron procesiones, danzas y ofrendas, así como la otra parte de la celebración que fue la vendimia y el desarrollo económico que implica este festejo en la región. También se utilizó la historia del arte para analizar detalles del Cristo y estudiar las manifestaciones artísticas asociadas a él y su santuario, como los elementos relacionados con las celebraciones que le hacen, visto como expresiones artísticas que refuerzan la identidad del pueblo. Al utilizar estos diversos campos de estudio se pudo obtener un trabajo más detallado sobre el impacto del Cristo en la comunidad.

Para obtener un mejor análisis sobre el Señor de Araró, se utilizó el método iconográfico e iconológico de Erwin Panofsky<sup>7</sup> quien expone que “cada obra de arte sea cual sea su naturaleza, debe ser entendida y analizada como una expresión cultural mucho más compleja, en el que debe entender a la habilidad técnica, o a la belleza que dimana de sus colores o formas”<sup>8</sup>. Panofsky describe tres niveles de significación en las obras de arte.<sup>9</sup> Se trató de estudiar el Cristo siguiendo los lineamientos que nos da Panofsky, con la intención de reconstruir de una mejor manera la historia y la estética de la imagen, atendiendo el contexto, el por qué y para qué de la representación artística, fundamentándolo con las

---

<sup>7</sup> Fue un historiador del arte y ensayista alemán, exiliado en los Estados Unidos de América. Su obra más conocida es *Estudios sobre iconología* (1892-1968) sienta las bases de un método iconográfico al concebir la iconografía como una historia del arte de los textos y los contextos. RODRIGUEZ, “Introducción general”, p. 5.

<sup>8</sup> RODRIGUEZ, “Introducción general”, p. 5.

<sup>9</sup> Nivel preiconográfico (significación primaria o natural de la obra de arte) consiste en describir la imagen y los elementos que contiene a simple vista, todo aquello que el espectador alcance a contemplar sin dar cualidades ni significados, solo observa. El segundo es el nivel Iconográfico que quiere decir, significación secundaria o convencional; en este caso, ya se detallan los símbolos, se identifica el tema que trata la obra y se hace una narrativa de la historia. Se explican significados de cada elemento, usando referencias bibliográficas para darle sustento a los significados y por último, el nivel iconológico, (iconología en sentido profundo) se realiza una investigación más profunda sobre datos de autor, fecha, técnica, medidas, estado de conservación, se trata de indagar en su historia, sobre el alcance que llegó a tener, el contexto de la época en la que se realizó la obra, todo con la ayuda de fuentes bibliográficas que traten la temática y el contexto de la obra. ARMENDÁRIZ Y PUCA, “Análisis y aplicación”, p. 31.

fuentes que se tienen sobre ella. El estudio de la religión e imágenes cristianas han sido temas muy trabajados en nuestro país, pues nos caracteriza el ser un pueblo muy devoto a la religión cristiana y abundan imágenes que fueron tomados como ejemplo y que comparten algunas características, lo que nos permitió poder tener un mejor acercamiento con el tema de estudio.

El presente estudio se compone de una introducción, en la cual se presentan todos los elementos que estuvieron implicados en la problemática de este estudio, así como aquellos que le fueron dando forma, de acuerdo con cada etapa de la investigación. La estructura del trabajo se encuentra dividido en tres capítulos.

En el primero de ellos se trató de hacer una descripción breve y general de la tenencia de Araró. Ubicando la posición física y geográfica de la población, se habla sobre la proximidad que tiene con montes, lagunas y zonas volcánicas, la importancia de su clima que favorece a la agricultura, destacando las aguas termales que se han vuelto un atractivo turístico importante. Posteriormente, se hace mención sobre la cultura establecida en la zona antes de la llegada de los españoles, contextualizamos sobre su religión, las celebraciones que realizaban y estructura social. Mas adelante, se describe el proceso de evangelización realizado por la orden de los Franciscanos y los métodos que utilizaron para la conversión de los nativos. Otro de los cambios que trajo la llegada de los españoles fue el sistema de encomiendas y la reorganización de las nuevas poblaciones, se hace un análisis sobre las consecuencias de estos sistemas en la comunidad de Araró.

En el segundo capítulo, se analiza el origen y evolución de la figura de Cristo, haciendo un recorrido desde los primeros días del cristianismo y como fueron expandiendo la fe a través de conquistas, hasta que la iglesia se convierte en una poderosa institución, además vimos cómo utilizó el arte como una herramienta de difusión. Asimismo, se discute sobre la devoción al Cristo crucificado y como los frailes introdujeron esta representación en las culturas indígenas, poco a poco fue aceptada por los nativos. También fue necesario mostrar cómo se fue llevando a cabo el proceso de sustitución, los desafíos y las estrategias de los frailes ante esta labor. Se aborda la importancia del maíz y su papel relevante en la religión, con dioses y mitos vinculados al grano, con la intención de comprender como los purépechas utilizaban la caña de maíz con otros elementos para crear esculturas de sus deidades que llevaban a ceremonias y guerras, técnica que los españoles adaptaron para fabricar imágenes

cristianas. Por último, se analizó el Cristo de Araró con el método iconográfico e iconológico de Erwin Panofsky. Concluyendo que el arte ha sido una forma fundamental en la que los humanos han dejado su huella a lo largo del tiempo, lo cual ha permitido conocer el comportamiento de una determinada sociedad.

Por último, el tercer capítulo, se comienza hablando sobre los santuarios y la relevancia que han tenido a lo largo del tiempo para la humanidad, también se realizó un análisis histórico sobre el santuario de Araró, basándose en investigaciones de Archivo, se trató de estudiar su arquitectura y la decoración, tanto interior como exterior. Posteriormente se explica la gran devoción al Señor de Araró, destacando la importancia que tuvo Juan Bautista Figueroa para consolidar el culto y unir a las comunidades bajo este mismo símbolo. No solo se realizó consulta de Archivo, sino que también se llevó a cabo trabajo de campo. Este incluyó la toma de fotografías, la realización de entrevistas y la asistencia a diversas celebraciones, misas y procesiones que le hacen al Cristo a lo largo del año, con la intención de obtener un mejor panorama de la devoción en la actualidad, cómo se organiza la gente en estos eventos, lo que opinan sobre el Cristo y las fiestas que le hacen.

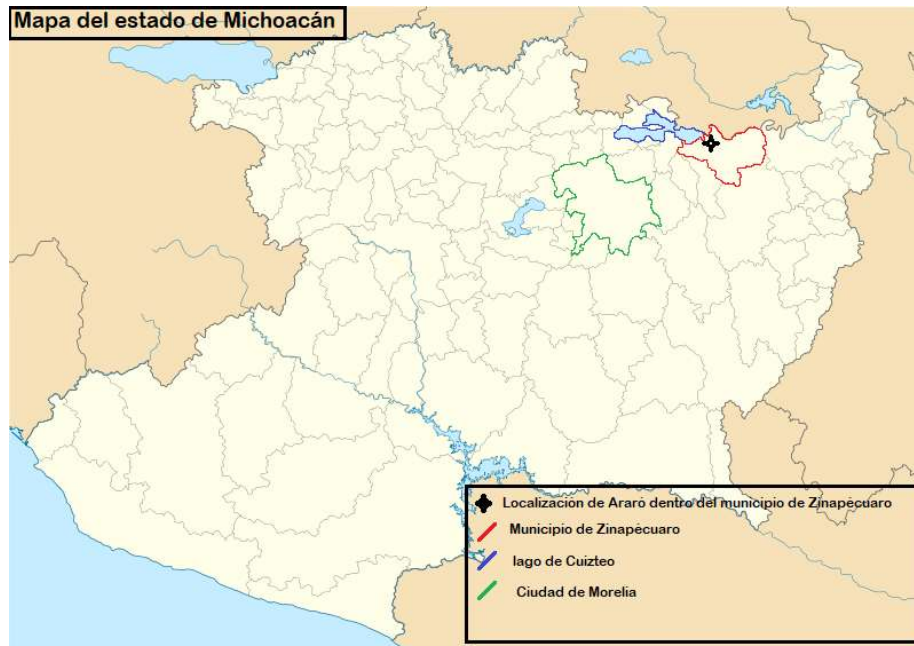
Durante las entrevistas muchas personas compartieron anécdotas personales sobre su fe, lo cual pudo enriquecer significativamente la investigación y permitió hacer un aporte significativo a la materia. Por último, se presenta un apartado de conclusiones y una sección de las entrevistas realizadas, así como las fuentes bibliográficas y digitales utilizadas.

## Capítulo I.

### La localidad de Araró

#### 1.1. Características geográficas de la región

Araró es una población perteneciente al municipio de Zinapécuaro, Michoacán. Se encuentra ubicado en la parte noroeste, con una distancia de 5.5 kilómetros (en línea recta) de la cabecera y a unos 15 minutos de transporte de ese mismo lugar. Desde la capital de Morelia hay un trecho equivalente a 45 kilómetros; tiene una altura de 1,840 metros sobre el nivel del mar.



*Imagen. 1. Ubicación de Araró en el mapa del Estado de Michoacán*

Araró es una población rica en elementos naturales, debido a la posición geográfica en la que se encuentra: rodeada de montes, lagunas y zonas volcánicas, lo que ha hecho que su composición ambiental tenga características que la distinguen de las demás zonas colindantes. Además de esto, es importante mencionar que se encuentra muy cercano al lago de Cuitzeo, que tiene la cualidad de contener elementos altamente salitrosos, y desde tiempos prehispánicos se han aprovechado estos elementos para la extracción de sal de tierra, como medio de intercambio y conservación de alimentos. Su clima es templado con lluvias en verano, sus tierras son fértiles, apropiadas para la agricultura, por lo tanto, dentro del lugar

se cuenta con una rica cantidad de flora y fauna. De manera especial, la región destaca por sus abundantes brotes de aguas termales, pues éstas han tenido un significado muy importante desde la antigüedad, lo que ahora ha provocado que los habitantes de la misma zona los exploten, construyendo dentro del poblado, sitios como balnearios y temascales, ya que en la actualidad resultan ser un gran atractivo turístico por sus propiedades curativas.

### 1.1.1. Etimología del nombre

La palabra Araró es de origen purépecha<sup>10</sup>. Entre los naturales fue común dar el nombre a los lugares, en relación con los cultos o rituales que se realizaban en dicho territorio. Araró era conocido por esta cultura como: “lugar en donde se agujereaban los tarascos las orejas<sup>11</sup> y narices [sic]”<sup>12</sup>. López Lara, opina que: “los indios tarascos iban a Araró a realizar esta práctica, la cual se hacía con un significado divino, que puede estar relacionado con el dios principal de esta cultura: Curicaueri, a quien se representa con orejeras y narigueras [sic]”.<sup>13</sup> Además, es importante mencionar que este dios mandaba “poner en las orejas, orejeras de oro, y en los brazos, brazaletes de oro, y a la garganta, collares de turquesas, y plumajes verdes en la cabeza”<sup>14</sup>. Esta práctica se realizaba solamente dentro de la élite tarasca o una posición social elevada pues era la forma en la cual el dios Curicaueri vestiría (o recompensaría) a aquel que tuviera el privilegio de ser gobernante o Cazonci de los tarascos pues él en sus representaciones aparecía así. También podían portar estos elementos algunos guerreros, ya que simbolizaban su estatus respecto a los demás.

---

<sup>10</sup> El termino purépecha o tarasco se usa de manera indistinta por historiadores, por lo que ha generado grandes discusiones, sin embargo se respeta la forma en la que algunos autores los han nombrado, tema en el cual no se entrará en polémica en esta investigación.

<sup>11</sup> La práctica de transformar la apariencia del cuerpo ha sido muy común dentro de diferentes culturas humanas; su significado puede variar de acuerdo con cada sociedad en donde se lleven a cabo, han funcionado como una forma de resaltar la identidad grupal, la posición social, o simplemente destacar la belleza humana. Dentro de la sociedad mesoamericana fue muy común modificar el cuerpo, como lo era la deformación craneal, la mutilación dental, los tatuajes y en este caso, portar orejeras o narigueras. En la mayoría de las ocasiones, el usarlas era una práctica reservada exclusivamente para las élites. Las orejeras consistían en agujerarse el lóbulo de la oreja (parte inferior) quedando un orificio grande para colocar en él objetos elaborados de oro, plata o jade. Por otro lado, las narigueras eran pequeñas figuras de oro o jade que se colocaban haciendo una perforación en la ternilla que divide las dos ventanas de la nariz (también conocida como septum), ambas resultaban ser practicas muy dolorosa. VELA, “Narigueras”, pp. 68-75 y 82-87.

<sup>12</sup> LÓPEZ, *Zinapécuaro*, p.70.

<sup>13</sup> LÓPEZ, *Zinapécuaro*, p.70.

<sup>14</sup> ALCALÁ, *Relación de Michoacán*, p. 65.

El nombre con el cual actualmente es reconocido el poblado es “San Buenaventura de las Aguas Calientes de Araró”, cambio que se hizo con la llegada y conquista de este pueblo por los españoles, pues fue común que durante el periodo colonial los nombres de los lugares fueran rebautizados agregando el nombre de un santo (representando el nuevo orden social, dominio y triunfo europeo) y, por otro lado, conservaban también el antiguo título con el que lo conocían los indígenas, como una forma de cristianizar el asentamiento o lugar, e imponer nuevas costumbres. Durante esta época, la mayoría de los nombres de los pueblos se conformaron con el nombre de un santo, seguido de otro de origen indígena (o viceversa). Se conservaba el nombre original debido a lo importante que era para la comunidad, y así se volvía una forma de guardar su memoria, sin embargo, algunos de ellos con el paso del tiempo se fueron perdiendo y son pocos los nombres de pueblos o comunidades que aún conservan esta característica.<sup>15</sup>

## 1.2. Antecedente, el pasado prehispánico en Michoacán.

El territorio que ocupa actualmente el estado de Michoacán comenzó a poblarse desde una edad muy temprana, pues tal y como sucedió en el resto de Mesoamérica, se encontró ocupado por diversas culturas que fueron desarrollándose poco a poco en diferentes etapas. La práctica de la agricultura permitió que se establecieran las primeras comunidades dentro de la región, que aumentara su población, que se fusionara su cultura y se fueran creando sociedades con organizaciones más complejas.<sup>16</sup> Diferentes grupos étnicos fueron desarrollándose conformados por pequeñas aldeas, que vivían propagadas a lo largo de la región; ubicadas cerca de las cuencas, ríos y lagos, pues el terreno se ha caracterizado por albergar recursos naturales de suma importancia: abundancia de agua, bosques, variedad de fauna, y minerales, recursos que aprovechaban para satisfacer sus necesidades. En los inicios del periodo posclásico (900-1521 d.C.) la información arqueológica detalla que había gran cantidad de grupos humanos asentados y distribuidos a lo largo del occidente de México, culturas que contaban con características únicas, y que con el paso del tiempo se incorporarían al reinado tarasco (1350-1521).<sup>17</sup> Así es como se tiene trazada la idea de cómo

---

<sup>15</sup> LEFEBVRE, “La toponimia”, p. 218.

<sup>16</sup> CABRERA, “La costa de Michoacán”, pp. 137-143.

<sup>17</sup> OCHOA y SÁNCHEZ, *Breve historia de Michoacán*, pp. 18-21.

se fue dando el desarrollo humano en diferentes etapas. Pequeñas tribus, habitaron el territorio antes de convertirse en lo que, con el paso del tiempo, sería el gran señorío tarasco.

De acuerdo con la *Relación de Michoacán*, los primeros pobladores<sup>18</sup> llegaron en el siglo XII, a orillas del lago de Pátzcuaro. Pertenecían a un grupo chichimeca que poco a poco se fue adentrando en el territorio, el cual se encontraba poblado por diferentes grupos indígenas como lo eran mexicas y naguatatos, etnias que contaban con su propia autonomía política y religiosa, es decir, cada uno de ellos tenía una organización independiente. A través de alianzas matrimoniales y guerras el grupo chichimeca se fue integrando y adquiriendo prestigio que con el tiempo les permitió poder gobernar toda la zona.<sup>19</sup> El objetivo de los tarascos al entrar en esas tierras era crear alianzas con los habitantes del lugar, por medio del matrimonio fue que consiguieron este propósito, la primera unión matrimonial se da entre Hireti-ticatame, caudillo guiador de los tarascos y una hija del señor de Naranjan, con esta unión lograron los tarascos asentarse legalmente en el lugar.<sup>20</sup> Continuaron adentrándose hasta llegar a la isla de Xaraquaro. “Cuando se encontraban establecidos en la porción sur del lago en las cercanías del lago de Pátzcuaro, entraron en contacto con los habitantes de la isla del lago de Xaraquaro. Establecieron parentesco con los de esa isla al solicitarles una de sus mujeres para casarse con Pauacame de cuya unión nació Taríacuri.”<sup>21</sup>

Taríacuri cimentó el imperio tarasco, a él se le debe el comienzo y su expansión basado en una compleja administración social y política, que, se encontraba sustentado en la conquista territorial. Con el paso del tiempo se fue haciendo del control de varias de las tribus que se encontraban distribuidas en el territorio y al someterlas quedaban bajo su misma administración. La sociedad tarasca se estructuró de manera jerárquica, liderada por un jefe supremo llamado “Irecha o Cazonci” quien administraba y tenía control de las tierras que iba conquistando, estas le rendían tributos, pues era considerado el representante de los dioses

---

<sup>18</sup> Con primeros pobladores se está haciendo referencia a los inicios del señorío tarasco, es decir al comienzo del linaje tarasco, los cuales comenzaron siendo un grupo de chichimecas que se encontraban viajando en busca de un asentamiento y que poco a poco fueron adentrándose en el territorio, pues antes de ellos ya existían otras tribus que habitaban el lugar y a través de alianzas y guerra es que fueron ganando terreno.

<sup>19</sup> CASTRO-LEAL, L. DÍAZ Y GARCÍA, “Los tarascos”, p. 193.

<sup>20</sup> CORONA, *Historia de los antiguos*, p. 63.

<sup>21</sup> CASTRO-LEAL, L. DÍAZ Y GARCÍA, “Los tarascos”, p. 195.

en la tierra, lo cual le daba suprema autoridad.<sup>22</sup> El dominio que logró sobre las demás tribus gracias a las batallas y estrategias de guerra le permitió colocarse y reconocerse como un pueblo hegemónico dentro del territorio de Mesoamérica, y así pudo mantenerse independiente de los mexicas, quienes nunca lograron dominarlos, a pesar de que fueron el pueblo más poderoso que consiguió desarrollarse y obtener el control de buena parte del territorio y demás tribus que habitaban el centro-occidente, lo cual terminó con la llegada de los españoles.

Las culturas mesoamericanas practicaban religiones politeístas, es decir contaban con múltiples deidades, a los cuales rendían culto de diferentes maneras. Sus prácticas religiosas se basaban en un complejo sistema de creencias e incluían rituales, fiestas y conmemoraciones que se hacían con el fin de obtener la armonía con el medio en el que se encontraban y su sustento cotidiano. El dios principal de los tarascos era Curicaueri, quien simbolizaba al sol, al fuego y la guerra, se le representaba con una navaja de obsidiana; en su honor se sacrificaban prisioneros de guerra. Por otro lado, Cuerauáperi era la deidad femenina, diosa de la lluvia y la fertilidad, conocida como la madre de todos los dioses, tenía su templo en Zinapécuaro, se realizaba para ella, una fiesta llamada “Sicuíndiro”<sup>23</sup> con la intención de obtener buen temporal y abundancia en el periodo de cosechas, pues ella simbolizaba la fertilidad, pero también, así como podía traer abundancia podía generar catástrofes y muerte, es por lo que, para mantener un equilibrio se le realizaban sacrificios humanos.<sup>24</sup>

Como sucedía en las demás culturas de Mesoamérica, el culto a los dioses se manifestaba, como una práctica fundamental en su vida, pues tenía que ver con su existencia y permanencia dentro de la tierra; se tiene entendido que se les hacían grandes fiestas y rituales a lo largo del año; no había actividad social, política o económica en la que no se hicieran rituales religiosos que estuvieran encomendados a algún dios. Cada uno tenía un significado y se hacían vinculados a un calendario.<sup>25</sup> Para el caso de los tarascos se cuenta

---

<sup>22</sup> ALCALÁ. *Relación de Michoacán*, pp. 37-68.

<sup>23</sup> Que cabe mencionar, es de las pocas celebraciones que tiene registro la *Relación de Michoacán* ya que la parte donde nos habla sobre los ritos y celebraciones tarascas se extravió.

<sup>24</sup> CORONA. *Mitología tarasca*, p. 40.

<sup>25</sup> Por mencionar un ejemplo, los mexicas realizaban fiestas que giraban en torno al proceso de producción agrícola y a la fertilidad de la tierra, estos rituales se desarrollaban mediante una

con una idea general en virtud de que, las celebraciones y rituales de las culturas en Mesoamérica resultaban ser similares en cuanto a la cosmovisión que tenían sobre la vida, el universo y el calendario festivo, con lo cual podemos hacer una comparación tomando en cuenta la documentación con la que se cuenta para nuestro estudio.<sup>26</sup> La fiesta sobre la que hablaremos más adelante, por la fecha de su celebración, se considera que giraba en torno al buen temporal, y que su intención era tener abundancia; también se considera que, a lo largo del año, se hacían otras festividades de tipo bélicas, para que los dioses intercedieran en favor de ellos durante las guerras, o bien por, acontecimientos sociales como, casamientos o nacimientos, entre otros.

### 1.2.1. Araró y su importancia religiosa para los tarascos

Araró es un lugar que se encuentra cercano al lago de Cuitzeo, por lo que las tribus que se encontraban viajando de un lugar a otro pudieron verlo como un sitio que contiene elementos ricos en flora y fauna, necesarios para su existencia, así es como Lefevbre marca las etapas de población en Araró: “la más antigua remonta a la fase Mixtlán (0-250 d. C.); sin embargo, como en toda la región, se identifica una importante etapa de ocupación durante el Epiclásico (600-900 d.C.). Finalmente, la cerámica confirma una ocupación del asentamiento durante el Posclásico tardío; es decir, durante la fase de dominación tarasca (1440-1521)”.<sup>27</sup> Por lo tanto, desde tiempos muy antiguos, varios asentamientos humanos habitaron el lugar, hasta que se consolidó el reinado tarasco y tomaron posesión de estas tierras.

La *Relación de Michoacán* nos menciona que hubo un asentamiento Otomí cerca de la zona de Araró y que éstos fueron conquistados primeramente por “Chapa”, quien era un aliado de Tariácuri, el cual, en su nombre conquistaría territorios para la grandeza del señorío que en ese entonces comenzaba su expansión. Posteriormente el sitio es conquistado de

---

ceremonia pública en donde asistían todos los habitantes de la comunidad. LÓPEZ, “Deidades de la fertilidad”, pp. 46 y 47.

<sup>26</sup> Había una gran variedad de celebraciones que se hacían a lo largo del año mexica y maya; había públicas en donde participaba y asistía todo el pueblo, además había privadas, las cuales eran reservadas para los guerreros, sacerdotes y gobernantes, estas solían hacerse al momento de iniciar una guerra, o por el contrario cuando se salía victorioso de una de ellas, se celebraban de diferente manera cada una y a su modo. Además, había celebraciones que se hacían en honor a la fertilidad, a la agricultura, por unión matrimonial, por el comienzo de un nuevo ciclo, por mencionar algunas. CRUZ, “Ritos y plegarias”, pp. 16-19.

<sup>27</sup> LEFEBRE, “Continuidad y transformación”, p. 218.

nuevo por Hirípan y Tangáxoan, sobrinos de Taríacuri, debido a que Taríacuri fue traicionado por Chapa.<sup>28</sup> Una vez en manos de los tarascos, Araró se volvió un lugar de suma importancia por sus componentes geográficos, especialmente la abundancia de fuentes de aguas termales en donde una de estas se encontraba dedicada a la diosa Cuerauáperi, también era importante para ellos la extracción de la sal, además de que se ubicaba en la frontera entre los tarascos y los mexicas; entonces tomó un gran significado como centro administrativo de los tarascos, pues ellos, al realizar sus conquistas, mandaban delegados de su élite para que administraran y controlaran a las poblaciones conquistadas, iban en representación del Cazonci y reunían el tributo para él; así se realizaban sus conquistas, especialmente en aquellos pueblos que eran la cabecera, es decir, aquellos donde se encontraba la élite tarasca que controlaba y administraba las demás agrupaciones conquistadas, pues como sabemos, los indígenas solían estar congregados en pequeños grupos y en el pueblo-cabecera se reunía el tributo que sería entregado al Cazonci.<sup>29</sup>

Araró, según Karine Lefebvre era una cabecera más del reinado tarasco, por lo que debió de contar con gran población de indígenas, que reunían tributo para el Cazonci, sin embargo, nos menciona la *Relación de Michoacán* que ahí se llevaba a cabo una celebración, en una de las fuentes termales que estaba dedicada precisamente a la deidad femenina, Cuerauáperi. El relato comienza describiendo los preparativos para llevar a cabo la celebración, de la siguiente manera:

Cinco días de esta fiesta se llegaban los sacerdotes de los pueblos susodichos, con sus dioses, y venían a la fiesta, y entraban en las casas de los papas los bailadores llamados cesquárecha, y otros dos sacerdotes llamados hauripitzípecha, y ayunaban hasta el día de la fiesta, y la víspera de la fiesta señalaban en los pechos los sacerdotes dos esclavos o delincuentes que habían de sacrificar el día de la fiesta. Y el día de la fiesta bailaban los dichos bailadores con sus rodela de plata a las espaldas y lunetas (gargantillas) de oro al cuello, y venían dos principales a aquel baile, y éstos representaban las nubes blanca y amarilla, colorada y negra, disfrazándose para representar cada nube destas, habiendo de representar la nube negra, vestíanse de negro, y así de las otras, y bailaban

---

<sup>28</sup> ALCALÁ, *Relación de Michoacán*, p. 127.

<sup>29</sup> LEFEBVRE. “La memoria”, p.221.

estos allí con los otros, y otros cuatro sacerdotes que representaban otros dioses que estaban con dicha Cuerauáperi y sacrificaban los dichos esclavos [...]<sup>30</sup>

Esta celebración se realizaba antes de la temporada de lluvias, (probablemente en mayo), lamentablemente la *Relación* no nos menciona fechas, sin embargo, como sabemos, los tarascos subsistían y se dedicaban a la agricultura, así como las demás culturas de Mesoamérica. Entre las semillas esenciales que sembraban se encuentran: maíz, calabaza, frijol y chile. Principalmente el maíz cobraba un significado más allá de solo ser un alimento, en muchas culturas creían que el hombre estaba hecho de maíz, la cual era una semilla que se tenía un amplio conocimiento y consideración dentro de su cosmogonía. El relato narra que comenzaban reuniéndose los sacerdotes que estaban dedicados a cuidar a los dioses que tenían en su panteón y encargados de custodiar los demás templos que había dentro del reinado; traían ofrendas y esclavos que serían sacrificados a la diosa, con la intención de que ésta les ayudara trayendo una buena temporada de lluvias y sobre todo una buena cosecha y abundancia de alimentos.

Dentro de antiguas culturas, se ha visto asociada la fecundidad femenina a la fertilidad de la tierra, se hacía una relación entre la capacidad que tiene la mujer al producir vida, con la tierra que produce frutos, por lo que en muchos casos se creía que las diosas madres eran las encargadas de proteger las cosechas, así, se aseguraba la fertilidad y la abundancia, lo cual era necesario para que los creyentes obtuvieran sus alimentos. Para esta cuestión, a la diosa Cuerauáperi se le ofrendaban prisioneros de guerra y en caso de que no hubiera suficientes se realizaba el sistema conocido como las “guerras floridas” con la intención de obtener los presos que requería el ritual o ceremonia que se decidiera realizar. Una vez capturados, se les nombraban como: “curitacaheri” que quiere decir “mensajero celeste”, pues ese sería su propósito, ser un mensajero y representar la unión entre el género humano con la deidad. Los esclavos eran adornados con plumas y objetos representativos para la cultura tarasca, después los reunían con los sacerdotes, quienes bailaban y cantaban en un ritual, con la intención de que la persona que iba a ser sacrificada tuviera un buen viaje en su muerte. Pues con cada sacrificado se enviaba un mensaje a los dioses del cielo.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> ALCALÁ. *Relación de Michoacán*, p. 31.

<sup>31</sup> ALCALÁ. *Relación de Michoacán*, p. 17.

Según la narración de la fiesta de Sicuíndiro, el ritual comenzaba en Zinapécuaro, es de suponerse que era el lugar en donde se reunían los sacerdotes y las demás personas que participaban en el ritual, así como también el pueblo en general. Cabe mencionar que, ahí se encontraba el templo dedicado a esta diosa. Consideramos que el sitio debió tener sus propios sacerdotes encargados de cuidar el templo. Los tarascos tenían en los templos o cues: “altares, casa de los papas o sacerdotes, casa de las águilas, trojes y tzompantli o altar de cráneos.”<sup>32</sup> La población general también debió conocer bien el territorio y este debió ser de importancia para ellos, pues sus templos eran considerados lugares sagrados en donde se resguardaba la deidad, para este caso, la representación de Cuerauáperi.

Continuando con el relato, se describe que llevaban a las fuentes calientes de Araró los corazones de las personas que habían sacrificado, por lo que Araró y Zinapécuaro fueron lugares de gran importancia religiosa para los tarascos, en especial para esta fiesta, en la que, con anterioridad se reunía la gente de los alrededores para asistir, ver la ceremonia y pedir a los dioses por abundancia en sus cosechas.<sup>33</sup> Finalmente, el relato termina de la siguiente manera:

[...] sacando los corazones, hacían sus ceremonias con ellos, y así calientes como estaban los llevaban a las fuentes calientes del pueblo de Araró desde el pueblo de Zinapécuaro, y echábanlos en una fuente caliente pequeña, y atapábanlos con tablas, y echaban sangre en todas las otras fuentes que están en el dicho pueblo, que eran dedicadas a otros dioses que estaban allí; y aquellas fuentes echan vaho de sí, y decían que de allí salían las nubes para llover y que las tenía en cargo esta dicha diosa Cuerauáperi, y que ella las enviaba de Oriente, donde estaba, y por este respeto echaban aquella sangre en las dichas fuentes [...]<sup>34</sup>

Como dice el relato, los tarascos creían que la diosa Cuerauáperi mandaba las nubes y la lluvia desde el oriente, lugar donde se ubicaba Araró, en donde se formaría el vapor que salía de las fuentes termales que hay en este sitio. Al arrojar los corazones a las aguas hirvientes, el vapor subiría al cielo, así se entraba en comunicación con la diosa, y en

---

<sup>32</sup> CASTRO-LEAL, L. DÍAZ Y GARCÍA, “Los tarascos”, p. 239.

<sup>33</sup> Lo más probable es que no fue la única celebración que se llevaba a cabo en este lugar, en la cual los dos territorios participaban, lamentablemente no tenemos como comprobar esta información por la falta de fuentes.

<sup>34</sup> ALCALÁ, *Relación de Michoacán*, pp. 31 y 32.

respuesta, ella les enviaría un buen temporal de lluvias. El ritual terminaba cuando ya habían sido arrojados todos los corazones a las fuentes calientes, entonces, había dos sacerdotes que les quitaban el cabello a los hombres y mujeres que asistían, los cuales los llenaban con la sangre de los sacrificados y los arrojaban al fuego. Después de ese día, hacían bailes usando la piel de los sacrificados y celebraban emborrachándose durante cinco días más. Corona Núñez compara esta celebración con la que se hacía en torno a Centeocíhuatl de la mitología azteca, la deidad dedicada al maíz y que también se relacionaba con la fertilidad y abundancia agrícola. Había otra fiesta que también se hacía en honor a la diosa Cuerauáperi, llamada Caheri-uapánsquaro, en donde la gente bailaba con cañas de maíz en las espaldas. Era una diosa muy importante para la sociedad tarasca, sus mitos y leyendas se transmitían de generación en generación, pues según sus creencias, fue ella quien los mandó a habitar en la tierra, dándoles el alimento que ellos conocían<sup>35</sup>.

Por último, Araró también era importante para los tarascos gracias a sus riquezas naturales. La cuenca del lago de Cuitzeo tiene un alto contenido de minerales como lo es la sal de tierra, así como también se ha podido desarrollar flora y fauna cerca del agua, esto fue utilizado por los grupos indígenas, además de que aprovechaban la abundancia de aguas dulces y termales que caracteriza a la región. La *Relación* menciona que los tarascos ya utilizaban técnicas de extracción de sal para llevarla como tributo al Cazonci, la cual resulta ser un excelente y saludable condimento, además de que se utilizaba para que los alimentos tuvieran mayor conservación y por sus cualidades sirvió principalmente como medio de intercambio.

### 1.3. Conquista, evangelización y organización territorial de Araró

Tiempo antes de que arribaran los españoles a estas tierras, a los tarascos se les presentaron augurios tales como el avistamiento de cometas en el cielo, algunos de sus cues se derribaron y el relato de una mujer de Ucareo que fue tomada por los dioses y llevada ante ellos, quienes le informaron que el final de su reinado se acercaba, debido a la venida de otros hombres que les cambiarían el mundo que ellos conocían.<sup>36</sup> No pasó mucho cuando los tarascos supieron de la llegada de estos extranjeros, ya que hubo mensajeros del pueblo

---

<sup>35</sup> CORONA, *Mitología tarasca*, p. 45.

<sup>36</sup> ALCALÁ, *Relación*, p. 224.

mexica que fueron enviados a pedir ayuda, después de que se enteraran que los españoles habían llegado, además de que el Cazonci enviaba mensajeros a Tenochtitlan para averiguar más sobre la gente extraña, lamentablemente en estos viajes de inspección algunos indígenas se contagiaron de las enfermedades que trajeron los europeos, esto ocasionó que en Tzintzuntzan, el cazonci Zuangua muriera, además de varios sacerdotes y campesinos; a consecuencia de esto fue necesaria la sucesión del cazonci quedando al mando Tzintzincha Tangáxoan.<sup>37</sup> Todo esto ocurrió durante el reinado tarasco, antes de la llegada de los españoles a su territorio y la caída de Tenochtitlan en 1521, evento que se dio a manos de los conquistadores españoles liderados por su capitán, Hernán Cortés, con el apoyo de algunos grupos indígenas aliados.

Hernán Cortés, gracias a una serie de alianzas y estrategias logró vencer a la civilización más poderosa que se había desarrollado en aquel tiempo en Mesoamérica. La conquista de los mexicas fue posible en parte gracias a las alianzas establecidas con otros pueblos indígenas. Una vez derrotada la ciudad de Tenochtitlan, la idea de los españoles fue expandirse y conquistar a las demás culturas mesoamericanas que se encontraban a lo largo del territorio inexplorado por ellos.<sup>38</sup>

El señorío tarasco llamaba la atención de Cortés, quien ya había escuchado de su existencia; también los tarascos ya se habían enterado de lo que el conquistador había hecho en Tenochtitlan, pues los mexicas enviaron varias veces mensajes de ayuda a los tarascos, los cuales no hicieron nada al respecto.<sup>39</sup> Cuando se dio la caída de Tenochtitlan, Cortés no tardó en enviar exploradores a zonas tarascas para averiguar un poco más sobre la situación en la que se encontraba el reinado. En 1521 se da el primer contacto con los españoles, un enviado de Cortés fue a buscar provisiones y se informó sobre el territorio, consiguió oro y plata y regresó a México tomando a dos nativos para dar los informes a su capitán. Resultó de interés el territorio para Cortés por lo que hace que el cazonci fuera llevado ante él a México y “al ver la suerte sufrida por los mexicas, el cazonci entregó “pacíficamente” su dominio a Cortés, lo cual le permitió conservar una ambigua soberanía sobre este. A partir de entonces, los

---

<sup>37</sup> MARTÍNEZ, “La conquista”, pp. 13-16.

<sup>38</sup> Al adentrarse Cortés al territorio mexicano se dio cuenta de que había otras culturas que les interesaba derrotar a los mexicas, por lo tanto, varias culturas entre ellos los tlaxcaltecas y totonacos se unieron a sus tropas y juntos se dio la caída de Tenochtitlan.

<sup>39</sup> MARTÍNEZ, “La conquista”, p. 10.

tarascos debían procurar el sustento de sus nuevos amos, los españoles y les entregarían el tributo, ya no lo harían con el cazonci y dejarían de entregar los tributos a sus señores y al cazonci, sino a los españoles”<sup>40</sup>

Con los españoles que llegaron a estas tierras, vinieron también religiosos que implantarían la doctrina cristiana a los nativos; la corona justificaba su conquista, uniendo la cruz a la espada, pues ambas actuaron juntas buscando intereses en común. Inició así la evangelización y el reparto de encomiendas, con ello se dio una nueva forma de organización, con la cual se buscaba tener el control de la población conquistada. La toma de la ciudad de Tzintzuntzan a manos de Cristóbal de Olid implicaba la rendición de todo el pueblo tarasco, es decir, las demás agrupaciones que se encontraban extendidas a lo largo del reinado, por lo tanto, Araró al ser una comunidad importante para los tarascos, debió de asumir los cambios de gobernantes que se estaban dando y pronto los europeos comenzaron a ocupar los terrenos ya que Cortés repartió las tierras de Michoacán y del resto del territorio en encomiendas, especialmente, a sus amigos y parientes

La encomienda fue un sistema administrativo, en donde se autorizaba que los militares y soldados que ayudaban en la conquista pudieran tener acceso a la tierra, es decir que pudieran administrar una parte de ésta y al mismo tiempo, les eran encomendados los indígenas que habitaban dentro de ella. Con esto, el encomendero tenía el deber de instruirlos en la fe cristiana y protegerlos; como retribución, recibían el servicio personal de los indios encomendados, así como también el tributo de ellos. Este sistema se aplicó durante la primera mitad del siglo XVI.<sup>41</sup>

En Araró, al ser un lugar en el que, se llevaba a cabo una fiesta, y ser de gran importancia religiosa para los indígenas, funcionó durante el reinado tarasco como una importante población en la que radicaba la autoridad indígena, es decir, dentro del poblado existía un gobernador o cacique con la responsabilidad de reunir el tributo de los demás asentamientos indígenas que se encontraban alrededor de la zona. Karine Lefebvre, explica que había tres niveles en la pirámide administrativa de los pueblos nativos, lo cual fue registrado por los españoles y se trata de lo siguiente:

---

<sup>40</sup> MARTÍNEZ, “La conquista”, p. 27.

<sup>41</sup> PULIDO SOLIS, “El trabajo”, p. 328

“las cabeceras [eran], asentamientos que ejercen una competencia administrativa sobre un determinado territorio y dependen políticamente de la capital; luego las subcabeceras que funcionan como un eslabón intermediario ya que dependen de las cabeceras, pero administran un área específica; y, por último, los sujetos que corresponden a pueblos bajo la jurisdicción de una cabecera o de una subcabecera y que no tienen poblaciones dependientes”<sup>42</sup>

Así era como los tarascos tenían organizado y administrado su territorio, políticamente antes de la llegada de los españoles. Araró, era un pueblo-cabecera o también sede del gobierno local, el cual jugaba un papel administrativo dentro del reinado y, por lo tanto, era en donde se ejercía el control y dominio de los demás pueblos pequeños que se encontraban dispersos en la zona, en ese sitio se encontraban dirigiendo las autoridades de linaje indígena. Por lo que, Araró fue un lugar estratégico que interesaba a los españoles, en el momento en el que empieza su expansión por el reinado, al tomar esa cabecera se sujetaban los demás pueblos que encontraran relacionados con este. Los españoles toman el control del gobierno local y lo dejan a mando de un encomendero, al cual los indígenas encomendados le deberán rendir tributo a cambio de ser evangelizados. Era importante para los españoles identificar los pueblos-cabecera donde se encontraba el cacique o gobernante indígena, ya que así, les facilitaba el control administrativo de estos lugares sin tener tantas complicaciones y teniendo al frente poca presencia española. Por todo esto es que la toma del territorio que comprendía Araró debió de haber sucedido en un momento muy temprano, un par de años después a la llegada de los españoles al reino tarasco; se le asigna un encomendero alrededor de 1524.<sup>43</sup> Hasta el momento no se cuenta con algún dato anterior a esta fecha, solo es sabido que, una vez conquistado lo que es hoy el territorio michoacano, de inmediato fue repartido en encomiendas y entregado a soldados que habían participado en la conquista.

Araró, se otorgó como encomienda a Gonzalo Rioboz de Sotomayor<sup>44</sup>, el 10 de agosto de 1538, se habla de una sucesión que se hace a la corona española, debido a la muerte de

---

<sup>42</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, p. 209.

<sup>43</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, pp. 212, 213.

<sup>44</sup> Benedic Warren nos dice que este encomendero fue criado de Hernán Cortes y vecino de la ciudad de México. También era conocido como Gonzalo de Riobó Sotomayor. ESCOBAR, “La encomienda de Araró-Zinapécuaro”, p. 214

este personaje, la encomienda abarcaba el territorio de Araró y Zinapécuaro. Este tema ha generado controversia ya que no se tenía claro cuál de los dos territorios fungía como cabecera después de la reorganización colonial, algunos documentos describen como centro administrativo a Araró y otros, en cambio lo hacen con Zinapécuaro, “durante 15 a 20 años la situación de las dos cabeceras fue confusa, puesto que ambas se encontraban al mando de un mismo territorio.”<sup>45</sup> No obstante, se deduce que Araró siguió manteniendo su estatus de cabecera, durante los primeros años de la época novohispana, sin embargo, para finales del siglo XVI y principios del XVII se hace mención de que Zinapécuaro es la cabecera y Araró un barrio perteneciente al primero. Según los informes que se tienen en 1542, “Araró tenía 60 casas con 255 personas de 3 años para arriba y daban de tributo cada año 150 pesos de oro común, 500 hanegas de maíz, 30 cargas de sal y 30 de ají. [...] Zinapécuaro contaba con 133 casas con 564 personas de tres años para arriba, tributaban 150 pesos de tipuzque, 500 hanegas de maíz, 30 cargas de sal y 30 de ají”<sup>46</sup>. Para esta fecha, se contaba con más del doble de habitantes en Zinapécuaro que en Araró, incluso había mayor producción de tributo, por lo que la cabecera y el centro de administración ya se encontraba en Zinapécuaro.

Entre las causas que motivaron esta reorganización se encuentra la conquista, la cual generó numerosos cambios políticos, religiosos y estructurales en las sociedades indígenas. El español impuso su autoridad y reorganizó el territorio de manera que pudiera tener control y dominio de estas culturas. Un cambio notable fue el reacomodo del establecimiento indígena. Anteriormente, las poblaciones nativas se encontraban ubicadas arriba de los cerros o cerca de ellos, ya que lo veían como una forma de estar en contacto con sus dioses; los españoles decidieron reubicarlos en las planicies y en los valles más cercanos, que correspondieran al modelo y la traza que ellos manejaban en Europa. La elección de la nueva cabecera debería cubrir las necesidades de la autoridad española, entre las que estaban: la cercanía que había con las ciudades y con las minas; que hubiera fácil acceso y caminos que conectaran con estos sitios, pero, sobre todo, la nueva organización urbana debía favorecer a la labor evangelizadora, así como la recaudación de tributo.<sup>47</sup>

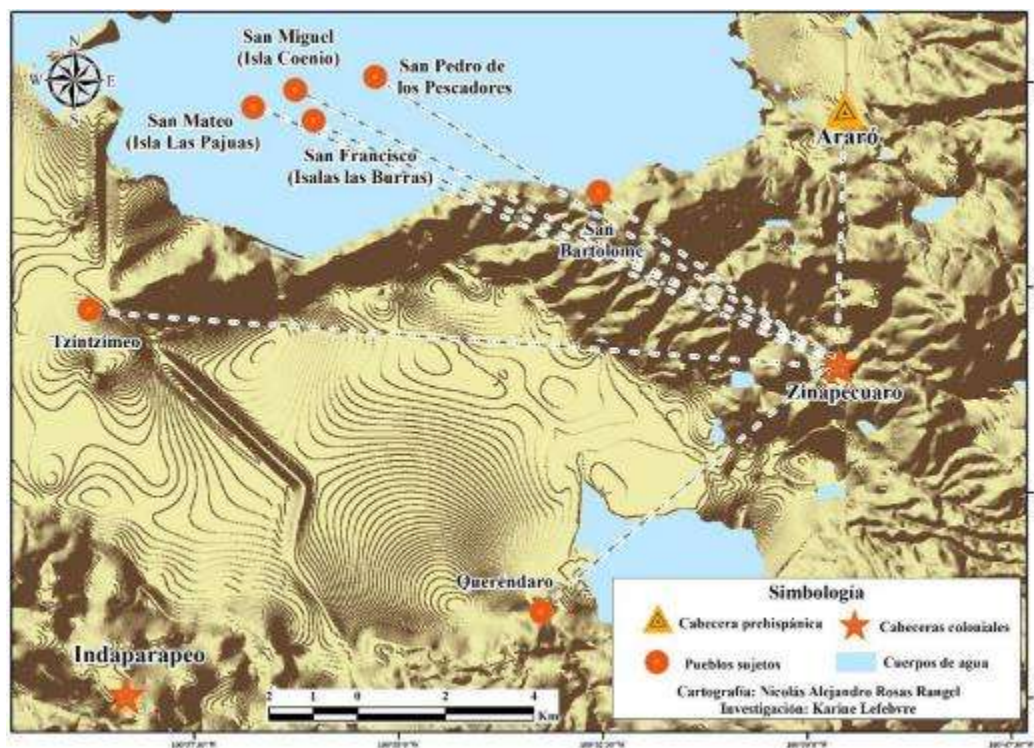
---

<sup>45</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, p. 216

<sup>46</sup> ESCOBAR. “La encomienda”, p. 219.

<sup>47</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, p. 212.

Las descripciones que se tienen sobre el antiguo poblado de Araró nos dicen que anteriormente se encontraba ubicado al suroeste del asentamiento actual, muy cerca de donde se encuentra ahora el balneario de Huingo (aproximadamente un kilómetro de distancia del pueblo actual) lo que permite entender que la congregación indígena se cambió una vez que los españoles tuvieron conocimiento de la zona en la que se encontraban, pues la nueva cabecera debía de contar con una ubicación privilegiada y de fácil acceso. Por otro lado, tenemos que Zinapécuaro era un lugar en el cual se encontraba el templo de la diosa Cuerauáperi, factor que benefició que los evangelizadores escogieran este sitio como establecimiento dominante con el cual pretendían sustituir a la deidad y religión indígena por la cristiana, mantener el control de la población y comenzar su enseñanza a los naturales.



*Imagen 2. Representación de los vínculos sujetos de la región Araró-Zinapécuaro en el siglo XVI.*

*Fuente: LEFEBVRE, "Continuidad y transformación", p. 215.*

Zinapécuaro se encuentra ubicado en una zona estratégica que permitía tener comunicación y traslado hacia los demás centros importantes, como lo eran la capital, las rutas de comercio y zonas mineras como Oztumatlán y Tlalpujahua. Para los españoles era importante estar conectados con las zonas mineras, y, sobre todo, encontrarse dentro de una ubicación que les proporcionara fácil acceso y traslado hacia la capital. En Araró, debido a la explotación de los trabajos y a las enfermedades que azotaron a los indígenas tras la llegada

de los españoles, ocasionó que disminuyera su población y muchos de los indígenas que vivían ahí, migraran hacia otros lugares, pues ya desde 1538 con la muerte del encomendero Riobó se reportó una gran disminución de indios en la zona, por lo que se hizo una petición para reducir el tributo asignado en la encomienda.<sup>48</sup> Para 1561 se tiene un informe en donde los indios “naturales de Zinapécuaro habían dicho que en tiempos pasados existía en la cabecera del pueblo poca gente, porque la mayoría estaba en Araró, y así de 20 años a esta parte, habían estado llegando a Zinapécuaro indios de otros barrios y algunos abandonaban sus tierras [...]”.<sup>49</sup> Ya para 1570 hay un documento que dice que “Zinapécuaro es la cabecera y que tiene un monasterio de frailes franciscanos y que de ordinario tiene de dos a tres frailes para administrar a los naturales los sacramentos y doctrina cristiana y que tiene los siguientes barrios: Araró, Tzintzimeo de la Laguna, Tzirio, Queréndaro [...] y otros barresuelos y casillas que acuden a su doctrina”.<sup>50</sup> Con todo esto, concluimos que, en un lapso aproximado de 40 años, se dio el cambio de cabecera de Araró a Zinapécuaro a consecuencia del nuevo orden social y estructural que implantó el sistema de encomienda; además mucho tuvo que ver la orden franciscana en el cambio, por consiguiente decidieron construir el convento en Zinapécuaro, donde se encontraba anteriormente el templo a la diosa Cuerauáperi.

Araró dejó de ser un importante centro administrativo y de control para los tarascos y en pocas décadas pasó a ser un simple barrio despoblado, lo cual provocó que los indios fueran perdiendo su memoria, historia y creencias, para pasar a la nueva era iniciada por los conquistadores que, en señal de dominio, fijaron las nuevas leyes, produjeron grandes cambios sociales y formas de vida a las cuales debería adaptarse la población nativa. Una vez que tenemos en cuenta este caso sobre el cambio de cabecera que se dio con la llegada de los españoles, podemos hablar sobre la labor evangelizadora en esta región.

### 1.3.1. Labor evangelizadora en Araró

La principal misión de los españoles fue implantar la religión cristiana, además de obtener la mayor cantidad de riquezas de América. Los grupos de religiosos que acompañaron a los conquistadores durante su campaña de dominación se abocaron a la tarea de evangelizar y predicar el evangelio a la población indígena. Hernán Cortés, no solo llegó

---

<sup>48</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, pp. 221-225.

<sup>49</sup> ESCOBAR, “La encomienda”, p.220.

<sup>50</sup> ESCOBAR, “La encomienda”, p. 222.

con soldados a explorar el lugar, sino que también le acompañaron religiosos, entre ellos, podemos mencionar al padre Olmedo<sup>51</sup>, quien fue el primero en conocer y planificar junto con Cortés la situación en la que se encontraba el nuevo territorio.

Las culturas de Mesoamérica eran muy religiosas, también contaban con varios ritos que celebraban a lo largo del año. Los españoles también encomendaban su vida en torno a la religión cristiana, pues gracias al poder que logró adquirir la iglesia, pudo imponerse dentro de toda Europa, y una de sus principales visiones, era ser la religión única y legítima, por lo que al momento de hacer conquistas y encontrarse con otros pueblos que no tuvieran la misma ideología o creencia, se daban a la tarea de adoctrinar e inculcar a como fuese lugar el catolicismo. Cortés se vio en la necesidad de solicitarle al rey, la urgencia de traer misioneros a la Nueva España, con la intención de llevar a cabo y acelerar la evangelización. Para 1524 la orden de San Francisco arribó a México, en 1526 le siguieron los Dominicos y para 1533 la orden de los Agustinos, tres de las órdenes religiosas que mayor participación tuvieron durante la evangelización, sin dejar de lado los Jesuitas que llegaron en 1572, pero la evangelización en el territorio y las demás órdenes ya se encontraban distribuidas y la conversión a la religión católica era una tarea que estaba avanzada.<sup>52</sup>

La orden de San Francisco de Asís fue fundada en 1209 por el papa Inocencio III. Su iniciador, Giovanni di Pietro Bernadone, mejor conocido como San Francisco de Asís, nació en 1181 en la ciudad independiente de Asís, ubicada en el centro de la península Itálica, hijo de padres de buenos recursos, desde joven decidió renunciar a la riqueza de su familia para crear un proyecto religioso dedicado a la pobreza y la vida sencilla de acuerdo con los primeros tiempos del cristianismo.<sup>53</sup> Esta orden mendicante logró adquirir gran influencia en Europa y especialmente en la corona española, tanto que, después de ser descubierta América por Cristóbal Colón, en 1495, los reyes católicos ordenan que viajen misioneros con la

---

<sup>51</sup> Bartolomé Ochaíta o también conocido como fray Bartolomé de Olmedo, fue un fraile mercedario que acompañó a Hernán Cortés en la conquista de México y también ayudó a pacificar y evangelizar a los indígenas. RICARD, *La conquista*, pp. 63-65.

<sup>52</sup> CAMORLINGA, *El choque*, p. 65.

<sup>53</sup> Francisco de Asís buscó retornar a los tiempos de la iglesia primitiva a través de los votos de pobreza, obediencia y castidad, por lo que una de las características de la orden fue su pensamiento y la concepción de la historia que tenían del cristianismo primitivo, especialmente el milenarismo, es decir concebían la historia esperando la segunda venida de Jesucristo y la resurrección de los muertos. GONZALEZ, *La orden franciscana*, pp. 57

intención de evangelizar las almas del Nuevo Mundo, dominicos y franciscanos encabezaron esta misión catequizando a niños y adultos y construyendo iglesias en el nuevo continente.

Las concesiones pontificias de Alejandro VI determinaron que los franciscanos fueran los primeros misioneros en la Nueva España, por lo que fray Martín de Valencia fue el encargado de convocar a doce frailes para llevar a cabo la evangelización en la Nueva España.<sup>54</sup> Llegaron a la capital, Tzintzuntzan en 1525, pretendían eliminar las antiguas creencias y prácticas religiosas e implantar la fe cristiana en un territorio fértil, al mismo tiempo, mantener la paz dentro de la población conquistada, todo a través de la palabra de Cristo. Fray Martín de Jesús acompañado de otros franciscanos, comenzó la tarea evangelizadora en Michoacán. Mandó construir una capilla en un cerro de Tzintzuntzan, pues uno de los objetivos de los religiosos era edificar iglesias, capillas o conventos lo más cerca de donde se encontraba la población nativa, incluso algunas veces las construcciones se hacían encima de antiguos templos indígenas como un símbolo de dominación, triunfo y poder de la religión católica frente a la prehispánica.<sup>55</sup>

Así comenzó la expansión evangelizadora de los misioneros en Michoacán, los franciscanos se dedicaron a construir conventos e iglesias a lo largo de su territorio. Comenzaron con el convento en Tzintzuntzan, establecieron doctrinas y capillas de visita, principalmente en lugares que habían sido cabeceras del antiguo reino tarasco, pues éstos eran los sitios con mayor población indígena, además de que eran sus lugares más importantes. Su tarea sería conquistar y abarcar más terreno para convertirlos a la fe cristiana.

Araró sufrió un gran despoblamiento y muchos de los indios que habitaban en este lugar se mudaron a la nueva cabecera, Zinapécuaro. Consideramos hasta el momento que, los frailes estuvieron primero a Araró y se establecieron por un periodo de tiempo muy corto en el sitio hasta reubicar la nueva cabecera en donde comenzarían la evangelización, también consideramos que un factor que contribuyó a este cambio pudo ser las enfermedades que azotaron a las comunidades indígenas<sup>56</sup> y el desplazamiento de gente, hizo que los frailes

---

<sup>54</sup> BEJARANO, “las bulas alejandrinas”, p. 224

<sup>55</sup> COLECCION, *Obispado de Michoacán*, p. 219.

<sup>56</sup> Los españoles desde su arribo a las tierras y el cambio de organización en las sociedades prehispánicas ocasionaron una serie de enfermedades que fueron causa de la muerte de millones de indígenas, provocando una gran crisis demográfica y que muchos indígenas abandonaran sus establecimientos para mudarse a uno nuevo. Lefebvre, “Continuidad y transformación”, p. 223.

optaran por edificar su convento en Zinapécuaro y llevar desde ahí la misión evangelizadora. Los frailes daban prioridad y atención a los pueblos en donde se encontraba mayor población, pues uno de sus objetivos era lograr congregar a todos los indígenas, ya que la mayoría de ellos solía vivir dispersa dentro del territorio; este pudo ser uno de los principales obstáculos para concluir de manera rápida su conversión, pues resultaba difícil convencer al nativo de crear un nuevo asentamiento, al modo que deseaba el conquistador. También se daba el caso de que algunos nativos, después de ser bautizados, regresaban a aquellos lugares de difícil acceso como los cerros y seguían viviendo de la forma en la que estaban acostumbrados. Otra opción que buscaron fue refugiarse en los sitios que habían abandonado después de la conquista debido a la reorganización territorial, en dichos lugares, a escondidas de los españoles, realizaban rituales y sacrificios humanos tal y como lo hacían con sus antiguas creencias.<sup>57</sup>

Se tomó en cuenta que la intervención evangelizadora de los frailes fue una de las causas principales por la que Araró perdió su legitimidad ante los indígenas, pues para evitar que los indios regresaran a su lugar de origen y siguieran ejerciendo sus antiguas prácticas, los religiosos los congregaron en nuevos sitios que construyeron a la manera europea. José Manuel Martínez argumenta que: “debido a estas congregaciones un número indeterminado de pueblos fueron eliminados y para evitar que los congregados regresaran a su lugar de origen, los pueblos, ermitas y conventos de los pueblos abandonados eran demolidos y las casas quemadas.”<sup>58</sup> Lo que valía para los religiosos era que triunfara la religión católica, sin importar los daños que causara el proceso.

Así pues, se determina que, en Araró pudo suceder lo siguiente: primero, dejó de ser un centro político administrativo después de ser conquistado. Los españoles trajeron enfermedades y éstas azotaron la zona, por lo que, debieron causar una gran disminución en la población nativa; los franciscanos eligieron crear el nuevo centro administrativo en otro sitio que se encontrara lo más cercano al lugar de origen, para que aquellos indígenas que sobrevivieron a las enfermedades y la guerra se integraran a una nueva comunidad que

---

<sup>57</sup> RICARD, *La conquista*, p. 237

<sup>58</sup> MARTINEZ, “Formación y uso de los conventos”, p. 609.

cubriera las necesidades que requeriría la evangelización y la sociedad española; es decir, un lugar de fácil acceso, que conectara con la capital y las minas, y que tuviera vías comerciales.

En Zinapécuaro se encontraba el templo a la diosa Cuerauáperi, así que era el sitio ideal, de fácil acceso y conector entre las rutas de comercio que ya tenían establecidos los indígenas, además de que los indígenas ya conocían bien el sitio, pues debieron realizar visitas al templo de la diosa, por lo tanto, tenían varios caminos, que los guiaran a ese lugar, condiciones que motivaron el sitio en el cual se haría la sustitución de la sede religiosa. A su llegada, los frailes derribaron el templo y construyeron un espacio en el cual pudieran refugiarse del mal clima, descansar y llevar a cabo su misión evangelizadora. La conversión no se dio de la noche a la mañana, y en muchos casos los indios no obedecían y se resistían a seguir los mandatos que les imponían los europeos, a pesar de que a muchos de los indígenas los obligaban a bautizarse y renunciar a sus antiguas prácticas religiosas, por lo que Araró, no quedó despoblado por completo, pero sí perdió su estatus de centro político.<sup>59</sup> Tratándose de asuntos religiosos, Araró pudo haber sido un refugio para aquellos indígenas que se negaban a aceptar la nueva religión y dejar atrás sus costumbres y tradiciones. Esto es una consideración personal en la cual se profundizará más adelante.

Debido a la falta de información sobre este periodo, podemos decir que, como el convento y la administración religiosa se erigieron en Zinapécuaro, ahí se aplicó de manera más apropiada la conversión, el mestizaje entre los europeos y los nativos pudo ayudar a una fácil conversión de estos últimos y la gente comenzó a poblar este lugar gracias a la expansión de la población, su posición geográfica y recursos naturales, pues hasta en la actualidad sigue siendo un sitio en donde transitan muchas personas ya que colinda con Guanajuato y los municipios de Maravatío, Hidalgo y Álvaro Obregón y es conector entre las carreteras principales a la ciudad de Morelia y la ciudad de México.

No sabemos a ciencia cierta qué pasó con Araró después de este cambio estructural, la poca información que tenemos nos dice que seguía poblado, pero por una cantidad mínima de gente, como se describe en *la minita y razón de las doctrinas y guardianías de religiosos de san Francisco*: “Esta doctrina, cuya cabecera es Tzinapécuaro tiene 17 españoles y es partido de indios y le administran frailes franciscanos [...] el pueblo de Tzinapécuaro, que es

---

<sup>59</sup> LEFEBVRE, “Continuidad y transformación”, pp. 219-222.

la cabecera, tiene veinte y siete vecinos casados y catorce muchachos de doctrina. El pueblo de Araró, que dista de la cabecera una legua, tiene 7 vecinos casados [...].”<sup>60</sup> Esta es una descripción que se hace de las doctrinas que había a cargo de los franciscanos en el siglo XVII; se puede ver la diferencia de población entre Araró y Zinapécuaro.

El convento de Zinapécuaro es uno de los primeros que se establecieron en la provincia franciscana de Michoacán, por lo tanto, al comenzar su edificación los franciscanos debieron de encargarse de llevar la doctrina cristiana hacia las demás zonas que se encontraran cercanas al municipio, López Lara afirma que el convento ya estaba terminado para 1570, de modo que, Araró paso a ser administrado por él. Los frailes que habitaban ahí eran los encargados de asistir, atender y evangelizar a la poca población que permaneció en Araró y demás zonas que pertenecieron a Zinapécuaro. Según la tradición, se cuenta que la imagen del señor de Araró fue puesta en ese sitio debido a las faltas, desobediencias y rebeldía de los indígenas de Araró pues a pesar de haber sido bautizados y convertidos a la religión cristiana, a escondidas seguían practicando los rituales a la diosa Cuerauáperi, por lo tanto, los religiosos tuvieron que tomar otras medidas para que los nativos se volvieran a la religión católica. Algunos habitantes de Araró sugieren que se creó el Cristo como una forma de sustituir el culto que se tenía a la diosa, así es como los franciscanos mandaron hacer al Cristo de Araró para colocarlo en aquel lugar y que surgiera una nueva fe con algunos elementos que permanecían en la memoria indígena, orientándolos hacia una representación cristiana.<sup>61</sup>

Con el tiempo en Araró se vio la necesidad de crear una capilla que albergara y protegiera el culto que comenzaba a crecer en honor del Señor de Araró, según la tradición y algunos de sus creyentes el Cristo escogió este sitio para realizar su “milagrosa aparición”, el culto que comenzaba debió de ser muy importante. La información con la que se cuenta menciona que para 1761, el santuario en donde actualmente se encuentra el Señor de Araró estaba en vías de terminarse, pues en la descripción que dejaron los franciscanos en la parroquia de Zinapécuaro, al entregar la parroquia al clero secular, se menciona que en Araró

---

<sup>60</sup> COLECCIÓN, *El obispado de Michoacán*, p. 148.

<sup>61</sup> Esta es una creencia que tienen algunos de los habitantes de Araró, no se tiene hasta el momento nada comprobado que diga que el Señor de Araró estuvo en Araró en un tiempo muy temprano a la conquista y que haya sido precisamente con la intención de sustituir el culto a la diosa, se encuentran algunas similitudes en el culto que se realiza actualmente con el Cristo y con el que realizaban los indígenas a la diosa, temática que se abordará más adelante.

hay un santuario dedicado al Cristo de Araró, la descripción que se hace coincide con las características de la actual, además de que enumera los objetos que poseía.<sup>62</sup> Antes de esto, solo tenemos noticia de que había una pequeña capilla, de materiales muy sencillos, la cual se ubicaba cerca del balneario de Huingo, donde se cree estuvo el antiguo poblado prehispánico. Mas adelante se abordará de manera detallada sobre el santuario y Cristo de Araró.

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, Araró es un pequeño lugar que cuenta con una gran historia, a lo largo del tiempo ha habitado varias generaciones y ha vivido distintos procesos históricos que pueden ser analizados en futuros trabajos de investigación, sin embargo, podemos resaltar que sus componentes geográficos han propiciado que los asentamientos humanos opten por establecerse dentro de la zona: contiene gran abundancia de vegetación y fauna que desde un principio, los primeros pobladores aprovecharon al máximo, además de la cercanía que tiene con el lago de Cuitzeo y los nacimientos de agua dulce, salada y termal que ahí se encuentran. Seguramente sus características provocaron que grupos humanos como los purépechas, eligieran la zona para realizar uno de los rituales a su diosa madre: Cuerauáperi. No solo destaca en la cultura tarasca por lo relevante que fue para la religión y la fiesta de Sicuíndiro, sino que también fungía como un lugar en donde se ejercía el control y dominio de los pequeños pueblos de indígenas que se encontraban dispersos en la zona, el cual tenía la obligación de recaudar el tributo que se le llevaría al Cazonci.

Por otro lado, es importante mencionar como es que, con la conquista española, este lugar perdió su hegemonía, así como parte de su historia e importancia prehispánica, pues factores como las enfermedades, que afectaron a gran parte de la población indígena, así como los nuevos intereses políticos y religiosos, fueron los que ocasionaron que el conquistador decidiera reorganizar el territorio de acuerdo con sus necesidades y conveniencias. La población indígena y las nuevas generaciones optaron por trasladarse a otro lugar; Araró permaneció como un sitio aislado y la poca gente que se quedó pudo rehacer a su modo su hogar, siguieron con su vida, reconstruyeron su historia y crearon nuevas tradiciones por las que el pueblo es conocido actualmente. Gran parte de la población

---

<sup>62</sup> LÓPEZ. *Tres épocas*, p. 214.

aprovecha los nacimientos de aguas termales para emplearlo como algo turístico, además para esta tenencia el principal atractivo es el Cristo de caña de maíz, mejor conocido como el Señor de Araró, famoso por sus milagros, la fe y la tradición que giran en torno a él, lo que provoca la gran afluencia de devotos que recibe año con año este lugar.

## Capítulo II.

### Representación iconográfica de Cristo crucificado

#### 2.1. Cómo se forma la figura de Cristo en la historia

La historia de la religión cristiana es muy interesante y rica en su contenido, ya que es una de las más antiguas y que mayor popularidad y seguidores ha logrado recabar alrededor del mundo. De modo que, dejar claro cómo se ha ido transformando el culto a Cristo en la cruz, es algo que trataremos de explicar en este apartado.

Desde el siglo I, los primeros cristianos se dieron a la tarea de expandirse, divulgar la nueva fe para su culto y abarcar más terrenos. La ideología promovida por su iniciador, Jesús de Nazareth consistía en cristianizar la mayoría de los pueblos y difundir su creencia. A través de sus enseñanzas, la religión católica utilizó su discurso y se dio a la tarea de conquistar terreno y divulgar su doctrina. Con el paso del tiempo, después de una larga tarea de difusión de la enseñanza cristiana, la iglesia se vuelve una institución que logró adquirir más fuerza, poder y riqueza, en especial dentro del imperio Romano, pues recordemos que, en este periodo,<sup>63</sup> Roma pasaba por fuertes crisis ideológicas, faltaba algo que pudiera darle a su pueblo, un nuevo sentido de vida y esperanza. “El cristianismo se asimiló al mundo Romano hasta que se convirtió en la religión oficial del imperio, construyó el dogma excluyente, definió la naturaleza de Jesús y difundió la imagen del Cristo Pantocrátor, que parece haber sido creada en la primera mitad del siglo III”.<sup>64</sup> Cabe mencionar que, por muchos años, estuvo prohibido representar a Jesús, darle una imagen y adorarlo, ya que en la religión judía se condenaba el culto y veneración de cualquier tipo de imagen relacionada con él; por ello es que sus primeras representaciones aparecieron siglos después de su muerte; posteriormente, la Iglesia comenzó a utilizar la imagen como un instrumento encargado de propagar la fe.<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> Específicamente, en el siglo III d. C, la iglesia católica adquiere mayor fuerza frente al imperio Romano, según Sanguinés García, había fuertes crisis ideológicas dentro del imperio, por lo que se necesitaba de una religión que unificara y creara una institución fuerte, esto logró el cristianismo, además de que logró que se impulsara el arte cristiano. SANGUINÉS. *El culto*, p. 17 y 18.

<sup>64</sup> SANGUINÉS. *El culto*, p. 19.

<sup>65</sup> VELARDE. *Imaginería*, p. 118.



Imagen 3. *Majestat de Batllo*, Museo Nacional de arte de Cataluña. Fuente:

[https://en.wikipedia.org/wiki/Batl%C3%B3\\_Majesty](https://en.wikipedia.org/wiki/Batl%C3%B3_Majesty)

En un inicio, las representaciones que aparecieron de Cristo correspondían a una sola idea: la esperanza, es decir, uno de los planteamientos fundamentales de la religión católica es que, al morir, el alma trasciende a otro lugar no terrenal, fundamentando esta idea en la creencia del cielo y el infierno, lugares a los cuales el alma se dirige al momento de abandonar su cuerpo. El catolicismo ofrecía a sus creyentes la esperanza de poder encontrar un mundo de paz y tranquilidad, después de la muerte, lo cual, daba mucha ilusión a aquellas personas que se encontraban rodeadas de hambrunas, pobreza y miserias; por lo tanto, a Jesús lo muestran como un salvador, pacífico y

triunfante ante la muerte.<sup>66</sup>

Algo que caracterizó a la iglesia católica es que para difundir su religión se apoyaron mucho en el arte; las esculturas y las pinturas fueron muy utilizadas por ellos, y comenzaron a representar pasajes de la biblia con la intención de que ayudaran a comprender y explicar al pueblo en general y la vida de los santos, sin embargo, algo que comenzó a tener mayor aprobación fue la pasión de Jesús. Comenzó a representarse con la intención de que los fieles pudieran identificarse y conectar con la parte humana de Jesús, ese instante en el que se encuentra agonizando, ocasionando que las personas pudieran comprender un poco más la parte humana que narra la biblia. En “el siglo XI se representó erguido, con los ojos abiertos y actitud serena, a partir de entonces y hasta finales de la Edad Media, el crucificado se muestra muerto, con los ojos cerrados, la cabeza caída hacia la derecha y la rigidez de su

---

<sup>66</sup> Ejemplo de ello, se puede ver en el arte bizantino y romántico, pues especialmente en el bizantino se puede observar a Jesús como un hombre común, con barba, bigote y cabellera hasta los hombros, como seguramente lo fueron los judíos en aquella época, con el paso del tiempo se fue transformando esta representación. VELARDE, *Imaginería*, p. 119.

cuerpo, adaptado hasta entonces a la forma de la cruz.”<sup>67</sup> Se fue asimilando rápidamente la representación de Jesús crucificado, apreciándolo como aquel que dio la vida para salvar la humanidad del pecado original. Sin embargo, tardaría tiempo para poder verlo tal y como lo conocemos ahora, ya que el arte es un ente que se transforma y se adapta de acuerdo con las exigencias de la sociedad.

El siglo XIV, se caracteriza por ser un periodo en el cual se dieron muchas sequías y hambrunas; sobresalen ante todo las pestes, por lo tanto, según el planteamiento de Sanguinés García, la representación del Cristo sangrante y doliente toma un nuevo significado, de acuerdo con esto, esta imagen cuyas características expresan torturas, servía como consuelo a los creyentes, pues su situación se asimilaba a lo que vivió Jesús durante su calvario, y si él fue capaz de aguantar tantas torturas y al final pudo obtener la recompensa de la vida eterna, ese sufrimiento terrenal valía la pena, pues se asimilaba al dolor de su salvador, por lo que comenzó a representarse en pinturas y en esculturas que servían para difundir este pasaje bíblico y llevar esperanza y comprensión a los pueblos que fueron condenados a estos tormentos. Cabe mencionar que, no solamente fue utilizada la imagen para la gente enferma, también se utilizó en la guerra y para la evangelización de otros pueblos como en seguida se menciona:

Pinturas y esculturas del Cristo torturado se retomaron en el occidente germánico en la guerra contra los musulmanes y en la descalificación de los herejes, las órdenes mendicantes la hicieron suya, acentuando los sufrimientos de Jesús, el tribunal del santo oficio y los que emprendieron la reconquista de España las llevaron a todos los rincones de la Andalucía vencida, torturada y humillada y a la Nueva España después. La imagen del Cristo torturado acompañó el grito bélico contra infieles, herejes e idólatras para sentar las bases sociales de la salvación individual [...]<sup>68</sup>

En el siglo XV cambió por completo la representación de Jesús, pues pasó de ser una figura “estática y serena” en la cruz, a ser una imagen que representaba el “dolor y la muerte”.

---

<sup>67</sup> Sumando a lo anterior, las primeras imágenes que se muestran de Jesús crucificado aparecen con ropa, pues se basaban para estas representaciones en la biblia, y esta no especificaba cuales eran las prendas específicas que había usado Cristo en sus últimos momentos de vida, por lo que, en la alta edad media, se tomó la costumbre de representarlo con ropa, ojos abiertos, sereno, como si aún no estuviese agonizando tal es el ejemplo del Cristo de Maestá Batlló o Majestad de Batlló. RODRÍGUEZ, “La crucifixión”, p. 30.

<sup>68</sup> SANGUNÉS, *El culto*, p. 64.

Quien pasaría a ser descrito como “un pobre, desnudo, humillado con una corona de espinas, padeciendo heridas mortales.”<sup>69</sup> Esta nueva imagen sirvió para que la gente tuviera conciencia y empatía sobre el dolor y sufrimiento que vivió Jesús ante su dramática muerte. La escena de la pasión se volvió un tema que la Iglesia buscaba implantar en sus fieles para que comprendieran cómo y por qué había sucedido dicho acontecimiento; por todo esto es que se comenzaron a realizar varias representaciones del pasaje bíblico.

La dramatización de Jesús en la cruz ha sido muy utilizada durante la historia de la religión católica a lo largo de los años, muchos artistas utilizaron sus talentos para plasmar esta escena que narra la biblia; si bien, ha ido cambiando la forma en la que se ha retratado la imagen a lo largo del tiempo, ya que se ha ido adecuando y adaptado a las necesidades que han sido requeridas en cada lugar. En España, por ejemplo, se cuenta con muchas esculturas de este tipo, como es el Cristo de la Agonía, ubicada en el museo del padre Almeida, el Cristo de la Buena Muerte en la iglesia de Santo Domingo, el Santísimo Cristo de Telde que se encuentra en la basílica de San Juan Bautista y el Jesús del gran poder ubicado en la basílica del gran poder, en Sevilla por mencionar algunos. Con el tiempo esta representación de Jesús en la cruz fue expandiéndose por todo el mundo, dando diversos significados en los lugares que fue quedado, pues son muchas las formas en las que se le ha alabado, cambiando así también las formas y los materiales con los que se le ha representado.<sup>70</sup>

### 2.1.1. La interpretación de Cristo en el nuevo mundo

La llegada de los españoles al territorio mesoamericano trajo muchos cambios, pues se enfrentaron culturas muy distintas, sobre todo en la cuestión religiosa. Entre los intereses de España se encontraba la idea de conquistar y a través de ello obtener riquezas para la corona, pero España también respondía a los intereses de la Iglesia, los cuales consistían en obtener el mayor número de almas que se encontraban ignorantes de la fe católica, para que se adoctrinaran y se convirtieran a la religión. La misión de los españoles era conseguir estos propósitos a como diese lugar ya que su lealtad correspondía a estas dos instituciones; su pensamiento ideológico estaba muy influenciado por la religión católica, era Dios quien los había elegido para realizar dicha misión, por lo que al final obtendrían sus recompensas.

---

<sup>69</sup> ESTRADA, *Imágenes*, p. 81.

<sup>70</sup> RODRIGUEZ, “La crucifixión”, pp. 30-33.

Además de obtener la mayoría de las riquezas que se encontraban en el territorio, era igual de importante convertir a los nativos a la religión católica; por ejemplo, se dice que Cortés “antes de poner pie en tierra firme, en la isla de Cozumel, cuando apenas tomaba contacto con los nativos, ya les habló contra los ídolos y, pasando de las palabras a los hechos, los manda despedazar, limpiar el templo y hacer un altar donde son puestas una cruz y una imagen de la virgen”.<sup>71</sup>

Cortés quería que los indígenas renunciaran a sus creencias, y con frecuencia, trató de destruir lugares sagrados para los nativos, mientras ganaba terreno; sin embargo, el fraile Bartolomé de Olmedo, acompañante de Hernán Cortés evitó en varias ocasiones estas masacres, pues se negaba a dar una conversión a la fuerza, pensaba que lo ideal sería explicar la doctrina de manera pacífica a los indios, pero, cuando éstos comenzaban a rebelarse, Cortés mandaba derribar santuarios e ídolos y en su lugar ordenaba construir altares en donde destacaban la cruz y la virgen, símbolos que han estado presentes y que en ocasiones se han unido a la guerra, por esto es que los españoles llevaban cruces en sus viajes de expansión y al momento de la conquista.<sup>72</sup> Los símbolos religiosos durante un acto de guerra han sido utilizados como amuletos para protegerse del enemigo, esto es algo que ha acompañado al hombre durante generaciones, por ejemplo en Mesoamérica, la cultura tarasca, tenía por costumbre llevar consigo deidades elaboradas de la caña de maíz, quienes creían que al hacer esta acción los dioses les traerían suerte y protección.

Según Robert Ricard, los misioneros proponían un cristianismo nuevo, pues en Europa este se encontraba sufriendo grandes cambios y crisis, como lo fue la reforma protestante que afectó a gran parte de Europa. Las órdenes religiosas “tuvieron empeño en mantener el pasado, conservar con amor las lenguas, conservaron los usos y costumbres cotidianos, y si los creían diferentes: adaptaron su enseñanza al temperamento y capacidad de los indios, se adentraron en los lugares de veneración de las viejas deidades y ahí elevaron sus santuarios más famosos.”<sup>73</sup> Esto fue en la teoría, ya que en la práctica, al final terminó sucediendo todo lo contrario, pues el conquistador se empeñó en destruir las viejas costumbres indígenas, especialmente si estaban relacionadas con la religión y la adoración

---

<sup>71</sup> CAMORLINGA, *El choque*, p. 53.

<sup>72</sup> RICARD, *La conquista*, pp. 64 y 67.

<sup>73</sup> CAMORLINGA, *El choque*, pp. 59, 60 y 61.

de sus deidades. No querían que hubiera otra religión dominando, querían que sobresaliera ante todo la religión cristiana, por lo que, su misión, consistió en destruir las creencias de los nativos.

Se empeñaron en destruir templos y deidades; quemarlos, desaparecerlos y reemplazarlos, sin embargo, es importante aclarar que esto no sucedió de la noche a la mañana, pues para 1537, diez y ocho años después de la conquista de Tenochtitlan, documenta una carta que, los obispos de México, solicitaban permiso al rey para poder destruir templos, con la intención de eliminar por completo la idolatría, pues aún existían muchos espacios de culto aborígen en la región y los indios seguían conservándolos y practicando antiguos rituales en secreto, por lo que los misioneros se enfrentaron a grandes obstáculos, en donde era necesario primero, adaptarse a las condiciones en las que se encontraban los indígenas, para después poder conocer el terreno al que irían y ver la solución o las técnicas que podrían emplear antes de comenzar una misión evangelizadora, ya que el terreno al que se enfrentarían era demasiado grande y eran muy pocos los frailes que se enfrentarían a dicha labor.<sup>74</sup>

Las culturas mesoamericanas fueron pueblos sumamente religiosos, contaban con un amplio panteón de deidades, cada profesión, actividad doméstica, y objetos estaban encomendados a una divinidad. Tenían calendarios en donde realizaban constantes celebraciones y rituales religiosos, rendían culto a sus dioses haciéndolos representar a través de imágenes y ceremonias en donde solían practicar danzas y sacrificios. Con este panorama se encontraron los europeos; no existía una religión única o exclusiva que permeara dentro de todo el territorio, ya que había diferentes culturas con su propia creencia, organización social, y en algunos casos con un idioma diferente, pero la mayoría de estos pueblos, confiaban su vida a la religión y a los dioses en los que creían, “los individuos vivían tan inmersos en esa religiosidad, que salirse de ella era simplemente impensable”.<sup>75</sup> Contaban con todo un sistema de organización para cada actividad que se enfocaba en sus creencias, por lo que los frailes necesitaban emplear estrategias para iniciar la conversión de los indígenas al catolicismo.

---

<sup>74</sup> RICARD, *La conquista*, pp. 78 y 79.

<sup>75</sup> CAMORLINGA, *El choque*, p. 24.

Los primeros métodos de evangelización se dieron a través de intérpretes, es decir, aquellos indios que habían aprendido la lengua española traducían los discursos de los religiosos en lengua nativa. Simultáneamente, algunos frailes, entre ellos los franciscanos, se dieron a la tarea de aprender la lengua indígena, para facilitar la comunicación y el mensaje del evangelio. Según las memorias que dejaron algunos de estos religiosos, fue una tarea muy difícil comunicarse con los nativos, ya que, para predicar, dar misas y enseñar la doctrina cristiana se utilizaba un traductor indígena, es decir, el religioso predicaba en español acompañado de un indio que conocía de la lengua castellana, el cual traducía las palabras del fraile a la lengua nativa de la región en donde se encontrase. En dicha tarea había palabras que no se podían traducir o interpretar en el lenguaje indígena, por lo que utilizaron otros métodos como la música, obras teatrales e imágenes. Estas últimas fueron de gran ayuda, ya que en ellas pudieron representar y explicar detalles que aparecían en la biblia, momentos de la pasión de Cristo, vida y obra de los Santos y la Virgen, etc. La tarea inicial del fraile era bautizar a la población nativa, ya que este sacramento era el inicio de la vida cristiana. Trataron de que los indígenas aprendieran de la mejor manera posible la enseñanza católica y recibieran los sacramentos. En la mayoría de las ocasiones al bautizarlos les cambiaban su antiguo nombre por uno cristiano, para llevar a cabo esta tarea se necesitó la construcción de más iglesias y se solicitaban más misioneros para lograr evangelizar a las distintas comunidades que se encontraban dispersas en todo el territorio mexicano.<sup>76</sup>

El culto al Cristo crucificado se fue implantando lentamente; en un principio no se representó más que la cruz en los atrios, pues no se contaban con los elementos ni materiales para comenzar la producción escultórica de la imagen de Cristo, y aquellas imágenes completas o representaciones elaboradas eran las que traían de Europa los españoles. Con el paso del tiempo, a través de las imágenes, el indio podía ver el martirio y la muerte de Jesús, para esto, los religiosos se centraban en que los indios comprendieran de mejor manera los sufrimientos que Jesús había padecido durante su crucifixión. Sanguinés realiza el siguiente planteamiento, pues dice que “el mensaje de dolor y humillación que mandaba la imagen del Cristo torturado, penetró en la cultura” es decir, muchos indígenas al ver toda su herencia, religión, costumbres e historia destruida por los europeos, se sintieron abandonados por sus

---

<sup>76</sup> RICARD, *La conquista*, pp. 135-139

dioses,<sup>77</sup> otros no soportaron ni aceptaron esta nueva realidad y se quitaron la vida, hay casos en donde mencionan, se daban suicidios colectivos por parte de los indios: “la conquista fue un trauma, no solo por la violencia, sino sobre todo por la incapacidad de explicar lo que estaba ocurriendo.”<sup>78</sup> Tal y como sucedía antes de la conquista, los indígenas se explicaban su mundo a través de la religión, se refugiaron en los sermones, imágenes y demás elementos que fueron naciendo de la unión de estas dos culturas. Sintieron que a sus dioses los había derrotado uno con más poder, por lo que se encontraban solos, ya no estarían para protegerlos, habían perdido y tocaba asimilar su derrota.<sup>79</sup>

El culto al Cristo crucificado representaba la imagen de una persona herida y torturada tal y como había sucedido con sus pueblos, por lo tanto, se asimiló fácilmente esa representación y se conectó con ella, se apreció y se adoptó su devoción, a quien le realizaron oraciones tal y como lo hacían con sus antiguos dioses, pedían por los males, sequías, hambrunas, enfermedades y temores de la vida cotidiana. Fueron abrazando la nueva fe, se dieron cuenta de que sus dioses ya no los protegerían, confiaron en los sermones que les daban los frailes sobre la vida y el más allá (cielo e infierno), vinculando el buen comportamiento y el seguimiento de los mandamientos como la forma en la que debía de llevarse la vida terrenal, en cambio, el infierno era visto como una condena y sufrimiento, este último penetró demasiado en la mente del indígena, tanto que, al final eran ellos quienes denunciaban a sus familiares, amigos y conocidos que seguían practicando los rituales de sus antiguas creencias. Como se menciona en el siguiente caso: “hubo abusos. A veces obraban los muchachos sin discreción. Niños de la escuela de Tlaxcala apedrearon muy regocijados hasta darle muerte a un pobre sacerdote de los ídolos y se defendían diciendo “matamos al diablo que nos quería matar.[sic]”.<sup>80</sup> Los niños fueron principales delatores de sus padres, abuelos y familiares que se negaron a aceptar la religión cristiana, pues órdenes religiosas como los franciscanos crearon escuelas para niños, en donde principalmente los adoctrinaban

---

<sup>77</sup> Se puede mencionar de ejemplo a la mujer que narra la relación de Michoacán en la cultura tarasca, a la cual los dioses toman posesión de ella y la llevan a un viaje en donde se encontrarían reunidos, su intención era comentarle que nuevas personas llegarían y cambiarían todo lo que ellos conocen, religión, cultura y tradiciones. La mujer regresa a su aldea y muy triste les cuenta a los sacerdotes de Araró y Zinapécuaro, lo sucedido, esto pudo servir como una advertencia y una forma de aceptar lo que ya estaba a punto de suceder. ALCALÁ, *Relación*, pp. 244-252.

<sup>78</sup> SANGUINÉS, *El culto*, p. 103.

<sup>79</sup> SANGUINÉS, *El culto*, pp. 103-105.

<sup>80</sup> RICARD, *La conquista*, p. 153.

enseñándoles temas de religión, con ello los religiosos iban preparando al infante en la religión católica, pues le era más fácil olvidar el entorno y creencias que tenían sus mayores, a su vez esta nueva doctrina el niño la difundía entre sus familiares; por lo que, cuando el niño veía o escuchaba algo relacionado con las antiguas creencias de sus padres o abuelos, confesaban a los religiosos donde escondían los ídolos, en donde los enterraban y cuándo iban a realizar algún ritual en honor a ellos, en consecuencia, los misioneros que se enteraban de estos acontecimientos mandaban destruir sus altares e ídolos y ahí mismo, colocaban imágenes cristianas, esta fue una de las formas en las que remplazaban una religión con otra.<sup>81</sup> En nuestro país existen ejemplos que relatan cómo fueron colocados en estos sitios imágenes del Cristo crucificado.<sup>82</sup>

Así, con el tiempo, fue creciendo esta devoción que se le tiene a la imagen del Cristo en la cruz, los indios se fueron familiarizando con esta figura, le dieron una nueva interpretación y sin darse cuenta fusionaron sus creencias con las de la religión cristiana, le celebraban fiestas, le construyeron templos y lo volvieron parte de su vida. Las antiguas técnicas y materiales que tenían para crear a sus deidades fueron las que en parte les dieron forma a las imágenes y esculturas de Cristos y Vírgenes. Ante desgracias o calamidades, si surgía alguna necesidad, los indígenas comenzaron a orar y suplicar a las imágenes y esculturas que los frailes llevaban consigo, con el tiempo se fueron dando a conocer milagros que los santos y Cristo les hicieron a los indígenas, todo esto, dio pie al nacimiento de nuevas creencias y formas de religiosidad en nuestro país.

## 2.2. La técnica de la caña de maíz

### 2.2.1. Antecedente: visión del arte indígena y europeo

El ser humano ha dejado huella en cada sitio que ha habitado, a través del arte que ha creado a lo largo del tiempo; tenemos como ejemplo las pinturas rupestres encontradas en cuevas, piedras o peñascos, como las de Altamira, España, las cuales, solían representar al humano en su actividad cotidiana, gracias a ello, hemos podido descifrar la forma en la que vivían en determinadas épocas. No solamente la pintura ha sido un elemento con el cual el

---

<sup>81</sup> RICARD, *La conquista*, pp. 320-325.

<sup>82</sup> Tal es el caso del Cristo de Chalma, que fue encontrado en una cueva por los habitantes de la comunidad en donde se venera actualmente, pues según la tradición, los indígenas de aquel sitio conservaban una figura del dios Oxtoteotl. CARMONA, "Ferias y danzas", p. 798-799.

hombre ha plasmado sus experiencias e ideas, sino que, también las esculturas han sido objetos que han perdurado hasta nuestros días, ya que la mayoría de ellas han sido elaboradas con materiales resistentes manteniéndose casi intactas, a no ser por el daño que ocasiona el desgaste y el paso del tiempo. Conforme evolucionó el hombre, fue obteniendo conocimiento sobre materiales, herramientas y técnicas que le permitieron desarrollar habilidades para poder crear obras de arte más elaboradas. En Mesoamérica, por ejemplo, se cuenta con varios vestigios de las obras que realizaban las culturas que se desarrollaron en ese sitio, era un arte que evocaba el culto a los dioses y su religión, representado a través de tallas en piedra, madera, oro, plata, hueso, barro o jade, simbolizaban a sus deidades, estos solían tener como significado algunas formas de la naturaleza como: animales, insectos y flores.<sup>83</sup>

Las comunidades indígenas trataban de plasmar aquello que se encontraba a su alcance y que correspondía a la visión que tenían sobre su vida, todo era otorgado por la naturaleza, por lo tanto, eran personas que se encontraban muy en contacto con ésta; al mismo tiempo, en su imaginario o concepción del mundo tenían la idea de que habían sido los dioses quienes les habían obsequiado todo lo que estaba a su alcance, como eran los alimentos, especialmente el maíz. Gran parte de las culturas indígenas consideraban este alimento como enviado de los dioses para su subsistencia, incluso se puede mencionar como ejemplo la cultura maya, que consideraba que el hombre había sido creado a base del maíz por los dioses, por lo que dicha cultura elaboró varias representaciones sobre esta semilla, tanto en escultura, como en pintura mural y en la orfebrería. Sin embargo, la mayoría de los casos, el indígena representaba escenas importantes para su religión, por ejemplo, sus dioses elaborados en piedra, oro, plata y cerámica a los cuales les rendían culto o elementos relacionados con ellos. En particular, cada sociedad contaba con personas que se especializaban en la realización de estas obras.

La cultura tarasca, pudo desarrollar un amplio sistema de organización política, económica y social, empleaban varios oficios, entre ellos: el hilado, textiles, instrumentos de piedra para hacer metates e ídolos; utilizaban la cerámica, el arte plumario y manejaban metales como el oro, plata y cobre, pues en la región se encontraban importantes minas; estos

---

<sup>83</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, p. 35.

objetos los usaban como adorno personal y en ceremonias.<sup>84</sup> Contaban con un amplio conocimiento sobre la cerámica policromada y realizaban grandes obras, pues en la actualidad se han encontrado muchas figurillas de barro, a través de las cuales podemos ver detalles de su vida cotidiana y costumbres religiosas, ya que no solamente representaban a los dioses, sino también mostraban a la sociedad sus actividades o ritos, así como elementos de la naturaleza tal y como ellos la concebían. En cuanto a los materiales pétreos utilizaron mucho la obsidiana, la cual es un elemento que se caracteriza por su dureza, ya que al tallarla se obtiene un filo que puede ser útil como herramienta de cacería y de trabajo; contaban con una importante mina en Zinapécuaro, de la cual extraían el recurso, así como también tenían un amplio control y manejo de la madera para sus construcciones.<sup>85</sup>

Los tarascos utilizaban los elementos que les proporcionaba la naturaleza para elaborar su artesanía. Para las diversas culturas que se lograron desarrollar en Mesoamérica, debió llevarles tiempo conocer los materiales que les servirían y las técnicas necesarias para trabajarlas, ya que los vestigios con los que contamos nos muestran que eran muy competentes en diversas áreas, como ejemplo podemos mencionar los murales de los mayas que se encuentran en Bonampak, la piedra del sol o calendario azteca y la Coatlicue, estos últimos, representativos de la cultura mexicana y los diversos objetos de cerámica que se conservan de la cultura tarasca.

Desde otra perspectiva, los españoles tenían una visión sobre el arte muy diferente a la del indígena, su pensamiento se basaba en las ideas renacentistas que se encontraban presentes en la Europa de aquella época. El renacimiento representaba el cambio y la transformación que se estaba dando de la edad media a la edad moderna; buscaba la perfección, la belleza y el equilibrio, la iglesia principalmente realizaba escenas de Jesús, María, la santísima trinidad y los santos, buscando que la gente se involucrara más con ellas, en consecuencia, comenzaron a producirse más obras de este tipo; bajo esta concepción, para el español lo artístico era aquello que tenía simetría, es decir, la catedral, en palabras de Sofía Irene Velarde, “significaba la suma artística de toda civilización”<sup>86</sup>, era un juicio que se relacionaba con sus creencias cristianas, Dios lo era todo para ellos, las iglesias eran los

---

<sup>84</sup> SÁNCHEZ, *Técnica purépecha*, p. 35.

<sup>85</sup> CASTRO-LEAL, DIAZ Y GARCÍA, “Los tarascos”, pp. 243 y 244.

<sup>86</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, pp. 37-45.

lugares donde se encontraba Dios y a los cuales podían ir para estar en contacto con él, por esta razón era que generaciones enteras dedicaban su vida en su construcción, trataban de ejecutar a la perfección cada detalle de la obra; creían que a su muerte Dios los recompensaría, lo mismo sucedía con las demás representaciones artísticas de la religión cristiana como la escultura y la pintura. Por este motivo es que una vez que entraron en contacto con las culturas indígenas, los europeos desacreditaron el arte indígena, aunque por otro lado también les asombraba la precisión que lograban al plasmar sus obras; no obstante, al ser la mayoría representaciones de deidades que se dedicaban en torno a su religión y creencias, lo consideraban pagano, razón por la cual no pudieron aprobarlo.

Para muchos de ellos, incluyendo a Hernán Cortés, causaba admiración el ver la monumentalidad de las obras y los detalles que incluían; por ejemplo en la arquitectura, algunos españoles decían no haber visto nada comparado en otras ciudades contemporáneas, elogiaban las esculturas en oro y plata, pues las consideraban bien elaboradas, de buena técnica y habilidad<sup>87</sup>, sin embargo, nunca pudieron aprobar en su totalidad ese arte, ejemplo de ello es Bernal Díaz del Castillo, quien las describe como “cosas demoniacas”, pues gran parte del arte indígena estaba asociado con su religión, algo que para el español y sus ideologías era considerado pagano, por lo que a pesar de estar bien elaboradas y detalladas, no era posible aprobarlas, para ellos era ver en las obras al demonio, por lo que, llevaron a cabo la destrucción de casi todos esos objetos, así como también de algunas ciudades, para el español, no era permitida otra religión más que la católica, por lo que no se toleraba el culto, ni podían conservar elementos que representaran a las divinidades indígenas, como tampoco estaban permitidas las ceremonias que fueran ajenas a la religión católica.<sup>88</sup> El principal objetivo consistía en suprimir las creencias indígenas, la cultura y sus tradiciones, para imponer la visión europea-católica.

La concepción del arte que tenía cada cultura (española-indígena) era muy distinta, sin embargo, su vida y creencias la enfocaban en torno a la religión. En Europa gracias al poder que logró adquirir la iglesia le permitió tener a los mejores científicos, arquitectos,

---

<sup>87</sup> En la segunda carta de relación, Hernán Cortés hace mención sobre la ciudad de Tenochtitlan, destacando el maravilloso arte que se encuentra en la ciudad y la grandeza que tenía el imperio azteca. Sitio web: Noticonquista

<sup>88</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, pp. 51- 65.

maestros pintores y escultores, con ello pudieron realizar majestuosas obras de arte y construcción de iglesias, catedrales así como la elaboración de esculturas y pinturas, de muy buenos materiales, obras de arte que en la actualidad son realmente valoradas, en cambio, las comunidades indígenas tenían muy buenas técnicas y gran conocimiento de su entorno, astrológico y matemático, lo que les permitió crear pirámides muy elaboradas e incluso alineadas con los astros. Lamentablemente la destrucción que hicieron los españoles a su llegada ocasionó que se perdiera información y evidencia quedando algunos vacíos que pudieran proporcionar más información sobre la vida de los indígenas, artes, herramientas, creencias, adoraciones y demás elementos que hacían en su cotidianidad, elementos que pudieran ayudar a tener un mejor panorama sobre estas culturas.

Para llevar a cabo la evangelización, los españoles se apoyaron en imágenes para explicar detalles de sus creencias; poco a poco fueron introduciendo más pinturas y representaciones, que eran traídas de España, pero éstas no eran suficientes, por lo que se necesitó iniciar de inmediato la producción de arte cristiano dentro del territorio. La ventaja del español fue que los indígenas contaban con grandes habilidades para realizar esta tarea, pues eran expertos en manufacturas, por lo tanto, se solicitaron maestros escultores, pintores y arquitectos de Europa para que enseñaran sus conocimientos las comunidades nativas y poder cubrir las necesidades que requería la evangelización y así como también poder acelerar la construcción de los templos en donde pretendían conservar las imágenes cristianas, y donde al mismo tiempo realizarían las misas y adoctrinamiento de la religión católica.<sup>89</sup>

### 2.3. El nuevo uso de la caña de maíz

En el México antiguo, la base principal de su alimentación era el maíz, un grano con el cual elaboraban diversos alimentos y bebidas que les proporcionaban bastantes nutrientes, esta semilla además de servirles de sustento, tenía un papel muy importante dentro de la religión, había dioses, mitos y leyendas vinculadas a este; por ejemplo, en la cultura maya creían que el hombre había sido amasado con maíz y sangre de los dioses; era tan importante

---

<sup>89</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, pp. 109 y 110.

este grano que se encontraba plasmado en diversas manifestaciones artísticas de las culturas prehispánicas de México. Nuestros antepasados escogían cuidadosamente la semilla para sembrarla y poder obtener la mayor cantidad de granos posibles en su cosecha, esto fue algo que lograron con muchos años de observación y técnica, así como también les permitió descubrir que había maíz de distintos colores, con los cuales podían hacer atoles, pozole y otros tipos de alimentos.<sup>90</sup>

De igual manera, para los tarascos este era un grano muy importante, ya que, aprovechaban la caña del maíz, mezclada con otros elementos para realizar esculturas que representaban a sus deidades; esta mezcla que hacían daba como resultado una pasta que podían moldear fácilmente, creando figuras de un peso muy ligero, las cuales tenían por costumbre llevar a cuestas en fiestas, ceremonias, cambios de asentamiento de sus pueblos y guerras; para esto había una persona encargada de cargar en su espalda la imagen de algún dios, su misión también consistía en protegerlo mientras sucedía la batalla, también llevaban un estandarte que por ningún motivo tenía que caer en manos enemigas ya que esto sería como un ultraje hacia su comunidad.<sup>91</sup> La presencia de la deidad en este combate era de suma importancia, era como un amuleto que los protegería, proporcionándoles valor, además de que velaría por su victoria.

Los españoles pudieron observar las esculturas que realizaban los indígenas, las cuales destacaban por su ligereza, el buen moldeado y método que tenían, por lo que utilizaron esa técnica para fabricar imágenes cristianas. A través del arte, el misionero logró que el indígena pudiera seguir realizando sus obras de distintas maneras, siempre y cuando no fueran representaciones consideradas paganas y que estuvieran relacionadas con sus antiguas creencias. Los religiosos también lograron enseñar a los nativos técnicas europeas que no eran conocidas en esas tierras, así surgió en el arte un sincretismo que perdura hasta



*Imagen 4. Representación artística de un personaje indígena con una mazorca de maíz. Fuente: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/deidades-del-maiz.html>*

<sup>90</sup> SÁNCHEZ, “Técnica purépecha”, p. 43.

<sup>91</sup> SÁNCHEZ, “Técnica purépecha”, pp. 41 y 42.

nuestros tiempos, un arte que es único y original por sus características y técnicas representando la unión de estas dos culturas, ejemplo de ello son los murales y decoraciones arquitectónicas de iglesias y monasterios construidos en el siglo XVI, en donde se pueden apreciar detalles que aparentan ser obras españolas, sin embargo al haber sido elaborados por manos indígenas estos ocultaban simbología de sus creencias prehispánicas.<sup>92</sup>

La destreza que tenía el nativo con los distintos elementos artísticos que manejaba, tanto arquitectura, como escultura y pintura, permitió que las nuevas técnicas y métodos que conocía el español fueran fácilmente aprendidas por el indígena; construyeron iglesias, pintaron cuadros y esculpieron imágenes religiosas, la mayor fuente de producción se daba para ornamentar las iglesias, pues era importante para el español, que a través de las imágenes el indio aprendiera la fe cristiana y la obra de Dios y los santos.<sup>93</sup> Consecuentemente se empleó la mayoría del arte para la construcción y elaboración de imágenes cristianas y así los frailes poderlas llevar en sus viajes de evangelización.

De acuerdo con la evidencia que dejaron los cronistas de los siglos XVII y XVIII es que tenemos noticias sobre la técnica de elaboración de esculturas de caña de maíz. Consistía en un trabajo que hacían los indígenas para realizar sus antiguas esculturas religiosas, a los misioneros les interesó emplear este procedimiento para la fabricación de imágenes cristianas que servirían para evangelizar a la población nativa, así es como nació un nuevo arte de la unión de estas dos culturas. Entre las órdenes que llegaron a Michoacán, los franciscanos promovieron la instalación de talleres para la elaboración de dicha técnica en Michoacán; los franciscanos arribaron a este territorio, con la finalidad de “promover los lugares de culto y fomentar la evangelización de los naturales”.<sup>94</sup> Aunque, tiempo después se dejaron de fabricar las esculturas.

En la actualidad, varios investigadores se dieron a la tarea de localizar fuentes que hablaran de la técnica y cómo se llevaba a cabo la producción artística, tras realizar experimentos y analizar las fuentes documentales finalmente se pudo recuperar, tanto que hoy en día se cuenta con talleres que realizan estas figuras, Pátzcuaro es un ejemplo de ello.

---

<sup>92</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, p. 113.

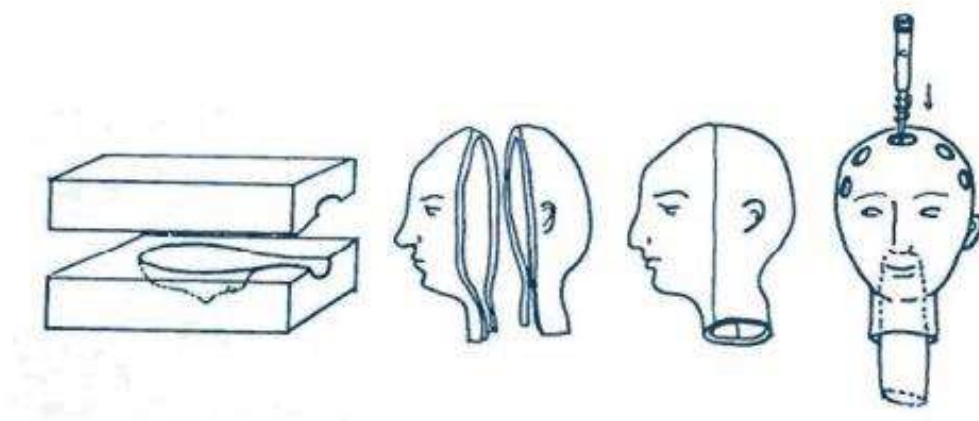
<sup>93</sup> VELARDE, *El arte mestizo*, pp. 115-120.

<sup>94</sup> VELARDE, *Imaginería*, p. 52.

Para este apartado, se realizó una amplia consulta de fuentes bibliográficas para poder conocer, comprender y detallar un poco más sobre la técnica de la pasta de caña de maíz, en que consiste y cuáles son sus características, por lo que se consultaron las opiniones de diferentes autores, la mayoría de estos especialistas concuerdan en que se utilizan los siguientes materiales:

- Elementos base, (para la elaboración de la estructura o la talla) caña de maíz, madera especialmente de colorín ya que es una madera que, por sus características, no pesa, así como también puede ser utilizado el qurote del maguey.
- Materiales para el recubrimiento: tela, papel, plumas, pasta de caña, paja, y hojas secas de maíz.
- Elementos secundarios: aglutinantes de bulbos de algunas orquídeas; colorantes, la mayoría de ellos de origen natural y orgánicos, y objetos para el adornado como, ojos de vidrio, cabello, joyas, entre otros.

Comentan los expertos que hace aproximadamente más de 200 años se dejó de realizar esta producción, sin embargo, gracias a investigadores como Andrés Estrada Jasso, Pablo F. Amador Merrero y estudios posteriores que han realizado grandes investigadores expertos en la materia, podemos a continuación dar a conocer parte importante del proceso de la técnica que se emplea para la realización de las esculturas.



*Imagen 5. Manufactura de la cabeza del Cristo de Churubusco. AMADOR, Traza española, p. 66.*

Se comenzaba buscando la materia prima más acorde al tamaño e imagen que se deseaba elaborar, es algo muy importante ya que variaban los elementos empleados en cada

escultura, el elemento principal es la caña del maíz, de la cual se utilizaba la médula del tallo, que se lavaba para quitarle los azúcares y almidón, posteriormente se fumigaba con insecticidas vegetales, después se dejaba secar, estos tallos los unían entre sí por medio de la compresión que al estar seco se podían tallar, y modelar la forma deseada.<sup>95</sup> Para hacer la estructura se podía utilizar madera que sirviera como soporte en diferentes partes del cuerpo, como los brazos, pies y cabeza, se trataba de que esta fuera de poco peso, cabe mencionar que en algunas figuras se han encontrado quilete del maguey el cual se caracteriza también por ser un elemento ligero.<sup>96</sup>

Después de que se tenía la estructura, en algunas ocasiones se podía utilizar un molde, principalmente para obtener el tórax, con el cual se le daría forma a las facciones del rostro,



Imagen 6. Esquema constructivo del Cristo de Churubusco. AMADOR, *Traza española*, p. 65.

músculos, y otros detalles, para esto, se emplea el serrín de la caña aglutinada con la goma de las orquídeas, de esta combinación salía una pasta o masa con la cual se buscaba perfeccionar cada detalle del cuerpo que se deseaba elaborar; se colocaban también piezas de papel, o tela para lograr una apariencia natural, también solían hacer de esta manera las cabezas, ya que el moldeado tiene la ventaja de que las piezas salen tal y como se encuentra la base, sin embargo, algunas acostumbran hacerlas talladas en madera, todo dependía de las necesidades y los materiales con los que contarán.<sup>97</sup> Es importante aclarar que no todas las esculturas eran

<sup>95</sup> ARAUJO, "La escultura", p. 136.

<sup>96</sup> ESTRADA, *Imágenes*, pp. 25 y 26.

<sup>97</sup> AMADOR, *Traza española*, p. 65.

realizadas de la misma manera, dependía mucho del escultor, el tamaño y la técnica que empleara.

Una vez que se tenía la estructura completa, se pasaba a la pigmentación de la figura, con ello se buscaba que la imagen lograra obtener una apariencia natural y realista. Los colorantes que usaban en la época colonial son los siguientes: cochinilla, era un pequeño insecto muy conocido y utilizado por los indígenas, el cual extraían del nopal, daba como resultado un color rojo que servía para obtener más realismo en las heridas de Jesús en la cruz; el color negro se extraía del ocote quemado. La mayoría de las pinturas que utilizaban en el periodo colonial fueron elaboradas de vegetales o animales y pigmentos duraderos que conocían muy bien los indígenas.<sup>98</sup> Por último algunas esculturas se barnizaban con la intención de que fueran más duraderas y obtuvieran brillo ya que como se utilizaban principalmente en las procesiones, el barniz servía para protegerlos del daño del exterior, razones por las cuales muchas de ellas se siguen conservando hasta nuestros días.

De acuerdo a la imagen que se quisiera obtener y el estilo del escultor, se añadían accesorios para la decoración de la misma, como lo son: coronas, aureolas, resplandores de oro o plata, ojos de vidrio, huesos, uñas, vestidura, joyas, pelucas, todo dependía de la imagen; variaba si se trataba de una virgen o un cristo, así como de las costumbres que tenía cada poblado.<sup>99</sup> Actualmente es muy común que cuando se hace la fiesta a algún santo se les compran prendas y se les adorne con emblemas representativos de cada lugar, aunque también muchos de éstos son donativos que hacen los devotos a la imagen, todo depende de las tradiciones que tenga cada pueblo.

Al hablar de la técnica de la caña de maíz, es importante también tratar el tema de los escultores. Para entrar en contexto es necesario mencionar a Vasco de Quiroga, quien impulsó el desarrollo de estas esculturas, creó talleres en Pátzcuaro y mandó traer escultores de España para que enseñaran oficios a los indígenas, además contribuyó a la evangelización de los indígenas en Michoacán; “con el fin de rendir culto a María, don Vasco encargó la fabricación de una imagen a un indio que residía en uno de los barrios de Pátzcuaro, conocedor de la antigua técnica prehispánica de caña de maíz, quien fue asesorado por un

---

<sup>98</sup> ESTRADA, *Imágenes*, p. 28.

<sup>99</sup> CRUZ, “Pasta de caña”, p. 166.

fraile conocido como el italiano, a la imagen actualmente se le conoce como la Virgen de la Salud.”<sup>100</sup> Es muy conocida en la región y querida por los michoacanos, pues ya forma parte de su identidad y tradición al ser de las representaciones más antiguas con las que se cuenta.

Tras la necesidad que se tenía de crear imágenes cristianas para colocarlas en las iglesias que se estaban construyendo y propagar la religión, Vasco de Quiroga mandó traer de España a Matías de la Cerda con el objetivo de enseñar técnicas del arte cristiano a los indígenas y juntos crearan imágenes hechas de la caña del maíz. Matías de la Cerda fue un escultor muy importante de la imaginería de caña de maíz, quien se cree llegó a la Nueva España en un periodo muy temprano después de la conquista y radicó en Pátzcuaro. Los primeros crucifijos que realizó, según Estrada Jasso, son el del noviciado de Santo Domingo, el cual data de 1538, ubicado en la ciudad de México, también se le atribuye el Cristo de Chalma aproximadamente de 1540, el de Ixmiquilpan-Santa Teresa en 1550, por mencionar algunos. Otros autores indican que su estilo es muy europeo y propio del renacimiento, es decir que replica en sus obras la apariencia andaluza,<sup>101</sup> sus rasgos faciales y el color de su piel.<sup>102</sup>



Imagen 7. Señor de Chalma, siglo XVI, fuente:

<https://elcolordelafe.com/2018/02/23/el-senor-de-chalma/>

<sup>100</sup> VELARDE, *Imaginería*, p. 56.

<sup>101</sup> Pues se cree don Matías de la Cerda fue de origen Andaluz, ya que en sus obras plasmaba ese semblante, lamentablemente se desconocen muchos datos acerca de su vida.

<sup>102</sup> ESTRADA, *Imágenes*, p. 50.

En su momento Matías de la Cerda fue muy reconocido por la calidad de sus esculturas, tanto que creó un taller en Pátzcuaro, en donde producía imágenes cristianas, las cuales se encuentran distribuidas en el país, así como también varias de ellas fueron llevadas a España. Se dice que tuvo un hijo, tal vez con una mujer indígena llamado, Luis de la Cerda quien continuó con la producción de estas imágenes aprendiendo el oficio de su padre, además de buen artista se le consideraba muy apegado a la fe cristiana, a él se le atribuyen los cristos de Zacoalco, Amacueca, Magdalena, Mezquititlán entre otros, a diferencia de su padre que se caracterizaba por tener un estilo muy renacentista; las obras de don Luis representan en palabras de Estrada Jasso: “el alma mestiza” pues sus esculturas se caracterizan por tener exceso de dramatismo, es decir, dentro de los rasgos corporales sobresale la abundancia de sangre que dan a la imagen gran realismo, lo resume de la siguiente manera: “nace el cristo mexicano, distinto al imaginado por el europeo, con el color reflejado en el rostro, el color moreno, la sangre manchando casi todo el cuerpo en abundancia que solo así podía enternecer a los indios acostumbrados a verla derramada a chorros en las guerras y untada en los cuerpos de los ídolos.”<sup>103</sup> Esto sucedió con muchos artistas indígenas, después de asimilarse las creencias de los europeos, naciendo una nueva cultura, la mestiza la cual dejó grandes aportes y obras en la materia de arte.



Imagen 8. Cristo de la Salud de Zacoalco de Torres, Jalisco. Fuente:

<https://elcolordelafe.com/2018/02/23/el-senor-de-chalma/>

<sup>103</sup> ESTRADA, *Imágenes*, pp. 53 y 54



Imagen 9. Santo Cristo de Amacueca, Jalisco.

Fuente:

[https://www.facebook.com/103098431293078/posts/464241308512120/?locale=hi\\_IN](https://www.facebook.com/103098431293078/posts/464241308512120/?locale=hi_IN)

Los cristos de este periodo representan una persona de tez morena, en su rostro se refleja mucho sufrimiento, algunos autores señalan que expresa el dolor y las heridas con las que quedó marcado el indio después de la conquista. Tal vez en el maíz se encuentra la aceptación que tuvieron dentro de la cultura popular mexicana, pues éste fue utilizado para la realización de estas imágenes, elemento simbólico y adorado en las antiguas mitologías de la cultura indígena. Con el maíz fabricaron las imágenes a las cuales deberían de venerar, realizadas por manos indígenas y mestizas a las cuales colocaron en las ruinas de sus antiguos templos, que servirían para evangelizar a México; nació así, una religión sólida, propia del mexicano, que cuenta con elementos pertenecientes a ambas culturas, fue tanto el éxito de estas imágenes, que el culto al Cristo se encuentra disperso en todo nuestro territorio, y aún se le siguen celebrando fiestas, realizando procesiones, peregrinaciones, de acuerdo a las tradiciones de cada lugar.

## 2.4. El Cristo de Araró

Representa a un hombre joven postrado en la cruz, de tez morena claro. Su cabeza se encuentra inclinada hacia el lado derecho, su nariz es afilada y delgada, sus ojos están cerrados totalmente, en medio de ellos escurre una pequeña gota de sangre; sus cejas son largas y delgadas, en su frente se pueden observar algunas gotas de sangre. Tiene cabello negro postizo, largo y ondulado. Se pueden destacar también, los detalles de su barba que cubre casi todo el rostro; sus labios son pequeños y delineados, se alcanza a apreciar que de los extremos de la boca le escurre sangre. Tiene una herida en la mejilla izquierda. En la parte del torso se destaca la sangre que escurre de la cabeza, el cuello y los hombros. Arriba, en sus pectorales presenta dos marcas de golpes. Se puede apreciar que no es un hombre robusto, pues sus brazos y piernas son delgadas y en la parte del abdomen se le alcanzan a marcar las costillas. Tiene una herida profunda en el abdomen del lado derecho. Por la parte de atrás, en

su espalda, se observan varias lesiones y abundante sangre; tiene un cendal que le alcanza a cubrir la parte de la cadera hasta arriba de las rodillas las cuales se encuentran lastimadas, así como los dedos de las manos y pies. La cruz en donde se encuentra es dorada, con una base de madera.

Se puede contemplar a Jesús de Nazareth muerto en la cruz, interpretando la escena de la crucifixión que es narrada por los evangelistas en la Biblia, este ha sido un símbolo cristiano utilizado durante siglos, pues representa un sacrificio de emblema, salvación y



Imagen 10. Fotografía de cuerpo completo del Señor de Araró. Fuente:

<https://www.facebook.com/ElSeñorDeAraro/photos/t.100064710575323/4649311501803550/?type=3>

redención. De acuerdo con las creencias cristianas, Jesús murió para la salvación de la humanidad, por lo que ésta narración ha sido representada tanto en pinturas, como en esculturas y ha variado al pasar de los años en función de la costumbre popular.<sup>104</sup> La imagen que presentamos es una advocación de Cristo conocida como El señor de Araró, quien se encuentra posando en la cruz, instantes después de haber muerto; su mirada es serena y tranquila, a diferencia de otras representaciones de la pasión en donde se interpretan agonizantes en la cruz, mirando hacia arriba, regularmente con los ojos y la boca abierta<sup>105</sup> o también se encuentran representaciones de Cristo

<sup>104</sup> La crucifixión era un modo de tortura que llevaba a la muerte, utilizada para esclavos, rebeldes, piratas y criminales en la antigua Roma, era considerada una forma desafortunada y vergonzosa de morir ya que resultaba ser muy lenta la tortura, por lo que, la gente que se encontrara cerca podía observar el proceso, también servía como un modo de aleccionar e incrustar miedo al espectador. Es importante mencionar que el emperador Constantino abolió la crucifixión en el imperio Romano en el año 337 D.C. DÍAZ, “La cruz”, p. 337.

<sup>105</sup> En el museo de Arte Colonial en la Ciudad de Morelia se encuentran algunos cristos con estas características, de igual manera ponemos de ejemplo al Señor de los Milagros, ubicado en San Juan Nuevo, Michoacán.

después de haber muerto. El señor de Araró descansa tranquilamente, algunos elementos que podemos destacar son la corona de espinas que según la narración de la biblia los soldados judíos la colocaron a modo de burla y humillación coronándolo como el “rey de los judíos”.



Imagen 11. Rostro del señor de Araró. Fuente: <https://www.facebook.com/ElSeñorDeAraro/photos/t.100064710575323/4649311501803550/?type=3>

También se encuentran sobre su cabeza tres potencias de color dorado.<sup>106</sup> En todo su cuerpo abundan varias marcas de golpes y sangre, sobre todo en su espalda<sup>107</sup>, debido a los latigazos y torturas que sufrió antes de ser crucificado, de acuerdo con las descripciones de la biblia. Se encuentra sujeto en la cruz por tres clavos, en la parte derecha del abdomen se observa una herida profunda<sup>108</sup>, y en los pies se aprecian las huellas de las ligaduras de unos cordeles. La cruz<sup>109</sup> se compone de dos travesaños decorados de un color dorado y plateado de buenas proporciones, en los extremos de los brazos y en el remate superior sobresalen las cantoneras de color dorado, justo en la parte central, detrás de los travesaños se encuentra un símbolo circular de color

<sup>106</sup> Representan tres rayos de luz, que comúnmente son colocadas en la cabeza de Cristo, y simbolizan la divinidad de dios hecho hombre para salvarnos; algunas de ellas suelen tener las siglas JHS (Jesús, Hombre, Salvador), en este caso, las potencias del Cristo de Araró en su centro tienen una concha, que se relacionan con el bautismo, el agua y la prosperidad. CIRLOT, *Diccionario*, p. 143.

<sup>107</sup> Algo que en pocas ocasiones se alcanza a observar ya que la cruz en donde se encuentra suele ocultar esos detalles.

<sup>108</sup> De acuerdo con las descripciones de los evangelios en la biblia, un soldado le clavó su lanza a Jesús en el costado derecho, con la intención de asegurarse de que realmente estaba muerto, anatómicamente el corazón se encuentra del lado izquierdo, por lo que algunas representaciones artísticas de Cristo suelen tener la abertura en el lado derecho del cuerpo. Fuente: sitio web: UNIVERSITY OF SURREY

<sup>109</sup> La cruz representa en la religión cristiana “un eje del mundo” es decir, establecer una relación entre dos mundos, el terrestre y el celeste: “el madero horizontal corresponde al principio pasivo, al mundo de la manifestación. El vertical, al principio activo, al mundo de la trascendencia y de la evolución espiritual”. CIRLOT, *Diccionario*, pp. 153-155.

dorado, pudiendo asimilar un sol o un resplandor, no puede faltar el *titulus* o *tabulum* con la inscripción INRI (*Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*)<sup>110</sup>.

La tradición dice que el señor de Araró fue encontrado por indígenas que practicaban el culto a la diosa Cuerauáperi en el pueblo de Araró, a pesar de haber sido ya evangelizados, éstos en desobediencia y siguiendo sus antiguas creencias seguían realizando rituales en honor a la diosa. El cronista de Zinapécuaro, Raúl Omar Tapia, explica la implantación de la imagen del señor de Araró como una “sustitución” que se da ante la negación de los indígenas por aceptar la religión cristiana, reemplazando el culto y la devoción que se le hacía a la diosa Cuerauáperi por el culto al Cristo, tal y como sucedió con el Cristo de Chalma, cuya leyenda nos dice que en 1537 los frailes agustinos Sebastián de Tolentino y Nicolas Perea, realizaban las labores de evangelización de la región de Malinalco y Ocuilan, cuando se enteraron que los indígenas de esos lugares realizaban rituales y veneración a un ídolo que algunos historiadores ubican como “Oxtoteotl” (dios de la cueva), los frailes ordenaron que destruyeran el ídolo, cuando vuelven los nativos a ese lugar se encontraron con su ídolo derribado y en su lugar se encontraba el Cristo de Chalma.<sup>111</sup> El cronista de Zinapécuaro retoma esta narración y plantea lo siguiente:

En Araró probablemente a pesar de la prohibición que hicieron los religiosos para el culto de la diosa, no se hizo caso y entonces en una noche sin que se dieran cuenta los indios, los franciscanos destruyeron la imagen de la diosa y en su lugar pusieron una imagen cristiana, la cual poco después fue sustituida por la actual, traída de Pátzcuaro y así quedó un santuario de sustitución”<sup>112</sup>

Con base en esta hipótesis, y comparándola con lo sucedido con el Cristo de Chalma, el señor de Araró pudo ser un caso más que se tiene presente al momento de evangelizar y tratar de sustituir una religión por otra. Recordemos que los franciscanos desarrollaron una importante labor de evangelización e implantación de los sacramentos en diversas zonas de la Nueva España; se establecieron principalmente alrededor del valle Lerma y de la cuenca de Cuitzeo, durante la primera mitad del siglo XVI en Michoacán, los pueblos como Acámbaro, Zinapécuaro y parte de Taximaroa, estuvieron a cargo de dicha orden religiosa.

---

<sup>110</sup> Que significa “Jesús nazareno, rey de los judíos”. RODRÍGUEZ, “La Crucifixión”, p, 29

<sup>111</sup> CARMONA, “Ferias y danzas”, p. 798-799.

<sup>112</sup> Entrevista con Raúl Omar Tapia, febrero 2022.

Alrededor de 1530 fundaron los conventos de Zinapécuaro y Acámbaro.<sup>113</sup> La principal misión por parte de estos misioneros era erradicar las antiguas prácticas religiosas por medio de la catequización y la implantación de costumbres de la fe cristiana; para lograr dicha tarea era necesario comenzar la construcción de capillas, templos y conventos, en donde se pudieran congregar los religiosos para comenzar a bautizar, adoctrinar y enseñar la palabra de Dios a los nativos. Esta zona era muy importante para los indígenas ya que ahí se rendía culto a la diosa madre de los tarascos: Cuerauáperi, por lo tanto, para los franciscanos era de suma importancia establecerse ahí y comenzar la conversión católica, así lo describe Karine Lefebvre:

En Zinapécuaro, la implantación del convento debía favorecer la cristianización de uno de los principales polos religiosos del antiguo reino tarasco, puesto que este pueblo escogía el templo de la diosa Cuerauáperi, madre de todos los dioses. De esta manera, los franciscanos centraron sus esfuerzos a lo largo del valle Lerma y de la Cuenca de Cuitzeo, es decir en el sector bajo de la región, de acceso fácil.<sup>114</sup>

Este sitio se caracteriza por tener zonas muy montañosas, lo cual debió ser una tarea muy difícil para los franciscanos trasladarse y llegar a tener control total del territorio, sumando a esto que los nativos no se encontraban congregados en un solo lugar, sino que estaban congregados en pequeñas comunidades a lo largo del sitio, por consiguiente, la evangelización debió de ser una tarea difícil, que llevó tiempo en concretarse. La religión de los españoles tardó en implantarse así lo describe la *Relación de Michoacán*:

Tomóse la primera casa de la ciudad de Michoacán, y empezaron a predicar la gente y quitalles sus borracheras, y estaban muy duros los indios. Estuvieron por los dejarlos religiosos dos o tres veces. Después vinieron más religiosos de San Francisco y se asentaron en Ucarío (Ucareo), después en Cínapecuaro, y de allí fueron tomando casas. Y hizose el fruto que nuestro señor sabe en esta gente. De tan duros como estaban se ablandaron, y dejaron sus borracheras y idolatrías y cirimonias y bautizaronse todos y cada día van aprovechando y aprovechan con la ayuda de Nuestro Señor [sic].<sup>115</sup>

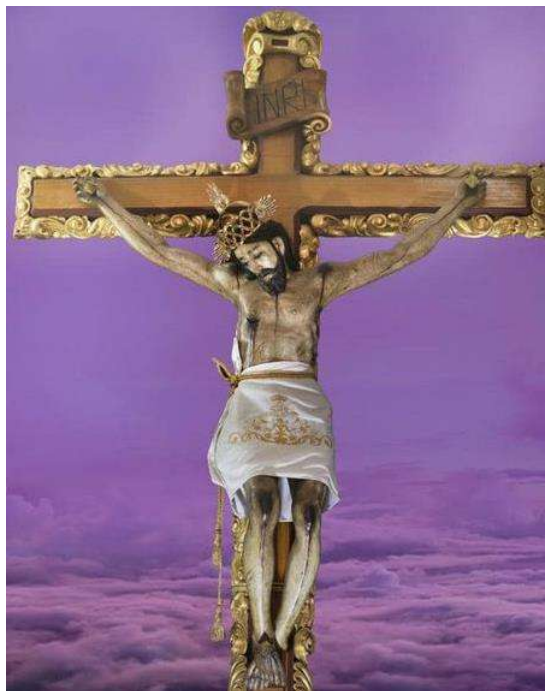
---

<sup>113</sup> LEFEBVRE, “De lo efímero”, p. 181.

<sup>114</sup> LEFEBVRE, “De lo efímero”, p. 181.

<sup>115</sup> ALCALÁ, *Relación*, p. 266.

Pudo ser para los españoles difícil realizar la tarea de evangelización pues el territorio comprende una gran extensión de tierra y el hecho de tener en Araró y Zinapécuaro el templo y culto a la diosa Cuerauáperi, pudo ser causante de que los indígenas siguieran realizando el culto a su deidad, debido a la importancia que tenía la celebración que le hacían a la diosa para obtener una buena temporada de cosechas para que no les faltara alimento todo el año, además de que Cuerauáperi figuraba la principal deidad femenina en la cultura purépecha, por lo que los franciscanos tuvieron que utilizar otros métodos para que la conversión se diera de cualquier modo.



*Imagen 12. El Señor del Perdón, Tuxpan, Jalisco.*

*Fuente:*

<https://images.app.goo.gl/HqVr3HYvevpf5yb58>

De acuerdo con las proporciones del Cristo, fue elaborado de los materiales que emplea la caña de maíz, es un Cristo de estatura normal que pesa alrededor de 12 kilos. El canónigo Luis Enrique Orozco atribuye la elaboración de esta imagen a los escultores del taller de Pátzcuaro Matías de la Cerda, o su hijo don Luis.<sup>116</sup> El padre Orozco compara también al Cristo de Araró con el Cristo del perdón ubicado en Tuxpan, Jalisco,<sup>117</sup> que tiene su origen según las creencias a finales del siglo XVI. Si comparamos la imagen del señor de Araró con la del Señor del Perdón, podemos encontrar algunas similitudes en cuanto a la

<sup>116</sup> OROZCO, *Los Cristos*, p. 41.

<sup>117</sup> El Señor del Perdón fue encomendado a la región de Tuxpan para ser el protector ante los temblores que comúnmente suelen sacudir aquellas tierras, ya que Tuxpan se encuentra dentro de una región altamente sísmica; de acuerdo con su historia, fue mandado hacer hacia mediados del siglo XVI en los talleres de Pátzcuaro, de los materiales de la caña de maíz (se desconoce autor). Su culto se remota a principios del siglo XIX, cuando a consecuencia de un sismo las autoridades religiosas deciden jurar la imagen como “protector del pueblo ante los temblores”. CAMPOS, “Con la tradición”, pp. 8 y 9.

técnica, sobre todo en el rostro, ambos poseen un color de tez morena clara similar, su barbilla se encuentra partida y grabada, la nariz de igual manera es afilada y alargada, además de eso, las heridas de las rodillas y dedos de los pies se asemejan mucho a las del señor de Araró. Aunque el señor del Perdón no contiene muchas marcas de sangre ni moretones como el Cristo de Araró.



Ilustración 13. Cristo de Amacueca, Jalisco. Fuente: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100069837381720>

Por otro lado, si ubicamos al Cristo de Araró en la temporalidad que lo coloca el padre Orozco, hacia finales del siglo XVI, claramente no pudo ser del escultor Matías de la Cerda, pues los registros que se tienen sobre él lo ubican a una edad muy temprana después de la conquista, sin embargo, su hijo Luis de la Cerda puede ser a quien se le atribuya su creación, ya que él se caracterizaba por elaborar cristos de piel morena clara, resaltando ante todo los detalles de los golpes y abundancia de sangre, se le asignan los cristos como de Zocoalco, Magdalena, Mezquititlán y Amacueca.<sup>118</sup> Se revisaron detalladamente fotografías de estas esculturas, y se encontraron algunos parecidos con el Cristo de Araró, pero sobre todo con el de Amacueca, tiene su rostro alargado y caído sobre el pecho, hacia lado derecho, un golpe en la mejilla izquierda, tiene la boca abierta, lo cual hace que se alcancen a percibir los dientes, el trazado de las cejas es similar a las del Cristo de Araró y le abunda la sangre en todo el cuerpo.

Se quiso realizar comparaciones con algunas imágenes de las cuales se tiene evidencia de su escultor o creación y que se ubican en la temporalidad que según la historia oral y el padre Orozco le han dado al Cristo de Araró. No crearemos una discusión más profunda sobre este tema, ya que nuestro objetivo es conocer el culto del Cristo de Araró a partir de la

<sup>118</sup> JASSO, *Imágenes*, p. 50.

información más antigua que se tiene noticia. No nos detendremos en precisar la temporalidad de creación y llegada de la imagen a la región, ya que se carecen de fuentes documentales que hablen sobre el Cristo en esa temporalidad, que compruebe la creencia que tienen algunos habitantes de la región, relacionando la imagen de finales del siglo XVI, dejamos las comparaciones que se hacen con estos cristos (el Señor del Perdón y el Cristo de Amacueca) para que el lector haga su criterio. No obstante, a pesar de carecer de datos históricos en esa temporalidad, consideramos que el Cristo se encuentra en Araró como una forma de fortalecer la religión cristiana que llevaron los franciscanos a ese lugar.

La religión católica en México es muy especial, ya que varias representaciones cristianas que cuentan con gran devoción en la actualidad fueron impuestas por las órdenes religiosas después de la conquista, en lugares estratégicos. Recordemos que los antiguos habitantes indígenas eran un pueblo sumamente religioso, y a lo largo del año realizaban diversas actividades a sus dioses. Los frailes supieron poco a poco, ir introduciendo la doctrina cristiana a través de las celebraciones, movimientos y símbolos que fueron sustituyéndose gradualmente, hasta que las nuevas generaciones aceptaron y creyeron por completo en la fe cristiana. Por lo tanto, el culto que surgió en torno al Cristo de Araró en la comunidad del mismo nombre, representa uno de los tantos casos que nacieron como una medida para reforzar la religión cristiana en la población indígena y que se siguen preservando hasta nuestros días en el país.

La crucifixión de Jesús ha sido una representación que ha causado gran impacto en la sociedad, pues la iglesia desde sus inicios se planteó expandir sus doctrinas a través de conquistas a diferentes pueblos, imponiéndose a ellos y cambiando sus creencias y tradiciones, la Cruz ha sido un emblema para ellos y los ha acompañado en el transcurso del tiempo. El culto a Jesús Crucificado comenzó en Europa, sirviendo como una forma en que la gente tuviera conciencia sobre las torturas y el dolor que sufrió Jesús antes de morir, sacrificándose por la humanidad para su salvación. Tras la conquista de América el arte y la religión fueron traídas a estas tierras y se fueron expandiendo e imponiéndose ante las diversas culturas que habitaban el inmenso terreno; fue traído a México tras la llegada de Hernán Cortés y la conquista que obtuvo en Tenochtitlan, pues además de soldados vinieron también diversas órdenes que eran conocidas en Europa, las cuales se encargaron de

evangelizar y adoctrinar a los nativos. Introduciendo la figura de Cristo, las culturas nativas al ser muy religiosas fusionan sus antiguas creencias con las del extranjero y poco a poco fueron abrazando la nueva religión.

El señor de Araró es un Cristo que tiene una gran historia, creado con el mismo material que los indígenas realizaban sus antiguos dioses, él se convirtió para la comunidad de Araró en un símbolo de unión entre las creencias prehispánicas y el cristianismo, al ser anteriormente Araró un sitio sagrado para la cultura purépecha, debido al culto y celebración que le hacían en honor a la diosa Cuerauáperi, el Cristo aparece como una forma de consolidar la religión católica en ese lugar. En la actualidad se le realiza una fiesta la segunda semana de cuaresma, en donde el flujo de asistencia es numeroso; anualmente tienen lugar, peregrinaciones a pie, caballo y bicicleta, la gente asiste de diferentes partes del estado. Realizan danzas, procesiones, misas, rosarios entre otras actividades que más adelante se darán a conocer detalladamente.

## Capítulo III.

# La devoción al Señor de Araró: historia, tradición e identidad

### 3.1. Historia del santuario del Señor de Araró

Desde tiempos muy antiguos el hombre ha dado un significado a ciertos lugares, que de acuerdo a creencias, mitos y leyendas fueron surgiendo y se volvieron especiales ya que relacionaban al lugar con lo sobrenatural, por ejemplo, los hombres primitivos, al no poder entender las causas climáticas y eventos meteorológicos tales como los eclipses, terremotos, tormentas, sequías etc., asociaban su origen con lo sobrenatural, creían que eran producidos por seres cuyos poderes misteriosos serían los causantes de estos fenómenos y dejarían señales de su existencia en lugares como una cueva, un árbol, o una montaña<sup>119</sup>, estos espacios representaban para algunas civilizaciones antiguas la conexión que podía tener el hombre con los seres míticos.<sup>120</sup>

Con el tiempo, en estos sitios se creía que se hacían presentes seres celestiales, lo cual hizo que se volvieran reconocidos por las siguientes generaciones. La creencia de la manifestación divina, su historia y lo que representó para ese momento, era transmitida de generación en generación, convirtiéndose en un lugar especial, único y al pasar de los años, sagrado. Dichas historias se intercambiaban entre otras comunidades exaltando el poder de lo que representaba, podían sentir la magia, la energía que se creaba en esos lugares y de pronto se volvía una tradición visitarlos, ya fuera por curiosidad o para comprobar los rumores que giraban en torno al sitio. La religión cristiana, por ejemplo, utilizó este discurso para muchos de los santuarios que en la actualidad son reconocidos a nivel mundial, como es el caso de Santiago de Compostela, en España, que de acuerdo con la tradición popular se encuentran sepultados los restos de Santiago, uno de los doce apóstoles de Jesús de Nazareth,

---

<sup>119</sup> Ejemplo de ello se puede apreciar en la Biblia, el antiguo testamento narra cuando Moisés se encontraba cuidando el rebaño de cabras, al perdérsele una e ir a buscarla en una montaña, un árbol incendiado se le aparece diciéndole que es Dios quien le da instrucciones para liberar al pueblo de Israel. Éxodo 3:2-10

<sup>120</sup> NÁJERA, *Los Santuarios*, pp. 22-27.

algo que ha llamado la atención de los creyentes de la religión católica, razón de que cientos de peregrinos lo visiten cada año con la intención de pedir un favor o pagar una manda.

Los santuarios, han sido por muchos años, lugares en donde se producen e intercambian un sinfín de símbolos y experiencias, pues el hombre entra en contacto con la divinidad al visitarlo en agradecimiento por un favor concebido. Nuestro país cuenta con numerosos santuarios, la mayoría de ellos edificadas en el periodo colonial dedicados tanto a la virgen María como a Cristo en sus diversas advocaciones; se encuentran colocados en lugares que para los indígenas eran considerados sagrados, pues los misioneros utilizaron los antiguos centros religiosos indígenas para sustituir la religión prehispánica por la religión católica; aprovecharon el espacio y el gran significado que tenía para los naturales mesoamericanos y sobre sus ruinas construyeron templos, santuarios y catedrales.

Según la tradición, en un principio el Cristo de Araró fue colocado en una capilla pequeña y modesta, de materiales sencillos como el adobe. Se cree que esta obra se encontraba cercana al sitio llamado “Los Mezquititos”, área en donde el cronista de Zinapécuaro, Raúl Omar Tapia, asegura que los indios de Araró realizaban sus antiguas prácticas paganas dedicadas a la diosa Cuerauáperi, sitio cercano en donde se ubicaba el antiguo asentamiento indígena de Araró. Con el tiempo y debido al cambio de asentamiento que realizaron los españoles a finales del siglo XVI, ya comentado anteriormente, hubo la necesidad de reorganizar a la población y cambiar el establecimiento a donde se encuentra actualmente. Se cambió la imagen de la antigua capilla de adobe y se trasladó al santuario en donde se encuentra en nuestros días, el cual se desconoce la fecha de inicio de su construcción.<sup>121</sup>

De acuerdo con la información de archivo consultada, las menciones que se tienen del santuario actual de Araró aparecen en la segunda mitad del siglo XVIII, y en su mayoría se refieren a las remodelaciones que se hacen por parte de los párrocos de Zinapécuaro: Joseph Domingo Dutari y Juan Bautista Figueroa<sup>122</sup>. Por lo tanto, suponemos que el santuario anterior a estas fechas era de materiales muy sencillos, pequeño y humilde, tanto que,

---

<sup>121</sup> Entrevista con Raúl Omar Tapia, febrero 2022.

<sup>122</sup> Fueron sacerdotes muy importantes para la población de Zinapécuaro, ya que en vida realizaron muchas obras de infraestructura y ayudaron a la población en diversas circunstancias. En el archivo de la parroquia de San Pedro y San Pablo, se encuentra información relacionada a ellos y sus obras.

probablemente solo tenía espacio para albergar al Cristo de Araró y algunas otras representaciones religiosas. Al ser Araró un pequeño poblado, albergue de indígenas, carecía de fondos para que se tuviera un santuario bien construido, y una de las principales causas para que el santuario se expandiera pudo ser la fama que comenzó a tener el Cristo, ya que en el año de 1761 se habla de los gastos que se hicieron para la celebración de tres misas: “Doy en data diez y nueve pesos que ha habido de gasto de último para celebrar tres misas corrientemente desde el 16 de junio hasta el último de diciembre del año y otras muchas que dicen sacerdotes pasajeros por este pueblo, tránsito de lo más del obispado para la capital, y varios que vienen al santuario de Araron [sic]”.<sup>123</sup> Para 1764 la descripción de un viajero que pasaba por el lugar menciona que “se pasa de inmediato a un pueblo que llaman Arharhón [sic] donde se venera un crucifijo muy milagroso [...]”.<sup>124</sup>

La posición geográfica de Araró y el hecho de conectar con varios lugares, ha sido un factor muy importante para que el Cristo se diera a conocer en aquel tiempo, ya que algunos de los viajeros o personas que fueran a la ciudad de Morelia o a la Ciudad de México, en ocasiones solían detenerse en ciertas iglesias para dar gracias, hacer oración y descansar. Así es como se fueron comentando los milagros de la imagen, y ésta a su vez se fue volviendo más popular entre las zonas circundantes a la población. La gente comenzó a visitarlo más seguido, a pedirle favores, a estar en contacto con la divinidad, debido a la fama que fue alcanzando se hizo necesaria la remodelación del santuario<sup>125</sup> y se tuvieron que conseguir los fondos para tal acción, el cual fue un proceso que llevó tiempo, pues las construcciones de las iglesias, conventos y catedrales anteriormente tardaban años o décadas en terminar su construcción. En el libro de limosnas del soberano señor de Ararón, que se localiza en el archivo de Zinapécuaro, se encuentra un inventario que realizó el Bachiller José Domingo Dutari en el año de 1775, que describe como se encontraba el santuario, el cual comienza de la siguiente manera:

---

<sup>123</sup> *FÁBRICA ESPIRITUAL*. foja. 4.

<sup>124</sup> WILLIAMS, “Salinas y salineros”, p, 29

<sup>125</sup> En el archivo de Zinapécuaro, en los libros de Limosnas del santuario de Araró y Fábrica Espiritual, se encuentran referencias sobre los gastos que se hicieron para la remodelación del santuario, realizadas principalmente por los párrocos Joseph Domingo Dutari y Juan Bautista Figueroa quienes en diversas ocasiones mencionan que ellos mismos salían a pedir limosnas para la culminación de la obra, pues al parecer este edificio se encontraba en malas condiciones y muy descuidado.

Santuario del santo Cristo de Ararón:

Este se compone de cincuenta varas de largo, el cañón con sus cruceros todos de bóveda con trece ventanas con sus vidrieras, cuatro en el cuerpo, cuatro en el cimborrio dos en los cruceros, otra en el coro y dos chicas en el presbiterio.

Altar mayor que se compone de tres cuerpos desde el alto de la mesa hasta rematar contra bóveda con cinco lienzos, uno de San Buenaventura y santo Tomás, otro del santo Ecce Homo, otro de Jesús de nazareno y otro, del Señor de las tres caídas, y el otro del Señor de la Columna. El soberano Señor colocado en el medio del altar, en su nicho, con su vidriería, con nueve vidrios finos adornado con cabellera, corona, y potencias de plata, clavos de los mismos, su cendal, y pluma blanca de atopilla, y al pie de dicho señor seis ángeles de talla con ropaje de ella misma pintados y dorados, dos grandes como de media vara, y cuatro más pequeños como de una tercia de tras de otra misma vidriería. Debajo de ella, el Sagrario con dos imágenes de talla, y su vestuario de la misma pintados, y dorados, el uno de san José, y el otro de san Francisco. [...] Un confesionario de moldura de cajón y dos dichos ordinarios. Un cancel de madera con sus puertas y dos postigos a los lados con sus bisagras y la puerta con llave todo nuevo y fuerte. Dos usados candelabros viejos pero servibles. El coro de bóveda con su enrejado de madera torneado y pintado de colores. Doce blandones de madera plateados que están repartidos en los altares. El baptisterio de bóveda con sus puertas de madera. El cañón y crucero todo entarimado de madera nueva y el presbiterio enladrillado[sic].<sup>126</sup>

De acuerdo con la descripción que se hace del santuario, en ese tiempo era una iglesia pequeña, que se encontraba en construcción; el culto al Cristo se estaba volviendo popular y era importante concluir su edificio. En 1780 el obispo de Michoacán Juan de la Rocha realizó una visita a ese lugar, comentando lo siguiente:

Y habiendo pasado una mañana personalmente su señoría Ilustrísima con el señor visitador general y reverendos padres misioneros a visitar el santuario de la imagen de Jesucristo crucificado de Ararón, dio gracias al mismo cura e indios del pueblo por la conclusión y aseo de la iglesia y los exhortó a seguir la obra de una vivienda y casa parroquiales contiguas y continuas con la antesacristía y comunicación a esta pieza que le pareció muy bien [...] Asimismo, reconoció la sacristía, su cáliz y ornamentos, que halló decentes, aunque escasos.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SOBERANO SEÑOR DE ARARÓN*, fojas 1 y 2.

<sup>127</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p. 220.

Era importante concluir la construcción del santuario para la población de Araró, y esto se pudo gracias a las limosnas del pueblo y recaudaciones que se hicieron recorriendo otros lugares, así como también benefactores que con su aporte contribuyeron a la construcción del edificio; el sacerdote Dutari se encargó de cubrir las necesidades del santuario, con las limosnas que recaudaba, hasta su muerte en 1786. Juan Bautista Figueroa fue otro sacerdote que contribuyó a la culminación del santuario, quien ya era párroco de Zinapécuaro en la década de 1790, y al igual que su predecesor dejó evidencia de las mejoras que realizó al santuario. En 1791 mandó hacer la segunda campana, ya que la anterior se encontraba dañada, en 1792 expresaba que, “siguen los gastos causados a beneficio del santuario en el expresado año. Primeramente, por trecientos pesos que lleva el maestro Palafox por hacer el primer cuerpo de la torre dándosele la madera, la piedra labrada que hay. Un retablo que se le va a hacer a nuestra señora de las angustias y un resplandor, se pintaron las pilastras con cal para blanquear el santuario, se compraron rosarios, velas, cebo, platería, imágenes de cristos, vírgenes, estampillas.”<sup>128</sup>

Sin embargo, al parecer estos primeros avances de la torre no fueron del agrado del Bachiller Figueroa ya que en el mismo año añade que “por haber quedado muy chaparro, feo e irregular, su primer cuerpo se le añadieron dos cornijas de bastante vuelo y en medio de ellas un tamboril”<sup>129</sup>. Para el año de 1794 ya estaba concluida la torre, la cual es descrita que tiene, desde el cubo dos cuerpos, dos cornijas y tres campanas. El sacerdote Juan Bautista Figueroa puso mucho empeño en concluir la construcción de este edificio, tanto que narra que él mismo salía a pedir limosna para los gastos que surgían en ese momento. A comienzos del siglo XIX, el santuario ya se encontraba próximo a concluirse, ya solo se le hicieron unos reajustes, por ejemplo, en 1801 se mandaron hacer las estatuas de San Pablo y de San Juan de Paula y el altar de ánimas y se concluyó el altar de Nuestra Señora de la Angustia. Se compuso también la bóveda del coro, se techó el portal y se reformaron los techos de las casas corales; de la parte interna, tenemos información de que se mandó construir un nuevo altar mayor, ya que el primero era un retablo colonial, el nuevo se concluyó en 1838.<sup>130</sup>

---

<sup>128</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SOBERANO SEÑOR DE ARARÓN*, fojas, 62v y 63.

<sup>129</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SOBERANO SEÑOR DE ARARÓN*, foja, 67.

<sup>130</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SOBERANO SEÑOR DE ARARÓN*, fojas, 69-74.

### 3.1.1. Daños ocasionados por los temblores en el Santuario del Señor de Araró

México es un lugar que cuenta con diferentes regiones sísmicas, por lo que desde tiempos muy antiguos se encuentran evidencias de movimientos sísmicos, pues diferentes culturas indígenas anterior a la llegada de los españoles, tienen registro de estos eventos, muchas de estas culturas incluso lo consideraban como un mal presagio. Debido a las placas tectónicas que están cerca de nuestro país, en cualquier momento se puede sentir el impacto de estos fenómenos naturales. Araró no pasó desapercibido por estos eventos, pues hay noticias de que en varias ocasiones los habitantes sintieron estos movimientos sísmicos sobre todo en el siglo XIX, en el cual, se tiene registro de un total de 46 terremotos ocurridos en ese periodo en todo el territorio mexicano.<sup>131</sup>

Los documentos consultados en el archivo parroquial del municipio de Zinapécuaro hablan de un temblor que afectó el edificio del santuario de Araró, incluso puso en riesgo toda la edificación, causando gran temor para sus habitantes; en el año de 1845, se tiene registro de dos temblores ocurridos, uno fue en la zona de Guerrero con magnitud de 7.9, y otro de 7.5 en la zona de Oaxaca<sup>132</sup>, entidades que se encuentran cercanos al estado de Michoacán y seguramente fueron percibidos por sus habitantes. En Araró debió causar mucha preocupación, incluso temieron por la posibilidad de que el causante de los sismos fuera el nacimiento de un volcán, ya que en ese mismo año también solicitaron la valoración del territorio y Melchor Ocampo fue el encargado de hacerlo, realizó un estudio de campo en la zona, informando que:

He examinado lo que allí se me presentó como novedad notable y me creo obligado a decir: primero, que si alguna vez debe haber volcanes en Araró: aún no hay indicio alguno que persuada la proximidad de su existencia. Segundo, que, por lo mismo, el pueblo debe continuar confiado y pacíficamente sus ocupaciones. Tercero que aun en el inesperado y remotísimo caso de una erupción, sería necesario que sus estragos se extendiesen agujeros de lodo pestilente se habían cegado y en cambio se habían abierto otros, pero en lugares más altos.<sup>133</sup>

---

<sup>131</sup> Mención que se hace porque hay registros de que dichos eventos afectaron seriamente al santuario de Araró, lo cual se tratará a continuación.

<sup>132</sup> SILVA, *Crónicas*, pp. 38 y 39.

<sup>133</sup> ARREOLA, *Melchor Ocampo*, pp. 223 y 224.

Melchor Ocampo recogió muestras para analizar el estado en el que se encontraba la región, visitó el templo de Zinapécuaro, vio que se encontraba dañado a causa de estos movimientos, observó que, lo que destacaba del pueblo de Araró eran sus numerosos manantiales y concluyó que no había indicio de que se pudiera formar un volcán, destacó además las propiedades curativas que contenían estas aguas y expuso los criaderos de sal que aprovechaba la gente de aquel tiempo, todo lo hizo con el fin de proporcionar tranquilidad a los habitantes de Araró.<sup>134</sup>

Las consecuencias de estos temblores fueron muchas, además de la preocupación de los habitantes de Araró, también los daños materiales fueron notorios, sobre todo en el santuario, ya que en esa misma fecha (junio de 1845) la imagen del señor de Araró fue trasladada a la parroquia de Zinapécuaro por temor de que el santuario fuera a derrumbarse, en lo que los habitantes de Araró conseguían recursos y materiales para su reparación, y para que la población no se quedara sin misas, el párroco de Zinapécuaro tenía que organizarlas en otro lugar siempre y cuando la población no corriera riesgos. Para el siguiente año, los feligreses de Araró solicitaron que la fiesta de la sagrada imagen se volviera a hacer en Araró, debido a los desperfectos que tenía el santuario; por un tiempo se realizó en Zinapécuaro, pero el pueblo de Araró solicitó a las autoridades eclesiásticas que se mandara a un perito a reconocer el santuario para examinar qué tan dañado se encontraba, pretendiendo que el Cristo se trasladara a Araró aunque fuera por los ocho días que duraba la fiesta.<sup>135</sup> El párroco de Zinapécuaro, siguiendo las órdenes de la sagrada Mitra, mandó al perito Juan Nepomuceno Cruces a que revisara el santuario, quien dio los resultados siguientes:

En el pueblo de Ararón a los 24 días del mes de febrero de 1846 se hizo un reconocimiento del santuario de la soberana imagen del Señor de Araron por el maestro Juan N. Cruces, vecino de la ciudad de Morelia y su parecer fue el siguiente:

Que habiendo reconocido, examinado los muros o paredes maestras y al mismo tiempo los arcos torales sobre los que carga el cimborio soy de opinión de que no amenaza ruina, sino que, las cuarteaduras han sido descubiertas por los sacudimientos del mismo temblor y que estas se conoce que fueron acuñadas con cuñas de palo que abrieron más las cuarteaduras las que resisten hoy en la misma pared pero sin embargo siempre merece

---

<sup>134</sup> ARREOLA, *Melchor Ocampo*, pp. 225-230.

<sup>135</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

acudir cuanto antes a su reposición y de ninguna manera abandonarlo como se está haciendo porque esto causara mayor mal. En mi concepto, se debe construir dos robustas pilastras por la parte del norte es a saber estas dos irán distribuidas una en el primer arco que cae sobre el arco del coro para contener ambos dos y la segunda en el segundo y otro más en el ángulo del crucero para darle fuerza a el arco total sobre que gravita el cimborio para de este modo contener que siga adelante su cuarteadura.

Reconocida por la parte del sur se advierte otra cuarteadura que está entre el muro y la bóveda del crucero cuya rotura se advierte ser antigua. Por y para que no siga adelante es necesario formar sobre los dos muros de la antesacristía dos estribos que aseguran la parte que se considera lastimada. En virtud de todo lo expuesto, soy de sentir que no es este un obstáculo para que se deje de hacer el uso que se ha hecho antes del temblor en dicha iglesia por cómo lleva dicho las aberturas ya las tenía y no ha habido más que con el sacudimiento se renovaron.

Esta es mi opinión según mi leal saber y entender la que firmo yo Juan Nepomuceno Cruces [sic].<sup>136</sup>

La fiesta se celebró bajo las condiciones que se les habían impuesto a los vecinos de Araró, el Cristo de Araró duró ocho días en Zinapécuaro y el templo se arregló. Lo más seguro es que haya sido con las limosnas colectadas por la comunidad. Cabe mencionar que ya no se tienen más registros en donde las personas de Araró se hayan quejado de los temblores constantes que hayan hecho necesaria la visita de expertos para revisar el lugar, o que hubieran causado daño a la infraestructura del pueblo.

### 3.1.2. La tenencia de Araró en la actualidad

Actualmente, según el último censo, realizado en 2010, Araró es un pequeño poblado con alrededor de 1400 personas<sup>137</sup>. La mayoría de sus habitantes se dedica al comercio, pues este es un lugar que año con año recibe cientos de visitas de turistas y peregrinaciones debido al culto que se hace al Cristo de Araró, la población ha optado por dedicarse a la vendimia de comida y artesanías, ya que el Cristo que se venera ha tenido un gran alcance dentro y fuera de la región, lo cual ha sido uno de los principales motivos de la presencia de visitantes a este lugar. Cabe mencionar que Araró también es conocido por las albercas de aguas termales, pues como se ha mencionado anteriormente, la región cuenta con abundantes manantiales de

---

<sup>136</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

<sup>137</sup> Lo más probable es que la población en la actualidad ya haya aumentado.

aguas frías y calientes, dulces y saladas, recursos naturales que han permitido que integrantes del pueblo habiliten lugares para la construcción de balnearios y temascales. Por lo tanto, se podría decir que, en la actualidad, Araró es un sitio altamente turístico. El lugar es privilegiado por el hecho de contar con grandes manantiales, debido a su posición geográfica, que está localizada cerca de una zona volcánica, sin embargo, también tiene sus contras, ya que se encuentra expuesta a movimientos sísmicos pues hay registro de temblores en la región.

Hablaremos un poco sobre los balnearios. Según el cronista de Araró, el licenciado Leandro Espino, la construcción de los balnearios comenzó alrededor de los años 70 del siglo XX, pues anteriormente había nacimientos de agua en donde la gente solía bañarse libremente y pasar un rato agradable en familia. El más antiguo de éstos es mejor conocido como “Huingo”, nombre indígena con el que se conocía estas tierras, cerca de donde se encontraba el antiguo asentamiento prehispánico. Ahí se fabricaban objetos de tule, planta que se da en la región gracias a la abundancia de agua. Se encuentra ubicado a un kilómetro del centro de Araró, se dice que el agua que nace ahí llega a alcanzar una temperatura entre los 40 °C y 70 °C, es uno de los que ofrece mejores servicios al público. Actualmente es un edificio que cuenta con hotel, restaurante, cabañas y temascales; con los años se ha ido remodelando, expandiendo y mejorando sus condiciones. Dos más de los balnearios de aguas termales populares y que se remontan a la época de los 70's son conocidos como “Los Hervideros” y “Balneario la Playa”. Por último, el de más reciente construcción es llamado el “Balneario puesta del Sol” y cuenta con cabañas y zonas para comer.

Al parecer, los turistas les han dado mucha importancia a estos sitios, ya que cada fin de semana cuentan con gran afluencia de visitantes de diferentes lugares y esto puede deberse a los componentes químicos de sus aguas; se cree que el uso de las aguas termales puede ayudar al tratamiento de diversos malestares, aunque no cura del todo las enfermedades ni está comprobado científicamente; lo que se sabe es que contribuye a aumentar las defensas de la piel y las mucosas, calma las dolencias reumáticas y las afecciones del aparato respiratorio, gracias a sus propiedades químicas que en su mayoría sirven como analgésicos y calmantes. En el país existen técnicas de aplicación de estas aguas, una es la vía respiratoria, puede ingerirse en pequeñas cantidades llevando a cabo un tratamiento. Los vapores que

suelta el agua al hervirse pueden inhalarse y a través de aplicaciones externas o también al darse duchas.<sup>138</sup>

Es sabido que, los manantiales de agua caliente fueron lugares de concurrencia en la antigüedad, en diversas partes del mundo, como la antigua Grecia, Roma, Perú, entre otros, por lo que su popularidad ha ido aumentando en los últimos años. Muchas personas asisten a Araró, provenientes de lugares lejanos como la Ciudad de México, Querétaro, Guanajuato por mencionar algunos, con la intención de aliviar sus dolores, y probar las propiedades curativas que contienen, así como también con la intención de pasar un rato de relajación en los temascales y las albercas templadas en familia, sobre todo en tiempos de frío.

Lamentablemente, los desvíos de las fuentes acuíferas que se han hecho para la construcción de albercas, así como la extracción del agua, han causado que los pozos que había a los alrededores se estén secando, además de que principalmente han perjudicado a la producción de sal que se hacía desde la época prehispánica; en la actualidad esta producción se ha ido perdiendo, debido a que para su elaboración se



Imagen 14. Temazcal en la alberca "Huingo", tomada en 2022

necesita bastante agua. Hay varios canales que conectan las fuentes termales con las refinерías de sal y es necesario el flujo constante del agua para la obtención del producto. La extracción de sal ha sido un elemento muy importante para el comercio desde la antigua Mesoamérica como se ha visto, Araró cuenta con depósitos naturales de sal que desde tiempos atrás han sido utilizados para la comercialización.

En Simirao, un pequeño poblado que se encuentra muy cerca de Araró, algunos habitantes siguen trabajando en la extracción y producción de sal de tierra, los cuales

<sup>138</sup> CRUZ, *Composición química*, pp. 12 y 13.

mantienen una técnica bastante simple, con herramientas no muy elaboradas, utilizan las unidades extractoras de madera que se usan como filtros para separar la sal de la tierra, cabe mencionar que este trabajo suele hacerse durante la temporada de sequía. Dice la gente de estos lugares que hace aproximadamente 50 años, la extracción de sal era “buen negocio” que incluso había rutas de comercio entre Araró y Simirao, pues como es bien sabido, en Mesoamérica la sal era uno de los elementos empleados para el intercambio, pues servía como condimento, así como también para la conservación de los alimentos, es saludable e incluso llega a servir como desinfectante y como pesticida para insectos. Este trabajo siguió realizándose incluso después de la conquista, pero actualmente las grandes empresas de sal refinada en toda la república constituyen un obstáculo, ya que son más accesibles y es más fácil su comercialización, dejando que los pequeños productores de sal de tierra opten por dedicarse a otras cosas y que el trabajo artesanal se vaya perdiendo con el paso del tiempo.<sup>139</sup>

El hecho de encontrarse cerca del lago de Cuitzeo y tener dentro de la región varios ríos y brotes de agua, han causado grandes beneficios a la población de Araró, como hemos podido ver hasta el momento, además de esto, gran parte de la población se dedica a la pesca y a la agricultura, incluso Araró cuenta con un gran centro acuícola en donde producen crías de carpa, bagre y tilapia. Regularmente, en el centro se encuentran ubicados varios puestos de comerciantes locales; es muy común que se vendan platillos en donde el ingrediente principal es el pescado, además, suele venderse comida típica, como corundas, enchiladas, quesadillas, carnitas etc. También hay artesanos que se dedican a la producción de sombreros, canastas, cestos, tortilleros, metates y otros objetos. Pero lo que más suele encontrarse es la venta de cuadros, escapularios, pulseras, llaveros y veladoras de la imagen del Cristo de Araró.

### 3.1.3. El santuario en la época contemporánea

Al llegar a Araró se puede observar, cerca de la capilla de San Juan, la vista panorámica del poblado; se alcanzan a ver las orillas del lago de Cuitzeo y los montes que rodean al pueblo, resaltan la torre y la cúpula del santuario, que pueden apreciarse muy bien por su altura. Para llegar a él, es necesario introducirse en el pueblo, tiene una ubicación céntrica. Frente al santuario también se encuentra una pequeña plaza con un quiosco y una

---

<sup>139</sup> WILLIAMS, “Salinas y salineros”, p. 29.

fuelle de agua además de mucha vegetación, y a su alrededor se localizan puestos comerciales y tiendas de abarrotes pertenecientes a los mismos habitantes del lugar.

El santuario de Araró se encuentra bajo el patrocinio de San Buenaventura,<sup>140</sup> anteriormente un miembro de la orden de San Francisco, recordemos que esta zona se encontraba bajo la custodia de los franciscanos con su convento en Zinapécuaro, quienes pudieron ser los que encomendaran este santo al poblado. El culto que se realiza al señor de Araró y su popularidad, ha ocasionado que los fieles ignoren este dato, y mucho se confunden pensando que el señor de Araró es el santo patrono del pueblo. El Cristo es una advocación de Jesús en la cruz. En el periódico de la comunidad cristiana se encontró que en el año de 1998 se realizó por primera vez la fiesta en honor a San Buenaventura, no tenemos otro dato que mencione que anteriormente se le celebrara en julio al patrono del pueblo, ni en el Archivo Parroquial de Zinapécuaro se encuentran menciones sobre este santo o su fiesta, ya que es más grande la devoción que se le tiene al Señor de Araró, sin embargo, en la nota del periódico se destaca que la fiesta “se hizo con la finalidad de que la gente tome conciencia de que él es el santo patrono (San Buenaventura) y no como se pensaba, la imagen del Cristo de Araró.”<sup>141</sup> Además de que las autoridades eclesiásticas señalaron que no es el único caso en donde no se conoce al santo patrono y es opacada por alguna otra representación cristiana



*Imagen 15. San Buenaventura en el retablo del altar mayor en el Santuario, año 2023*

de gran popularidad, pues la finalidad del patrono es ser: “un santo que la comunidad invoca como protector, como intercesor ante Dios; por eso ninguna de las tres divinas personas, el Padre, el hijo y el Espíritu Santo pueden ser patronos”.<sup>142</sup> Dentro de la

<sup>140</sup> Fue un teólogo Franciscano que se distinguió en filosofía y teología escolásticas. Mereció el título de “Doctor seráfico” por las virtudes angélicas que logró realizar. Fue canonizado en 1482 y declarado Doctor de la iglesia en 1588. Fuente: sitio web ACIPRENSA.

<sup>141</sup> SIERRA, “Fiesta de San Buenaventura”, *Comunidad Cristiana*, p. 3.

<sup>142</sup> SIERRA, “Fiesta de San Buenaventura”, *Comunidad Cristiana*, p. 3.

religión cristiana, el santo patrono en una iglesia puede ser la Virgen María (o una advocación de ella), algún santo o un beato que es elegido por el pueblo o por la autoridad eclesiástica, es elegida con la finalidad de que proteja e interceda ante Dios por las necesidades de los habitantes del pueblo.

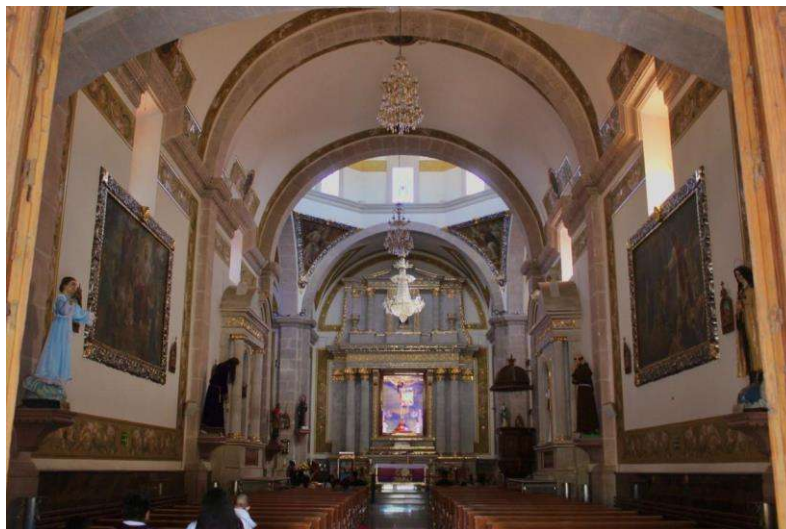


*Imagen 16. Vista panorámica del Santuario de Araró.*

Actualmente se realiza la fiesta de San Buenaventura el día 15 de julio, cabe mencionar que no sobresale tanto como las celebraciones que se hacen en honor al señor de Araró, sin embargo, la participación de la gente es notoria, y tal y como sucede en las demás fiestas patronales, se suele hacer un recorrido con la imagen por las calles del pueblo, se realizan misas, se hace una pequeña kermés en donde destacan las comidas y bebidas tradicionales, así como también se hacen fuegos pirotécnicos para festejar; comúnmente suele presentarse una banda y se realiza un baile al que los mismos habitantes del lugar asisten en familia.

El actual santuario de Araró se pudo haber comenzado a construir a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII, fueron muchos los obstáculos por los que pasó y sobre todo remodelaciones, pues como se observó en páginas anteriores los temblores y falta de recursos, impedían el avance en su construcción. Sin embargo, lo que sabemos es que para el siglo XIX ya estaba terminado. Es una obra apegada a los principios franciscanos ya que el convento del cual dependía se encontraba en Zinapécuaro y pudieron haber sido ellos quienes comenzaran la planeación de su edificación.

La planta del santuario es de cruz latina, construcción que se caracteriza por ser de origen renacentista que se trasladó a la Nueva España y su diseño se halla en múltiples centros religiosos de nuestro país. Se encuentra canónicamente orientado de eje este-oeste (oriente-



*Imagen 17 Interior del santuario, año 2023.*

poniente), con la puerta dando hacia el este, la cual fue una forma de construir los edificios religiosos en el pasado.<sup>143</sup> Por lo general, este tipo de construcción tiene una cúpula en el crucero. El santuario de Araró tiene nave de medio cañón, formado de arcos fajones que ayudan a sostener la nave, estos son de material de piedra labrada en cantera, su cúpula es octagonal en el transepto. Al entrar lo primero que se puede observar es del Señor de Araró colocada en el altar mayor, el cual apunta hacia el este; la cubre un vidrio, y está iluminada, por dos ángeles que sostienen una lámpara en sus manos. A lo largo de la nave se encuentran varias imágenes de santos, como lo son: San Martín de Porres, Santa Teresa del Niño Jesús, San Francisco de Asís, Jesús de Nazareth y dos cuadros de la vida de Jesús, entre otros.

La cúpula del templo es octagonal, con cuatro pechinas que forman un triángulo cóncavo y se encuentran ligadas a los arcos torales, en donde se ubican los cuatro evangelistas, San Lucas, San Juan, San Mateo, San Marcos, a los cuales también se les puede ver representados dentro de la religión católica, como un toro, un águila, un ángel y un león, respectivamente<sup>144</sup>. Así mismo, se puede observar el tambor con ocho ventanas rectangulares en sus lados, que sirven para proporcionar mayor iluminación en la parte central de la iglesia

<sup>143</sup> De acuerdo con las disposiciones vigentes desde la época constantiniana del siglo IV. Además, se encontraba relacionado con el ciclo que realiza el sol: oriente, punto en donde sale el sol, poniente, punto donde se oculta, algo que también era considerado en diferentes religiones como la siria y palestina. DE GERLERO "Sentido político", p. 626-640.

<sup>144</sup> El tetramorfo, se emplea para referirse al conjunto de los cuatro seres ubicados alrededor del trono de Dios y normalmente asimilados a los evangelistas (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) forman parte de la corte celeste y su función es alabar y glorificar a dios. GONZALES, "El tetramorfo", p. 61.

y en el presbiterio, por ello también se encuentra justo en medio de la cúpula un candelabro. Próximo al altar se ubica el púlpito de madera tallada con tornavoz, en donde anteriormente

solía dar misa el sacerdote.<sup>145</sup>



Imagen 18. Cúpula en el interior del Santuario, tomada en 2023

La ornamentación de cada iglesia, convento o santuario corresponde a la época en la que se encontraba al momento de ser construida, los recursos con los que contaba cada encargado o sacerdote y

varía de acuerdo con las

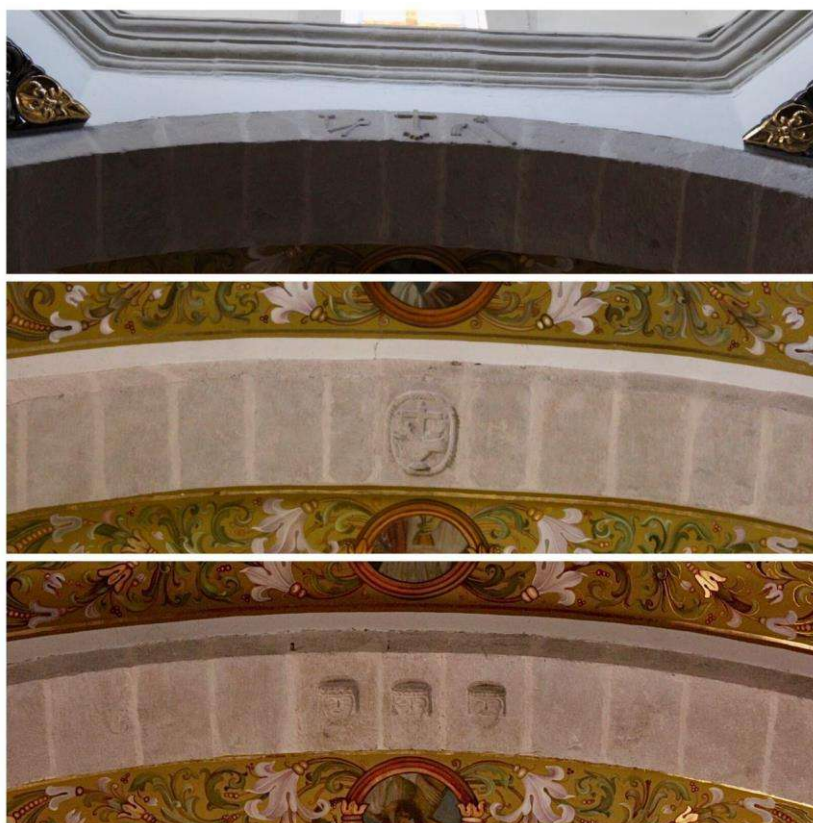
modificaciones que se le hacen al pasar los años. El decorado que actualmente tiene el santuario lo inició el sacerdote Eugenio García y lo concluyó José López Silva a finales del siglo XX.<sup>146</sup> Varias han sido las modificaciones que se le han hecho al santuario de Araró. El sacerdote Adolfo Nava Medrano, se encargó de realizar remodelaciones dentro del santuario, y en su intento descubrió en los arcos fajones que se encuentran en la nave de la iglesia, pequeños símbolos tallados, probablemente realizados por manos indígenas, que estaban cubiertos por yeso, pues la intención del sacerdote era dejar a la vista la piedra labrada de cantera y terminó realizando dicho descubrimiento.<sup>147</sup> Uno de los símbolos corresponde a la orden Franciscana, lo integran una cruz al fondo y unos brazos cruzados, uno representa el brazo de Cristo y el otro el de San Francisco, manifestando la unión entre Cristo y San Francisco, ambos brazos suelen llevar una herida en la palma, en Cristo haciendo referencia a las marcas de los clavos que recibió antes de morir y en San Francisco los estigmas que experimentó. Este símbolo identifica a la orden franciscana. Otro tallado que se puede

<sup>145</sup> En el inventario que se encuentra en libro de limosnas del santuario de Araró foja 1, se habla de un púlpito el cual era “de madera fina de talla y moldura en blanco, con su pasamanos y tornavoz, y en él un lienzo de santo Tomás en su bastidor como de tres cuartos [sic]”. No sabemos si el púlpito que se encuentra actualmente siga siendo el mismo que se menciona en el inventario del año de 1787.

<sup>146</sup> MEDINA CACHO, “El Santuario”, *Comunidad Cristiana*, p. 14.

<sup>147</sup> MEDINA CACHO, “Remodelaciones”, *Comunidad Cristiana*, p. 14.

observar son los símbolos de la pasión de Cristo, específicamente son un clavo, unas pinzas,



*Imagen 19. Detalles de los grabados en los arcos del Santuario, tomada en 2023*

la cruz, un látigo y la caña con vinagre que le dieron a Jesús antes de morir. También se encuentran tres cabezas las cuales probablemente hagan alusión a la santísima trinidad (padre, hijo y espíritu santo). Se pueden observar más figuras en los arcos del santuario, así como en algunas paredes y puertas. También cuenta con un coro, el cual está ubicado sobre una

bóveda en la entrada principal, tiene una ventana que se puede observar en la portada por fuera de la iglesia, tiene dos puertas, una colocada a la derecha y otra a la izquierda. La puerta principal del edificio es de madera y cuenta con algunos tallados artesanales. En la entrada de la iglesia de la parte izquierda se encuentra el bautisterio.

En la parte exterior del santuario se encuentra el atrio, es de forma rectangular, cuenta con cuatro portales, uno que da directo al eje de la puerta del santuario, otro se encuentra al frente de las oficinas de la iglesia y dos están en los laterales, mide alrededor de 1200 metros cuadrados. Los atrios tenían una función muy importante en la época colonial pues eran contruidos para acoger multitudes, recordemos que las culturas indígenas tenían una densidad demográfica muy grande, por lo tanto, el interior de algunas iglesias resultaban pequeñas para recibir a toda la población nativa, por otro lado, también era un lugar que a los indígenas les parecía cómodo, ya que estaban acostumbrados a realizar sus rituales y



*Imagen 20. fotografía de la Cruz atrial, tomada en 2022*

ceremonias en el exterior, así que cuando las iglesias recibían grandes multitudes solían dar la explicación del evangelio en los atrios, los cuales generalmente están rodeados de muros, esto tenía una función de fortaleza ya que los muros solían resguardar a los sacerdotes de posibles

ataques de indígenas.<sup>148</sup>

En el centro, se encuentra la cruz atrial, estas suelen estar alineadas a la puerta de la iglesia, en el caso de Araró no se encuentra alineada a la puerta, sino a su derecha, si es visto desde el frente<sup>149</sup>. La cruz atrial es sencilla, se asemeja a la cruz en la que se encuentra el señor de Araró pues contiene los mismos elementos; tres cantoneras en los extremos de la cruz, un elemento circular detrás de donde cruzan los travesaños similares a las que se encuentran en la Cruz que sostiene al Cristo, la base que la detiene, de igual manera se asemeja a la que tiene en la base el Señor de Araró.

La portada del templo, de igual manera, no se encuentra muy ornamentada como suele suceder en otras iglesias de nuestro Estado del siglo XVI o XVII, pues recordemos que su construcción es más contemporánea, sin embargo los detalles que se alcanzan a observar son los siguientes: el material es de piedra grabada, en el remate, al pie de una cruz se encuentra de medio cuerpo una imagen de Nuestra señora de los Dolores, en el segundo cuerpo está la ventana del coro de forma rectangular, con una paloma en el centro de vidrio grabado, en el

<sup>148</sup> DUVERGER, *Agua y fuego*, p. 102-110.

<sup>149</sup> No sabemos cuál sea la razón por la que la cruz atrial se encuentra en ese lugar, no sabemos acerca de su construcción, pues en las descripciones que se encuentran en el Archivo de la parroquia de Zinapécuaro sobre el santuario, no se menciona nada acerca de la cruz atrial del edificio, por lo que deducimos que es una construcción más contemporánea, pues es parecida a la que tiene el Cristo actualmente.

tercer cuerpo, se observan las esculturas de los rostros de San Pedro, en el centro el Salvador y a su lado San Pablo. La torre fue lo último que se construyó, según la documentación escrita, para 1761 aún estaba incompleta, debido a los daños que ocasionaron los temblores y su proceso de reconstrucción fue lento. Actualmente cuenta con una base cuadrada, el primer cuerpo es de forma de prisma octagonal en donde se encuentra el reloj y parte del



*Imagen 21. Frente del santuario, parte exterior, tomada en 2022*

campanario, en el remate se alcanza a observar una pequeña cruz.

Justo del lado izquierdo del santuario se encuentra un anexo adosado al templo, se trata de un velatorio, dado que son muchas las personas que al visitar al Cristo compran veladoras para ofrendárselas, dentro, se encuentra un pequeño cuadro del Señor de Araró y el lugar en donde los fieles colocan las veladoras. En la parte derecha se encuentran las oficinas parroquiales y la colecturía, que es un lugar donde venden imágenes, para que las personas que visitan el santuario compren esculturas, pulseras, medallas, oraciones y veladoras, entre otras cosas relacionadas con el Cristo y los santos. Y hasta el fondo se localizan los baños públicos.

Algo que es importante mencionar es que, en abril del año 2018, se le hizo el nombramiento oficial de “Santuario Diocesano” por el arzobispo de Morelia, Carlos Garfias Merlos, debido a que son muchos los peregrinos que recibe al año, no solo de nuestro Estado o de nuestro país, sino que también de personas que radican en los Estados Unidos. La

popularidad de su fiesta que se celebra en los tiempos litúrgicos de cuaresma y la tradicional salida hacia Araró ha ocasionado que año tras año se vuelva más reconocida por otras personas y sean más las visitas que se hacen al santuario.

### 3.2. Las peregrinaciones

El desplazamiento de individuos a lugares sagrados se ha realizado desde una edad muy temprana, una vez que el hombre estableció dentro de la religión zonas especiales a las cuales se necesitaba visitar para realizar algún ritual a cambio de una respuesta positiva a un favor personal, a un ser querido o a una comunidad. Dichos sitios eran considerados sagrados, ya que ahí se encontraba una conexión con lo sobrenatural, podía ser una cueva, algún estanque de agua, un bosque o una montaña. En la Edad Media, la religión católica era la que predominaba en Europa, era una sociedad teocrática, su cosmovisión se basaba principalmente en la salvación del alma, es decir, la vida terrenal era una preparación para la muerte, en ésta se encontraba la “salvación”, la eternidad en el reino de Dios; su existencia consistía en obedecer los mandamientos de la iglesia. Las enseñanzas bíblicas, la vida de Jesús, María y de los santos eran en lo que la sociedad medieval creía, eran un ejemplo por seguir, los milagros que se narraban de ellos eran considerados muy importantes ya que estaban relacionados a la salud, tenían la capacidad de curar enfermedades, por lo que la sanación era considerada como un milagro. Las enfermedades han sido un asunto al que el ser humano siempre ha tratado de encontrarle una solución, Jesús era un ser proveniente de la divinidad, lo cual hacía que tuviera la habilidad de darle un remedio a estos males, también se encontraban otras personas cuyas aptitudes habían sido importantes en vida, la iglesia los canonizaba y los declaraba santos que, al igual que Jesús podían hacer milagros y ayudar a las personas que tuvieran fe en ellos, esa era una de las formas en la que se creía se podía dar sanación a las enfermedades de aquella época.<sup>150</sup>

El tema de la sanación del cuerpo y alma es importante, ya que va estrechamente relacionado con las peregrinaciones, pues en los santuarios se encontraban los restos de los Santos o reliquias que el creyente podía visitar para implorar por la salvación de su alma. La gente recorría distancias largas para realizar la visita, en la mayoría de las ocasiones se

---

<sup>150</sup> Tal es el caso de los Reyes Taumaturgos que narra Marc Bloch, los cuales tenían la capacidad de curar, gracias a que según la creencia recibían su poder directamente de Dios. BLOCH, *Los reyes Taumaturgos*, pp. 120-130.

encontraban enfermas, en busca de su sanación o la de un ser querido. Los principales centros de peregrinaciones se realizaban hacia Santiago de Compostela, Roma y Jerusalén, los cuales en la actualidad ocupan la mayor afluencia de personas católicas. Por todo esto es que definimos a las peregrinaciones como un desplazamiento ritualizado de individuos hacia un centro específico, en donde se ha dado o se da la manifestación de lo sagrado; ocurren en diversas culturas del mundo y ha sido una forma de movilidad muy antigua que se ha mantenido hasta nuestros días; de acuerdo con las creencias y características que comparte cada religión.<sup>151</sup>

En México, las peregrinaciones se realizaban a los centros ceremoniales prehispánicos, sin embargo, con la conquista y la destrucción de estos lugares, la iglesia católica los utilizó en su mayoría para edificar las iglesias o santuarios en los cuales el indígena debía de rendir culto a Cristo, a la Virgen o al santo que colocaban los religiosos para que comenzara una nueva veneración, tales son los casos del Cristo de Chalma, en el estado de México, la Virgen en la basílica de Guadalupe, y la Virgen de la Salud en Pátzcuaro. Dichos centros religiosos tienen un origen prehispánico, pero al darse la conquista se fusionaron las creencias y dieron por resultado una cultura y tradición sólidas llenas de simbolismos que vale la pena rescatar.

### 3.2.1. Peregrinaciones al Santuario del Señor de Araró

La devoción al Cristo crucificado ha sido muy popular en nuestro país, en el caso de Michoacán se encuentra una gran devoción hacia el señor de la Misericordia en Erongarícuaro, el señor de la Sacristía en la catedral de Morelia, el señor de la Tercera Orden en Pátzcuaro, el señor del Amparo en Huandacareo, el Señor de Carácuaro en Tupátaro, por mencionar algunos. Cada uno de ellos, constituyen un símbolo de fe e identidad y son venerados de acuerdo con las costumbres y tradiciones de cada población, algunos de ellos quizás de mayor antigüedad que otros, lo cual les ha permitido ser testigos de los cambios en la sociedad y cómo es que se ha transformado su culto con el paso del tiempo.

---

<sup>151</sup> JUAREZ, RAMIREZ y MOTA, “Las peregrinaciones rurales”, p. 429, 430.



Imagen 22. Peregrinos y visitantes que recibe el santuario días antes de celebrar su fiesta, año 2022

Según la tradición, el culto al Cristo del señor de Araró es muy antiguo, López Lara asegura que “siempre la han venerado los fieles con profunda y constante devoción. Desde lejanas tierras han venido en el correr de los años, grandes grupos de peregrinos a visitarla.”<sup>152</sup> En el archivo de la parroquia de Zinapécuaro, la información más antigua que se localizó y que habla de peregrinaciones al santuario del Señor de Araró, data del año de 1797 y está registrada en el libro de *limosnas del Santuario de Araró*.<sup>153</sup> En dicho escrito se mencionan peregrinos que “donaron dos arrobas y media de cera, los cuales

concurrieron en semana santa, en el aniversario de los bienhechores y esclavos del santuario”.<sup>154</sup> Es una anotación que realiza el Dr. Juan Bautista Figueroa; también menciona que cada uno de los peregrinos daba limosna el primer viernes de la semana en que iniciaba la cuaresma, sin embargo, no dice de donde venían, ni cuantos eran, ni que otra actividad realizaban dentro del santuario o en torno al culto del Cristo, solo relata que la cera que ofrendaban los peregrinos, él después la vendía, seguramente para el mismo mantenimiento del santuario. Después de esta fecha solo encontramos información relacionada con la fiesta que se realizaba desde el siglo XIX en la segunda semana de cuaresma.

En un principio las peregrinaciones a Araró las practicaban entre los pueblos que se encuentran más cercanos a la zona del santuario, y no eran tan numerosas como lo son en la

<sup>152</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p. 212.

<sup>153</sup> Este libro comienza su registro en el año de 1775. Cabe mencionar que se encuentra un vacío de documentación en el archivo de la parroquia de Zinapécuaro, Michoacán, ya que el libro más antiguo que se consultó fue del año de 1690. Se cree que cuando se hizo el cambio eclesástico del clero secular al regular, la orden franciscana pudo haberse llevado algunos oficios e inventarios de su orden o simplemente que con el paso de los años y el cambio de sacerdotes estos hayan extraviado la información más antigua.

<sup>154</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SANTUARIO DE ARARÓ*, foja. 71v.

actualidad. Una imagen religiosa se vuelve más popular cuando se da noticia de los milagros que realiza, por lo tanto, así es como creemos que comenzó a florecer el culto al Cristo de Araró. Al ser este pueblo por muchos años, una comunidad de indios y tomar al Cristo, como una forma de fortalecer la creencia católica, este se volvió un símbolo de identidad entre ellos. La época de los dioses, de los rituales y de las antiguas tradiciones que tenían, había terminado, ahora les tocaba aceptar las nuevas costumbres y creencias que impusieron los conquistadores y creer en el nuevo dios, confiar en su existencia y adaptarse a los cambios. Su fe fue creciendo en el momento en el que ellos sintieron que sus plegarias eran escuchadas y con el paso del tiempo sus milagros se fueron dando a conocer y con ello su culto fue aumentando. Para el siglo XIX, Juan Bautista Figueroa habla de que el culto que se le hacía era muy grande e incluso lo calificaba como escandaloso, de acuerdo con las normas que manejaba la iglesia en aquel entonces.

Actualmente son diversas las peregrinaciones que se hacen año con año al santuario de Araró, personas que vienen de diferentes partes del país e incluso de fuera de él, se organizan para visitarlo, ya sea durante la fiesta que se le celebra o en otros momentos del año. Es importante conocer y analizar el por qué estas personas actualmente visitan a la imagen, saber si se trata de una cuestión de identidad, costumbre, fe, o una práctica que fue heredada, o se ha vuelto muy popular en nuestros tiempos lo que se conoce como el “turismo religioso”. Para esto, se realizaron entrevistas a los peregrinos que asisten durante la segunda semana de cuaresma al santuario, así como también el primer domingo de diciembre (que es una de las más grandes peregrinaciones que se hacen anualmente en el santuario). Se encontró que los peregrinos entrevistados, en su mayoría eran adultos, tenían una edad entre 35-60 años.

Se explicará cómo se lleva a cabo la peregrinación del primer domingo de diciembre, viaje realizado por personas provenientes de distintas partes del Estado de México, quienes se trasladan en autobús. De acuerdo con los datos que nos proporcionó el periódico de la *Comunidad Cristiana*, pudimos llegar a la conclusión de que esta peregrinación lleva un poco más de 60 años de realizándose, siendo una práctica que comenzó gracias a personas originarias de Araró que por diversos motivos tuvieron que trasladarse a la capital, y era tan grande la fe que le tenían al Cristo, que se propusieron al menos una vez al año visitarlo.<sup>155</sup>

---

<sup>155</sup> FUENTES y MALDONADO, “doce mil”, *Comunidad Cristiana*, p. 7.

Algunas personas que se entrevistaron coincidieron con esta información, ya que mencionaron que sus abuelos o padres visitaban esta imagen y que es una práctica que se ha transmitido de generación en generación; otras afirmaron que se enteraron por algún familiar o vecino sobre el Cristo y sus milagros o historias que se narran en torno él. Así es como fue creciendo esta práctica, ya que se tienen registros de que suelen ser alrededor de 500 autobuses los que llegan desde temprano a Araró, y también que han sido aproximadamente 20,000 peregrinos los que se han llegado a reunir.

El viaje se realiza en la madrugada, pues deben de estar presentes para la misa que regularmente se lleva a cabo en el atrio del santuario a las 7 a.m. En años anteriores recibía a sus devotos el Cristo antiguo en el atrio del santuario, pero a partir del año 2022 cambio la situación ya que fue el



*Imagen 23. Cristo vicario, en la misa del 8 de diciembre del 2022*

Cristo vicario al que colocaron en el atrio, debido a que se decidió ya no exponer al original en el exterior por la antigüedad que tiene y para que se conserve mejor; además se le informó al sacerdote en turno que el frío de diciembre era dañino para la imagen. Por ello se queda en el santuario y desde entonces se coloca al Cristo vicario. En el atrio del santuario se le instala un altar para que desde ahí se celebre la misa ya que debido a la cantidad de personas que asisten, es más fácil acomodarlas en esta área. Terminando la misa, en otros años se solía hacer un recorrido con la imagen, para que estuviera más cerca de sus feligreses y pueda bendecir a su pueblo.

Es importante mencionar algo que llamó la atención durante la presente investigación y es que el atrio prácticamente se quedó vacío, después de estas actividades, pues los peregrinos decidieron irse a disfrutar de uno de los principales atractivos que ofrece el pueblo que son los balnearios. Como mencionamos en el primer capítulo, son varios los que actualmente se encuentran en Araró, al ser aguas termales, el frío de temporada no es

impedimento para que los turistas o peregrinos disfruten en familia. Por la tarde, se vuelven a reunir para que el padre les de la bendición deseándoles un buen viaje de regreso a sus hogares, también muchos aprovechan para llevar a bendecir alguna imagen o recuerdo que compran (pulseras, medallas, cuadros, veladoras etc.)

Se encontró también que la mayoría de los entrevistados viajaban con sus familiares, ya sea porque habían escuchado de la imagen por algún vecino o amigo, o porque era una práctica que tenían sus abuelos o padres, lo cual trataban de inculcar a sus hijos, y que, al estar en contacto con el Cristo, ellos en algún momento de sus vidas se vieron en la necesidad de pedir algún socorro en su beneficio, el Cristo se los concedió y a partir de ahí viajaban al menos una vez al año en agradecimiento. Tal es el caso del señor Gutiérrez, proveniente de Naucalpan de Juárez, Estado de México, quien a sus 47 años nos narró que sufría problemas de alcoholismo, lo cual le acarreaba muchas discusiones con su familia, y que un día un conocido le habló de lo milagrosa que era el Cristo de Araró, le sugirió que se acercara a él para ver si podía ayudarlo con su adicción, comenzó a visitarlo y a pedirle por él y por su familia, lleva 18 años sin recaer en su adicción y visita el santuario cada diciembre con su familia y le da las gracias por ese milagro.

Fueron varios los casos que nos encontramos en donde los peregrinos hacían el propósito de visitar al Cristo debido a que les había sanado una enfermedad, les había ayudado en momentos de crisis o había salvado a un familiar, también nos encontramos con personas que tenían por costumbre visitar grandes santuarios de México por ejemplo la señora Paredes de Tlalnepantla, a sus 60 años suele visitar al menos una vez al año al señor de Araró, así como también la virgen de San Juan de los Lagos y el Cristo de Chalma, una práctica que trata de hacer, ya que piensa que al visitarlos, éstos la mantienen con salud a ella y a su familia, además de que siempre compra algún cuadro o pulsera para llevárselos a sus familiares y amigos. Alrededor de la plaza se ponen puestos que venden imágenes religiosas de cristos, santos, escapularios, pulseras, calendarios, veladoras, medallas, cruces, pero sobresalen entre ellos sobresale el señor de Araró, también son muy comunes los puestos de comida, varios de los peregrinos aprovechan para degustar algún platillo típico como enchiladas, gorditas o carnitas que suele vender la población de Araró en la plaza, lo cual es algo que le beneficia al pueblo económicamente.

A lo largo del año, se desarrollan peregrinaciones a pie, caballo y bicicleta, éstas las realizan peregrinos procedentes de distintas municipalidades del estado de Michoacán, tal es el caso de Indaparapeo, Charo, Queréndaro, Maravatío, Ciudad Hidalgo, Álvaro Obregón y Santa Ana Maya, los cuales forman parte de los municipios más cercanos a la región. En la semana de la fiesta del Cristo, desde el primer día hasta el último arriban al santuario peregrinaciones de ciclistas, charros, en camión y a pie, procedentes de distintas comunidades de Michoacán y de estados como: Morelos, Estado de México, Guanajuato, Guerrero y Puebla entre otros.

### 3.2.2. Los exvotos o milagros del Señor de Araró

La idea de los milagros ha existido desde tiempos muy antiguos, en distintas religiones se encuentra la creencia en seres divinos o mágicos; a través de estas creencias el hombre ha creado relaciones de intercambio, es decir, el hombre ha tenido necesidades y padecimientos, por lo tanto, el ser divino puede ser capaz de aliviar estos males, pero a cambio es necesario realizar una ofrenda o un sacrificio, como era el caso en las culturas de Mesoamérica, en donde llevaban a cabo sacrificios humanos ya fuera el caso, debido a un agradecimiento por el favor concedido, o por la preservación de cierto orden natural o social.<sup>156</sup> En la religión católica, los milagros son una manifestación de amor de Dios hacia los seres humanos; en el nuevo testamento se encuentran varios ejemplos de milagros que hizo Jesús, esta doctrina la implantan los españoles en la sociedad nativa y con el paso del tiempo se fueron desarrollando formas de expresión entre los indígenas y la religión católica.

La palabra exvoto proviene del latín: *ex*, de y *votum*, promesa, son agradecimientos que le hacen las personas a algún santo en correspondencia por el favor recibido<sup>157</sup>, en México se encuentran varios santuarios que debido a la popularidad de la imagen que se venera, la gente ha creado varias manifestaciones que se realizan como un acto de fe. Los exvotos (promesas) van de acuerdo con lo que el creyente requería y prometió dar en su momento, por ejemplo, pueden ser: trenzas de cabello, fotos, juguetes o pinturas, tienen como objetivo cumplir con la promesa y agradecer con un objeto físico dejando testimonio del agradecimiento. En el siglo XIX, se popularizó la forma de exvoto representado en pequeños

---

<sup>156</sup> FRASER, “El arte”, p. 11.

<sup>157</sup> FRASER, “El arte”, p. 11.

cuadros que describen el “milagro” que concedió determinado santo o virgen. Suelen contener escenas dramáticas, frases, fecha y nombre de la persona a quien se le realizó el milagro.

El señor de Araró es un cristo que se ha hecho famoso por la popularidad que tiene entre la gente por los milagros que realiza. A diferencia de otros santos como es el caso del santo niño cieguito ubicado en Puebla, que es conocido por curar enfermedades relacionados a la vista, o san Antonio que es el santo que ayuda a encontrar las cosas perdidas, el señor de Araró se ha dado a conocer por realizar milagros que se encuentren relacionados a los climas y tempestades de la naturaleza, sanar enfermedades, ayudar en malas rachas y encomendaciones personales. Por todo esto, su popularidad se ha expandido, y se realizan peregrinaciones y visitas anualmente de personas locales, de otros estados de la república y extranjeras.

En la parte de las oficinas del santuario de Araró, se encuentra un lugar que contiene cientos de exvotos del Señor de Araró, entre ellos pequeñas pinturas del siglo XX; en ellas podemos observar el lenguaje popular de la época, la vestimenta y las enfermedades que había. Todo esto comprende elementos muy importantes que pueden ser estudiados profundamente ya que contienen valiosa información, como accidentes que sucedieron, padecimientos de la población y diversos



*Imagen 24. Milagritos del Señor de Araró, tomada en 2022*

tipos de enfermedades, lamentablemente no se les ha dado el cuidado necesario y muchos de



*Imagen 25. Antigua urna del Señor de Araró, ahora cubierta de milagros y agradecimientos de sus devotos, tomada en 2022.*

ellos se encuentran dañados o se han extraviado con el paso del tiempo. También se encuentran los famosos “milagritos” que son diminutas piezas votivas que representan partes del cuerpo, personas o animales, hechos de material de cobre o plomo, bañados en plata u oro, cabe mencionar que en otros años se solían fabricar a base de oro sólido y plata.<sup>158</sup>

Este tipo de ofrendas son muy populares en México, la gente los suele llevar una vez que el santo escuchó las plegarias del creyente. Son miles los que conserva el santuario de Araró, con ellos se ha realizado un cuadro representando un corazón, además, en la antigua urna de donde se sacaba en procesión al señor de Araró, sobre la tela se encuentran también cartas, trenzas de cabello, fotografías, ultrasonidos, pulseras y prendas de vestir, que representan los milagros que ha concedido la imagen a lo largo del tiempo y son una fuente importante en la historia de la imagen, pues son testimonios reales de las obras que ha realizado a sus devotos a lo largo de los años, y le permiten obtener reconocimiento no solo en nuestro estado sino a nivel nacional de la popularidad que posee, por ello la importancia de que las autoridades religiosas conserven estos registros.

### 3.3. Fiesta religiosa y cultura popular

Un aspecto particular que puede generar la fiesta es la movilización casi por completo de toda una comunidad, pues puede hacer que cientos de personas interactúen entre sí, y al

---

<sup>158</sup> J. EGAN, “Milagros”, p. 26.

hacerlo las personas cambien su rutina, se relacionen e intercambien experiencias. Una de las principales características es que, al realizar una fiesta, se suelen celebrar los cambios de clima, cosechas, victorias, nacimientos, aniversarios etc., y por lo regular, este acontecimiento puede impresionar a una comunidad a tal medida que ocasiona que las personas cambien su rutina del día marcado para dedicarlo solo a la celebración. En varias comunidades se deja de trabajar y de hacer sus actividades diarias, por lo que la gente regularmente convive en familia y realiza los rituales que se efectúan durante el festejo; la comunidad convive y entra en contacto con elementos que se relacionan con su identidad, el individuo crea lazos de unión entre los miembros que participan en el festejo, se “contribuye a la toma de conciencia y a la creación de identidad colectiva, porque en las fiestas la comunidad cobra relieve, la gente ocupa espacios comunes y ahí mismo, se va materializando y forjando su identidad.”<sup>159</sup> Este movimiento hace que las personas participen, creando lazos de unidad, ya que al realizar dicha celebración, las personas recuerdan su historia, la recrean y la mantienen viva.

### 3.3.1. Antecedentes de la fiesta en Araró

Al ser muy antiguo el Cristo de Araró con el paso del tiempo, se ha perdido información sobre su origen y su historia, en consecuencia, detallar desde cuándo y cómo es que se comenzó a festejar es una tarea complicada. Los indígenas tenían diversas actividades dentro de su calendario, estaban acostumbrados a festejar constantemente a sus deidades con diversas actividades a lo largo del año. Como ya mencionamos en páginas anteriores, el señor de Araró se encuentra en ese sitio como una forma de fortalecer la religión cristiana, no podemos asegurar que esté en Araró como una sustitución de la diosa Cuerauáperi ya que se carecen de fuentes que lo posicionen en una edad temprana, sin embargo, aunque es claro que hay algunas similitudes entre la celebración del señor de Araró y la fiesta de Sicuíndiro, pues los religiosos trataban de mantener fechas, lugares de culto y algunos rituales que realizaban los indígenas, sin embargo estos eran enfocados a la doctrina cristiana. Ejemplo de ello podemos rescatar en la fiesta de Sicuíndiro que narra la *Relación de Michoacán*, la cual se realizaba con el propósito de “tener un buen temporal” por lo tanto, se dejaron de hacer los sacrificios y de arrojar los corazones a las aguas hirvientes; se comenzó a profesar

---

<sup>159</sup> HOMOBONO, “Fiesta, ritual y símbolo”, p. 36-38.

la religión católica, recibir el bautismo y asistir a misa, las costumbres católicas poco a poco se fueron imponiendo en la región.

Actualmente se realiza la celebración en la segunda semana de cuaresma, esta última inicia el miércoles de ceniza, tiene una duración de seis semanas y termina el “domingo de resurrección”. Es importante mencionar que, para la religión católica, la cuaresma, representa los 40 días que pasó Jesús en el desierto, los sacerdotes invitan a la gente a que durante este tiempo se hagan oraciones, ayuno y buenas acciones pues para la iglesia es una celebración muy importante conmemorar los últimos días de vida de Jesús, su muerte y resurrección. Cabe mencionar que la cuaresma no se celebra igual periódicamente, ya que está relacionada con el tiempo agrícola y el conteo lunar, es decir que se toma en cuenta la primera luna llena después del equinoccio de primavera, este es un conteo que tiene la iglesia que es conocido como *computus*.<sup>160</sup> Por todo esto es que varía la fecha de celebración del señor de Araró, todo depende de los días que corresponden a la cuaresma, según el calendario.

La fiesta que se realiza en Araró el segundo viernes de cuaresma es una tradición muy antigua ¿Cómo se realizaba? En varios documentos que dejó Juan Bautista Figueroa, pudimos rescatar información que es útil para reconstruir la historia de la fiesta, y de acuerdo con ellos, concluimos que al momento en que llegó el sacerdote Figueroa a Zinapécuaro, los indígenas ya realizaban la celebración del Cristo; se llevaba a cabo en cuaresma, sin embargo, algo que es importante destacar es que no tenían antes de 1790 un sacerdote fijo en la comunidad de Araró, pues el sacerdote se encontraba en Zinapécuaro, y en ocasiones iba a dar misas y a atender a la población. Es importante también mencionar que, de acuerdo con las descripciones, en aquel tiempo Araró seguía siendo un pueblo de indios, la población no creció, ni se desarrolló rápidamente, esa puede ser una de las razones por la cual el santuario tardó tanto en construirse, así como también fueron un obstáculo los temblores que sucedieron a mediados del siglo XIX que ya se mencionaron en páginas anteriores.

La labor de Figueroa como sacerdote-evangelizador fue muy importante en la población de Araró, pues colaboró mucho en la conclusión del santuario, recordemos que

---

<sup>160</sup> HERNANDEZ CALDERÓN, “¿Que es la cuaresma?”, *Comunidad Cristiana*, p. 3.

llegó a Zinapécuaro en el año de 1790.<sup>161</sup> Zinapécuaro representaba la cabecera de una zona que abarcaba a distintas rancherías, en aquel tiempo no se podía tener para cada una, un sacerdote fijo, que se encargara de fomentar y cuidar el culto católico y de tener bien adoctrinados a los indígenas. Figueroa describe en una carta donde narra como encontró en cuestiones religiosas, el culto al Cristo en Araró, cuando llegó de sacerdote a Zinapécuaro, ante sus ojos, este poblado se encontraba muy indisciplinado. Para él era muy importante levantar y promover el culto al Cristo y que los indígenas se encontraran en mejores condiciones, por lo tanto, en 1796 trató de que hubiera un sacerdote que diera misas por temporadas, pues anteriormente el pueblo se encontraba descuidado de las actividades religiosas. En palabras de Figueroa:

“[...] ni en tiempo de los franciscanos, ha tenido padre el santuario [...] en aquellos tiempos vivían sin sacerdote, como mora sin señor; se sepultaban sin luz, sacerdote, ni cruz, como piedras en un cimiento: morían sin el sagrado viático y tal vez en el lance ejecutivo sin los santos óleos, ni confesión por estar de la cabecera dos leguas distantes y ser camino tortuoso y pedregoso; para casarse, oír misa y explicación de doctrina cristiana o misiones o confesión de parto o puñaladas a media noche, tenían que venir a pie o a caballo; no tenían ejercicios espirituales, ni corpus, ni jubileo, ni vísperas, ni vigilia, ni letanías, ni misas cantadas [...].<sup>162</sup> ”

Los pensamientos del sacerdote se basaban en evangelizar e instruir a los feligreses, y aunque ya habían pasado muchos años después de la conquista, y ya se encontraban convertidos al cristianismo muchos indígenas, algunos lugares se encontraban olvidados, esto pudo ser debido a que no se contaban con suficientes sacerdotes que tuvieran bajo observación a las pequeñas comunidades. Para Figueroa, la población de Araró y el Cristo que se encontraba en ese lugar, era muy importante que se tuviera un santuario concluido y feligreses adoctrinados, por ello también fue él quien mandó poner un sacerdote fijo, que se encargara de que floreciera el culto al Cristo y que éste se realizara de manera correcta, sin escándalos y excesos, siguiendo los estatutos de la iglesia. Incluso menciona también que el

---

<sup>161</sup> López Lara menciona en su libro que para 1795 ya era sacerdote de Zinapécuaro, de acuerdo con las referencias que encontramos en el Archivo Parroquial de Zinapécuaro, pudimos rastrear la fecha exacta en una carta que Figueroa escribió y se encuentra en el Archivo Parroquial, afirmando que en 1790 entró como cura de Zinapécuaro.

<sup>162</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

Cristo se encontraba muy desatendido y que cuando él llegó: “la sagrada imagen tenía una cruz común [...] la corona (del Cristo) muy tosca [...] el cendal, uno de estopilla y tres de telas antiguas, sucios como el humo”. Todo esto se encargó de cambiar, algunos gastos alcanzaba a cubrirlos de su bolsillo, otros no, e incluso en varias ocasiones menciona que iba a cantinas, andaba en calles y plazas pidiendo limosnas, además de que también realizaba procesiones con el Cristo para el mismo fin de obtener donativos.<sup>163</sup> En el Archivo Parroquial se encuentra una declaración que hace sobre las limosnas que recogía él mismo en las calles para los gastos que se requerían en el santuario. Concluye la carta diciendo lo siguiente:

“En este estado se hallaba el culto divino en Ararón en el año de 1790 en que entré de cura. A los tres o cuatro años empecé en las procesiones de cuaresma a pedir para fondo del padre del santuario [...] de esta suerte comenzó desde el año de 1796 a florecer el culto divino de Ararón, por medio del sacerdote que por temporadas ponía, hasta que quedó de pie. Desde entonces se vio la frecuencia de sacramentos, la plática todos los domingos, la asistencia pronto a los enfermos, los ejercicios de cuaresma [...]”.<sup>164</sup>

Fue mucho lo que realizó el señor Figueroa por la comunidad de Araró, sin embargo no fue suficiente, ya que a pesar de querer corregir los excesos de los indios, y realizar las mejoras en el santuario, los indígenas siguieron haciendo la fiesta de manera “imprudente”, como se ha mencionado, lo más probable es que anterior a esto la celebración se hiciera sin ninguna observación eclesiástica, por lo que se desviaba la intención de celebrar al Cristo, la fe y la vida, por el contrario, los indígenas aprovechaban para emborracharse, apostar y realizar diversas actividades que no se relacionaban con los preceptos de aquella época. En el siglo XIX, cuando Figueroa ya estaba como sacerdote le llegaron muchos reportes de que la fiesta era muy “escandalosa” y se encontraba llena de “excesos”, pues al estar la comunidad sin ninguna autoridad religiosa ellos tenían la libertad de organizar el festejo como quisieran, lo cual, ante los ojos de la iglesia resultaba ser “inmoral”. Por lo que en 1805 las autoridades reportan al señor Figueroa lo siguiente:

“Valladolid, marzo 30 de 1805. Por cuanto estamos cerciorados por individuales informes de que en el pueblo de Araró, perteneciente al curato de Zinapécuaro está establecida la corruptela de celebrar en principios de tiempo de cuaresma las funciones

---

<sup>163</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

<sup>164</sup> *LIBRO DE LIMOSNAS DEL SANTUARIO DE ARARÓN*, foja. 67.

de Semana Santa o mayor, con cuyo motivo es innumerable el concurso de gentes extrañas y son visibles las más funestas (digo) consecuencias por los escandalosos excesos que ahí se comenten a expensas de la piedad y devoción. Por tanto, no debiendo desentendernos de tan irreligioso abuso, ni de sus sensibles resultas, y estimando necesaria una reparación radical que remueva aun el más remoto peligro de la continuación de los indicados excesos, mandamos estrechamente y bajo de santa obediencia al cura juez eclesiástico de aquel partido que, intimando desde luego a los naturales de aquel pueblo, la absoluta prohibición de dichas funciones...”<sup>165</sup>

En la carta también se menciona que el Cristo se va a trasladar antes de la primera semana de cuaresma a la iglesia de la parroquia y que se conservaría ahí hasta pasada la pascua de resurrección, hasta que las cosas se calmen en Araró y se “ejecute con la devota circunspección que corresponde”. También se amonesta a los naturales para que se abstengan de realizar cualquier otra actividad que se justifique relacionándola con el culto al Cristo, o cualquier otro evento religioso y en caso de que se realizaran se tomarían medidas extremas y así mismo, se le aplicarían cargos al cura de la cabecera. El párroco Figueroa contestó a las autoridades, pues se trataba de un asunto serio y lo que sucedía en Araró, debió causar gran escándalo para llamar la atención de las autoridades, por lo que el cura describe que en lo que respecta a las celebraciones que se llevan a cabo en semana santa como lo son: bendición de palmas, el lavatorio, silencio de las campanas etc. “nada de esto he practicado en dicho santuario en las 16 cuaresmas que yo he gobernado; lo único que he permitido es que en la primera semana de cuaresma, desde el lunes hasta el viernes, halla [sic] una misa cantada y por la tarde sermón y procesión, mas no los lúgubres oficios que acostumbra la iglesia.”<sup>166</sup>

De estos excesos ya se encontraba al tanto el cura Figueroa, sin embargo, lo que suponemos es que no sabía cómo enfrentarlos, por ello es que agradece la carta que las autoridades le hacen llegar para poder encarar a los indios, sus palabras son las siguientes: “en estos años me he contentado con desterrar el abuso y conservar el buen uso, que es la máxima del Ilmo. Este temor me ha contenido dos años para practicar lo que ahora ha acordado V señoría ilustrísima, cuyo decreto agradezco gustoso y su copia me servirá de un salvoconducto contra las sugerencias ardides de los innumerables interesados en dicho

---

<sup>165</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p. 230.

<sup>166</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p. 231.

numeroso concurso. Nada temo ahora, porque, como comisionado de vuestra señoría ilustrísima, soy un mero ejecutor de sus superiores órdenes [...]”.<sup>167</sup> El Cristo se cambió a la cabecera y según López Lara la fiesta se siguió realizando, pero ahora en Zinapécuaro, bajo las condiciones y requisitos del sacerdote Figueroa, sin embargo, esto no fue suficiente para que los indígenas tuvieran un mejor comportamiento, ya que estando la imagen en la cabecera, eran más las personas que asistían al evento y el desorden se volvió a inclinar hacia lo profano, por lo que, en el año de 1817 la sagrada mitra manda otra carta a Figueroa reportándole que:

En 30 de marzo de 1805, tuvo a bien el MYV (muy ilustre y venerable) señor Dean y cabildo que gobernaba en sede vacante ese obispado, prohibir las procesiones y demás funciones que se hacían al principio de la cuaresma en el pueblo de Araró y llamaban vulgarmente semana santa, para evitar los excesos escandalosos que en extraño concurso de gentes cometía, de cuya providencia que se remitió a V. se le mandó dejar copia en el libro de ellas [...] y estando informados de que dichas procesiones continúan en ese pueblo de Zinapécuaro con mayor escándalo por ser más numeroso el concurso de personas, así de las que se han establecido en el cómo de las transcurrentes, y forasteros, recordamos a V dicha prohibición, renovándola por lo que respecta a esa cabecera, y mandándole que por ningún motivo, ni con ningún pretexto permítase ejecute en parte alguna de su distrito, pues quedan en todo abolidas absolutamente, y para siempre, hacemos a V, responsable aun de la más ligera contravención. Valladolid enero 30 de 1817[sic].<sup>168</sup>

Fueron seis años los que no se permitió hacer la celebración del Cristo en todo el distrito de Zinapécuaro, y fueron los mismos devotos del Señor de Araró quienes solicitaron a las autoridades eclesiásticas la reanudación de la fiesta, y en 1823, se concede tal permiso siempre y cuando: “no se perturbe la tranquilidad ni el buen orden, apercibiendo a los principales del pueblo que, si no coadyuvaren a mantener la paz, y tuviéramos la menor noticia de que se falta de algún modo al decoro del templo, se cerrará el santuario y se

---

<sup>167</sup> LOPEZ, *Tres épocas*, p, 232.

<sup>168</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

recogerá la imagen de la cabecera.”<sup>169</sup> En 1824 se vuelve a reanudar la fiesta bajo las siguientes condiciones:

Primera: no ha de haber juegos de naipes, chuzas, gallos ni otros que sean indecorosos y del desagrado de Dios.

Segunda, no se permitirán bebidas, como son: aguardientes, mistelas, vinos, charapes, ni pulques compuestos.

Tercera, de ninguna suerte habrá músicas escandalosas, que son las que acarrear desórdenes ni de día ni de noche porque, aunque sea preciso que haya puestos estos solo se pondrán en la plaza y solo los necesarios de comida, aguas frescas y frutas, de las cuales habrá el más zelativo cuidado en que estos no se oculten picardías [sic].<sup>170</sup>

La fiesta se siguió realizando, el Cristo fue llevado a Araró tal y como estaba en un principio, para ese entonces ya había un sacerdote que se pudiera hacer cargo de los naturales de Araró pues ya no se encontraron más documentos en donde se hayan tenido problemas a causa de la celebración con la comunidad de Araró y su Cristo. Como se pudo observar, fue muy complicado para las autoridades religiosas de Michoacán, poder tener control de las comunidades indígenas, el Cristo sirvió como una forma de unir a la comunidad en la fe y fortalecer la religión católica en la región pero no significó que los indígenas mantuvieran un buen comportamiento, ellos cumplieron, bautizándose, y recibiendo los sacramentos, sin embargo no resultó fácil arrancar el espíritu pagano de su antigua religión, lo cual nos recuerda la importancia que tenía esta diosa y las celebraciones en su honor para la comunidad, ya que los indígenas eran un pueblo acostumbrado a grandes celebraciones, y la que se le hacía a la diosa Cuerauáperi debió realizarse en grande y esa energía continuo aun después de ser convertidos a la fe católica. Estas fiestas, ante la mirada de la iglesia, siempre fueron juzgadas negativamente. Para la iglesia resultaba más fácil mantener las viejas costumbres, y que los indios siguieran realizando algunas prácticas para que el culto que se rendía en determinados lugares se mantuviera, pero sustituyendo la religión en nombre de Dios y la iglesia, ¿sucedió lo mismo con el Cristo de Araró y la celebración de Cuerauáperi?

---

<sup>169</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p, 234.

<sup>170</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, pp. 234-235.

Se puede decir que la razón por la cual se celebra al Señor de Araró en cuaresma, es porque representa para la Iglesia un momento de reflexión y arrepentimiento, algo que impuso la iglesia para que los indígenas mantuvieran un “buen comportamiento” al momento de celebrar a Cristo en esa fecha, además de que se encuentra relacionada con el ciclo agrícola, fecha que también se vincula con la celebración que hacían los indígenas a la diosa Cuerauáperi, sin embargo al no tener por muchos años una autoridad religiosa que los observara, los guiara y los adentrara en la religión católica, pasó a convertirse en una especie de “feria”, la comunidad aprovechaba el festejo para embriagarse, realizar palenques, juegos de azar y bailes, dejando de lado la buena conducta y el buen comportamiento que promovía la iglesia en aquel tiempo, por lo que fueron necesarias las llamadas de atención que les dio la Sagrada Mitra para que la festividad tomara un rumbo de convicción, fe, y ética, para que la gente celebrara y asistiera por devoción, no por diversión ¿Qué cambios han transcurrido hasta la actualidad?

### 3.3.2. La fiesta del Señor de Araró en nuestros días

Actualmente la celebración también se realiza en grande en la comunidad de Araró, según nuestras fuentes orales. Durante mucho tiempo, solo se realizaba el segundo viernes de cuaresma y el sábado siguiente, pero con el paso de los años y el incremento de asistencia de personas, se tuvo que alargar el festejo, tal y como se realiza hoy en día, pues la celebración tiene una duración de 8 días.<sup>171</sup> Previo a la fiesta, el pueblo comienza a organizarse, ya que son muchos los factores que intervienen; el pueblo de Araró pierde su tranquilidad durante esos días, las calles se llenan de personas, por lo cual dividiremos este apartado tratando de explicar la parte religiosa y la parte comercial.

En primer lugar, tenemos la celebración religiosa, los primeros cuatro días se llevan a cabo misas por las diferentes necesidades de la comunidad de Araró. Las intenciones de las misas suelen ser por los migrantes, enfermos, ancianos, estudiantes y personal docente del lugar. Los siguientes días suelen ser donde más afluencia de peregrinos recibe el santuario,

---

<sup>171</sup> Tenemos noticias de que en el año de 1969 la fiesta aun duraba 3 días, se encontró en los informes de gobierno del Archivo de poder ejecutivo la siguiente nota: “es importante mencionar que existe una festividad de gran trascendencia en el poblado de Araró y se efectúa el segundo viernes de cuaresma y a ella llegan visitantes de los Estados de Guanajuato, México y Michoacán, la duración de esta festividad es de tres días; los visitantes de esta fiesta han hecho tradicional su estancia en el balneario Huingo”. ARCHIVO DEL PODER EJECUTIVO, Informes de gobierno, 10 de junio de 1969, Fj. 1-2.

así como también se realizan diversas danzas en el atrio durante el día. La forma de trasladarse de los peregrinos es muy distinta, algunos llegaron a pie, otros en bicicleta, vehículos y caballos, procedentes todos de distintas partes de la república. En el periódico de *Comunidad Cristiana* encontramos que años atrás, había pescadores que iban a la fiesta en sus lanchas desde Cuitzeo y a través del ferrocarril que después quedó clausurado.<sup>172</sup>



Imagen 26. Mapa de lugares de procedencia de peregrinos

La fiesta es un evento muy importante para la comunidad de Araró pues se celebra durante toda la semana, en ese transcurso, miles de turistas, devotos y peregrinos visitan al Cristo. Por lo que, para este apartado, se realizaron entrevistas a peregrinos y danzantes, el viernes 3 de marzo del 2023, escogiendo ese día porque es el que se tiene por tradición festejar al Señor de Araró, los demás días también son dedicados a él, pero como se mencionó anteriormente, fue necesario alargar la celebración debido a la gran cantidad de asistentes. A las 5 a.m. se cantan las mañanitas al Cristo y se suele pedir por las necesidades de la comunidad. Aproximadamente a las 10 de la mañana, ya se encontraban varios grupos de danzantes bailando en el atrio del santuario, media hora después llegaron los peregrinos a pie provenientes de San Lucas, Atapaneco, y la Goleta, se les recibió en el santuario con una misa. Este día se encuentran varios padres confesando y dando misas a los peregrinos que arriban al santuario ya que el sacerdote de Araró no puede cubrirlo todo.

<sup>172</sup> FUENTES BARRERA, “Aprovechar las manifestaciones”, *Comunidad Cristiana*, p. 9. No se mencionan más datos o fechas que hablen sobre la participación de la gente que asistía de Cuitzeo, ni datos relacionados con el ferrocarril.

Los peregrinos mencionaron que una de las razones por las que realizaban el recorrido era porque el Cristo les había concedido un milagro, entonces era una manda que ellos tenían que cumplir en agradecimiento. El 27% de peregrinos asistieron al santuario a pedir un milagro, el 38% por tradición y el 35% por manda o por agradecer algún milagro realizado; la sanación de alguna enfermedad, pedir por algún familiar, problemas laborales y/o escolares fueron las principales peticiones de los peregrinos al Cristo de Araró. La edad era muy variada y también el sexo, pues se encontraban desde niños que acompañaban a sus padres, hasta adultos mayores que llevaban toda una vida realizando el tradicional recorrido. Tuvimos la oportunidad de platicar con el señor Cristóbal Ortiz, originario de San Lucas Pío, quien llevaba con él a su hijo de 12 años, nos dijo que él comenzó a realizar la peregrinación a pie porque en su juventud escuchó de unos amigos sobre la caminata y un día decidió acompañarlos, lo cual le resultó una experiencia muy conmovedora por lo que optó por realizarla año con año, hasta que nació su hijo, una vez que tuvo edad para caminar decidió llevarlo y adentrarlo en la devoción al Cristo, juntos piden al Cristo por las necesidades de su familia.



*Imagen 27. Danzantes realizando ritual antes de bailar en el atrio del Santuario en Araró, tomada en 2023*

Otro elemento importante que hay que analizar y que va de la mano con la fiesta es que además de las peregrinaciones, también acuden danzas, las cuales se acumulan en el atrio del santuario, durante los días de la celebración. En 1846 ya había noticias de ellas, pues una carta del cura Vicente Reyes señala algunas condiciones que le dio el

perito Juan Nepomuceno, respecto al informe que hizo cuando el templo había sido dañado a causa de los temblores que habían azotado el lugar “[...] previniendo, además que el señor juez cuide en todo el mayor orden, cómo es, de que la gente no se aglomere en el coro por

ser la parte más peligrosa y que las danzas por ningún modo ni a ninguna hora bailen dentro de la iglesia [...].”<sup>173</sup>. Lamentablemente no especifica más detalles acerca de los danzantes, pero nos da un indicio de que ya se realizaban hace más de 150 años.

Este tipo de bailes son más conocidos como, “la danza de los concheros” o “danza azteca”, tienen orígenes del sincretismo que se dio entre nuestro pasado prehispánico y el cristianismo, pues los integrantes tratan de utilizar instrumentos y vestuarios similares a los que usaban los indígenas, pero realizando las danzas en honor a cristos y vírgenes de la religión cristiana. En santuarios populares de nuestro país, el del Cristo de Chalma y el de la Virgen de Guadalupe, es popular encontrarse grupos de danzantes en estos sitios, pues en ocasiones son mandas que los mismos integrantes deben de cumplir o son personas que ya tienen un gusto por este tipo de ceremonias. Dentro de estos grupos existe toda una organización especialmente jerárquica similar a los títulos militares: capitán, alférez, sargento, soldado etc.<sup>174</sup>



*Imagen 28. Danzante en el atrio del santuario, tomada en 2023*

Para la fiesta de Araró, las danzas resultan ser un atractivo para los visitantes, ya que alrededor de 4 o 5 organizaciones de danzantes se encuentran bailando al mismo tiempo en el atrio. Sobresale entre todo, el sonido de los caracoles, las sonajas, mandolinas y tambores. Antes de que comiencen a bailar, pudimos observar cómo comienza el ritual de la danza: primero, realizan un altar u oratorio, encienden copal y saludan a los cuatro vientos, después comienzan a cantar hasta que se ponen a bailar al ritmo de los instrumentos musicales. Los trajes suelen ser también

<sup>173</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

<sup>174</sup> CARMONA, “Ferias y danzas”, p. 809.

muy llamativos, pues los penachos de diferentes colores, plumajes y su estandarte, sobresalen de entre la multitud. Un participante nos dijo que venían de la ciudad de México, y que tenían 14 años visitando la imagen de Araró, sin embargo, no era el único lugar que visitaban durante el año, pues también se presentan en Chalma, San Juan de los lagos y la basílica de Guadalupe. Suelen bailar por más de 3 horas, hasta que su cuerpo ya no aguanta, pues ese es el sacrificio que le ofrecen a Dios. Además de ellos, también se presentan diferentes danzas folclóricas que suelen ser muy atractivas para los visitantes, todo esto ocasiona que el atrio se encuentre repleto de gente, (danzantes, turistas y peregrinos) se esparcen alrededor del atrio lo cual resulta complicado para aquellos que quieren encontrar acceso al santuario y visitar al Cristo.

Una integrante de los concheros nos comentó que era originaria de Acámbaro, y que tenía alrededor de 30 años yendo a bailar al santuario de Araró, ya que cuando era joven se fracturó su pie, al cual los doctores le dijeron que tendría muchas dificultades para caminar bien, dijo que un día en sus sueños se le apareció el señor de Araró y le pidió que le fuera a bailar en el día de su fiesta, a lo cual ella accedió y desde entonces le ha permitido seguir realizando bien sus actividades, aunque ahora que tiene 63 años, cometa que ya no tiene la misma resistencia que cuando era más joven, pero eso no es impedimento, ya que piensa seguir asistiendo hasta que su cuerpo se lo permita. Además de los danzantes y los espectadores, se encuentran cientos de personas formadas para entrar a ver al Cristo, éstos tienen que esperar un poco más de media hora para estar frente a él, algunos entran de rodillas pues muchas personas aprovechan el momento para hacer oración, pagar mandas y dar sus plegarias al Señor de Araró. Por la tarde se tiene de costumbre realizar un recorrido por las calles del pueblo con el Cristo, se queman fuegos artificiales y algunos danzantes van al santuario a despedirse de él.

Por otro lado, tratando la parte comercial de la fiesta, un par de días antes de la semana de festejo, arriban al pueblo cientos de comerciantes procedentes de distintas partes del estado de Michoacán y fuera de él, pues la fiesta del señor de Araró es muy conocida y día con día el pueblo se llena de miles de visitantes, peregrinos, turistas y devotos del Cristo, lo cual es ventaja para el comercio local. Alrededor del santuario, en las calles más próximas, se colocan aproximadamente 500 puestos de comerciantes que ofrecen diferentes tipos de

mercancía, productos y comida como lo son: enchiladas, pescado, corundas, gorditas, pan, pizza. También venden imágenes religiosas, llaveros, pulseras, escapularios, medallas y pequeñas esculturas de cristos y santos. Destacan también los puestos de dulces tradicionales como: ates de sabores, obleas, cajeta, dulces de calabaza, camote y chilacayote. También se vende ropa, zapatos, bolsas, lentes, sombreros y gorras. Como se puede ver son muy diversos los artículos y puestos de alimentos que se colocan durante la semana de festejo, además de esto, durante el trabajo de campo que se realizó en la investigación, también se llegaron a encontrar algunos puestos de bebidas alcohólicas, la mayoría de ellas alejadas del santuario.



*Imagen 29. puesto de dulces tradicionales en la fiesta del Señor de Araró, tomada en 2023*

Se entrevistó a algunos comerciantes que ofrecían diversos artículos, entre ellos podemos destacar la información que nos proporcionó la señora Gloria Cedeño, quien vende dulces regionales; nos dijo que tenía 36 años asistiendo a la fiesta y que para su familia ya era algo

tradicional, pues su papá era comerciante, y también asistía a dicho evento. El señor Jorge Galindo originario de Morelia, nos comentó que tiene 40 años presentándose a la celebración y vende juguetes artesanales, monitas de cartón y de plástico. Fueron varias las entrevistas que se realizaron, de lo cual podemos concluir lo siguiente: un 70% de los comerciantes tienen más de 25 años asistiendo a la fiesta, el 90% de ellos se quedan a acampar o en un hotel de Araró. La mayoría de los comerciantes proceden de municipios que pertenecen al Estado de Michoacán como: Zinapécuaro, Morelia, Tlalpujahuá, Maravatío, Ciudad Hidalgo, Queréndaro, Álvaro Obregón, y Charo, de otros Estados de la república sobresalen Guanajuato y el Estado de México.

Otro aspecto de importancia son los juegos mecánicos que se suelen colocar en un terreno baldío, por lo cual, podemos considerar a esta parte como una “feria” que se realiza al momento de la celebración de la imagen. Es importante mencionar que, en el periódico de la *Comunidad Cristiana* en 1998 como en 1999, llaman a este festejo como “feria”, así lo describen: “la parroquia de Araró, Mich., celebró la tradicional feria en “honor del soberano señor de Araró.”<sup>175</sup> Sin embargo no se han encontrado más notas en donde se llamaran a esta actividad religiosa de esta manera. La participación de la gente del pueblo en la vendimia es menos notoria, pues son más los comerciantes foráneos. Sin embargo, se pudo observar que varias personas aprovechan para colocar un puesto de comida tradicional fuera de sus casas como lo son: gorditas, enchiladas y pambazos, ya que la mayor parte del año la mayoría de la gente del pueblo vende carnitas y se observan alrededor del santuario varias tiendas de abarrotes, quienes en el momento de la celebración aumenta un 50% la venta de sus productos.

### 3.3.3. Traslado del Señor de Araró a la parroquia de Zinapécuaro

La tradición de sacar la imagen del señor de Araró y llevarla a Zinapécuaro es muy antigua, uno de los objetivos de la fabricación de imágenes de caña de maíz es la facilidad que se tiene al sacarlas en procesión ya que son imágenes muy ligeras, por lo que, los evangelizadores las utilizaban para llevarlas a adoctrinar a diferentes zonas indígenas. En el siglo XIX, tenemos noticias de que al señor de Araró lo sacaban en diferentes ocasiones en procesión, en julio le hacían novenarios, la gente pedía que intercediera ante dios por el buen temporal y así el pueblo obtenía buenas cosechas, también el Cristo se llevaba en procesión cuando había malos tiempos, ya fuera por escasez de agua o heladas, principalmente estos recorridos se hacían buscando la buena fertilidad de la tierra.<sup>176</sup> Con el tiempo se dejaron de hacer los recorridos y se quedó solo la procesión que se hace para Zinapécuaro, ésta se lleva a cabo un miércoles, una semana antes de la semana santa y se regresa a su santuario el jueves de la ascensión del Señor,<sup>177</sup> durando en Zinapécuaro 50 días.

---

<sup>175</sup> NICOLÁS, “Celebró Araró”, *Comunidad Cristiana*, p. 3.

<sup>176</sup> LOPEZ, *Tres épocas*, p. 310.

<sup>177</sup> El día de la ascensión del señor es una solemnidad cristiana que se celebra 40 días después del domingo de resurrección, conmemorando la ascensión de Jesucristo al cielo.

En la actualidad, el recorrido que se hace anualmente de llevar al señor de Araró hacia Zinapécuaro, se realiza con la intención de que la imagen visite las zonas cercanas a la región para que éstas se encuentren bendecidas por el Cristo, y al mismo tiempo poder interceder por los favores que le piden con tanta devoción, además de que permite a la comunidad estar en contacto con lo divino. Sin embargo, así como ya se mencionó anteriormente, esta actividad puede relacionarse con la antigua tradición que tenían los indígenas de Araró y Zinapécuaro de llevar a la diosa Cuerauáperi en procesión para pedir por el buen temporal. En las misiones que realizaban para evangelizar a las comunidades indígenas, los religiosos pudieron utilizar al Cristo para hacer dicha tarea. El traslado del Cristo a Zinapécuaro es una actividad que debió hacerse desde tiempos muy antiguos, por lo que los habitantes de ese pueblo le tienen un gran cariño al Señor de Araró, forma parte también de su identidad y costumbres como municipio, tanto que Figueroa quería que se quedara 6 meses en Zinapécuaro y 6 meses en Araró, pues creía que así se conservaría mejor y no sufriría tantos daños al sacarla en las procesiones que realizaba en diferentes temporadas del año.

La iniciativa se presentó a las autoridades religiosas, pues Figueroa consideró que: “esta pretensión conduce al mayor culto de la soberana imagen, pues aquí todas sus misas son con diáconos, con esquilas, mayor concurso de gentes, mayor número de luces, música completa de cuerda y viento, cuatro monacillos con hachas desde el prefacio hasta las últimas oraciones, y 6 o 7 misas todos los días[sic].”<sup>178</sup> El señor Figueroa fue una persona con gran devoción al Cristo de Araró, y siempre trató de que su comunidad tuviera lo mejor, sin embargo esto fue algo que no pudo lograr ya que el Cristo pertenece a Araró, pues ahí fue donde comenzó su culto y ha sido conservado hasta nuestros días.

Son numerosas las procesiones que ha realizado el Cristo a diferentes zonas de Zinapécuaro y Araró, lamentablemente el tiempo cobra fractura y a pesar de ser de un material de larga duración, el Cristo ha sufrido daños en su estructura, pues en un principio los recorridos se hacían exponiéndolo al sol, la lluvia y el viento, es decir sin ningún tipo de protección. Después se tuvo la necesidad de fabricarle una urna de madera en forma de cruz que cubriera al cristo durante sus recorridos. Durante muchos años salió en procesión con esta urna, sin embargo, como sus materiales solo eran de madera de cedro, se encontraba

---

<sup>178</sup> LÓPEZ, *Tres épocas*, p. 310.

totalmente cubierta y muchas personas creyeron que durante la procesión solo se sacaba la urna vacía y que el Cristo se quedaba en el santuario, además de que no era muy adecuada para los cuidados que necesitaba, pues no se adaptaba al movimiento ni a los daños que se expone durante el recorrido.

Así que en año 2010 se mandó fabricar una urna especial de cristal, la cual mantiene una temperatura determinada que evita daños a la estructura del Cristo, por lo que por un tiempo más se siguieron realizando los recorridos, hasta que, en el año de 2019, el INAH reportó al actual párroco del Santuario que el Cristo se encontraba en riesgo de perderse si se seguían haciendo las procesiones y si seguía expuesto al ambiente exterior, ya que comenzaban a notarse daños así como también, varias fisuras y grietas que ponían en riesgo su conservación. Consecuentemente, el parroco Rolando Minero Rivera (actual sacerdote del santuario de Araró) mandó fabricar una réplica del señor de Araró, con la intención principalmente, de que la tradición que durante años ha sobrevivido se pudiera mantener hasta nuestros días, para que se siguieran realizando las procesiones y que el Cristo se encuentre presente en las grandes celebraciones de la arquidiócesis de Morelia. Esta fue realizada por la empresa de Artesanías Religiosas “San Francisco de Asís”. Comenzó su fabricación a partir de noviembre del 2019 y culminó su elaboración en abril del 2020. El material que emplearon fue: alabastro, resina, fibra de vidrio y está relleno con espuma de poliuretano. Se trató de que las medidas correspondieran a las del Cristo antiguo, el peso fue el que varió ya que esta imagen pesa 23 kilos. Lleva el nombre de “imagen peregrina” y ha estado presente en eventos religiosos de gran importancia como el aniversario de la arquidiócesis de Morelia, y se ha ido a peregrinar acompañada de los guardianes del Cristo a distintos lugares del estado de Michoacán.

Desde el 2022 se utiliza el Cristo peregrino para realizar la entrada del señor de Araró a Zinapécuaro. La cual tiene detrás toda una organización por parte de los párrocos de Araró y Zinapécuaro, guardianes del Cristo y los vicarios, por lo tanto, hay varios elementos que es importante destacar. El miércoles, día de la salida del Cristo en procesión, es tradición que se despidan con una misa, antes de la misa y la procesión se hace un acta de entrega oficial de la imagen a las autoridades de la iglesia de Zinapécuaro, en donde se señalan principalmente las condiciones en las que se entrega la imagen, y se les deja la responsabilidad de cuidarla

durante los 50 días que permanece en Zinapécuaro. La misa cuenta con la participación de varios padres de la región y autoridades del obispado, por lo regular, suele celebrarse alrededor de las 4 p.m. Cuando termina la misa, se baja de la cruz al Cristo, se le cambia el cendal y se coloca en la urna de cristal, sale de su santuario y se inicia el recorrido cerca de las 6 p.m.



*Imagen 30. Cristo peregrino, tomado en 2023.*

Miles de visitantes, turistas, devotos y peregrinos realizan el recorrido a pie de una distancia aproximada de 8 kilómetros, procedentes de distintas partes del Estado, de la república y del extranjero, van con la intención de pagar alguna manda, pues mujeres y hombres suelen hacer la procesión descalzos, sin embargo, es importante destacar que este evento es sumamente familiar, pues son niños, adultos mayores, jóvenes y familias enteras las que participan. Se han llegado a registrar alrededor de 100 mil asistentes a dicho acontecimiento, paralizando por completo la zona, en donde no pueden faltar también los comerciantes que aprovechan la concurrencia de la gente para vender agua, refrescos, fruta, botanas, tepache, entre otros, en algunas ocasiones hasta en un precio más elevado de lo habitual, debido a la alta demanda que tienen por la concurrencia de gente, utilizan este evento para conseguir más ganancias ya que son aproximadamente 8 horas lo que suele durar el recorrido a pie.

La urna es custodiada todo el viaje por “los faroleros del señor de Araró” quienes tienen su nombre porque llevan consigo una farola, con la intención de alumbrar el camino del Señor, éstos suelen ser alrededor de 150 a 200 personas que se colocan al lado del Cristo



*Imagen 31. Preparando Al Cristo peregrino para el traslado a Zinapécuaro, año 2023.*

durante el viaje, hombres por lo regular<sup>179</sup>, cuidando que la gente no intervenga en el trayecto. También es importante mencionar que la urna en donde se coloca al señor de Araró tiene un peso aproximado de 300 kilos, los cuales son cargados por un grupo de 8 a 10 hombres que se van turnando cada 200 metros, es importante mencionar que para cargarlo puede participar cualquier asistente varón del recorrido, los cuales se van juntando en grupos a lo largo del viaje. Existe una creencia entre los mismos habitantes de la región en donde advierten, que algunos hombres suelen sentir el trayecto cargando a la urna con el Cristo en sus hombros más pesado y agotador que otros, debido a la gravedad de los pecados cometidos y la intención con la que realizan este acto, pues creen que “el Cristo se puede ofender” y

les da esa pequeña penitencia a los que no van con verdadera devoción.

En la madrugada del día jueves llega el señor de Araró al barrio de San Juan en Zinapécuaro, lo esperan con calles repletas de adornos, algo se volvió característico de esta tradición. Todo este es un proceso que lleva mucho tiempo de organización, pues las posas que colocan en las calles por donde va a pasar el Cristo resultan ser un elemento muy llamativo principalmente para los turistas. La imagen reposa en la capilla de San Juan y es velada por los faroleros y demás personas del barrio y de la parroquia. Al día siguiente se suele celebrar una misa, antes de que el Cristo vuelva a salir en procesión y recorrer varias calles del lugar, hasta llegar al templo de la santa Cruz, donde pernocta.

<sup>179</sup> La participación de la mujer en eventos relacionados con el Cristo es muy limitada, hace algunos años es que se hizo el grupo de faroleras del señor de Araró, cuando regresa a Araró suelen participar ellas, ya que la mayoría son pertenecientes al pueblo, sin embargo, en la entrada hacia Zinapécuaro aún se le sigue limitando su participación, así como también para cargar la urna o al Cristo, quienes realizan esta actividad, suelen ser hombres.



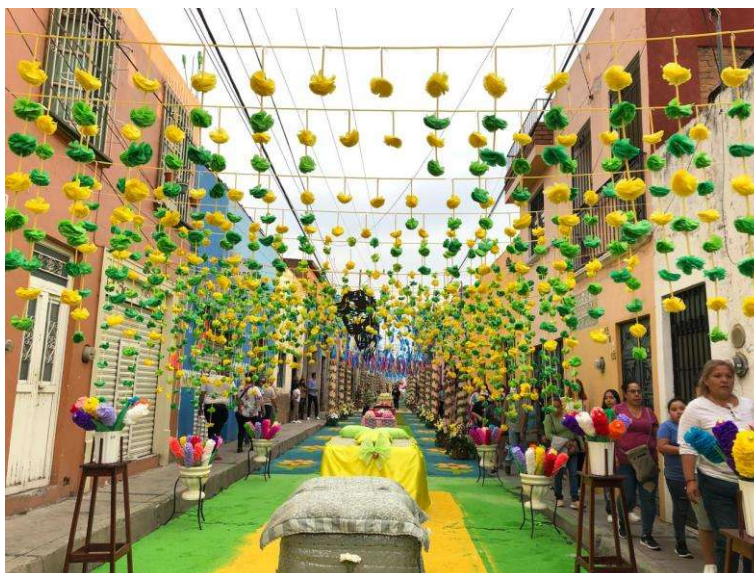
*Imagen 32. Devotos al Cristo en la caminata hacia Zinapécuaro, año 2023*

Las posas son un elemento importante de este recorrido, a tal grado que el municipio de Zinapécuaro se paraliza y asume un papel activo, destacándose la participación que tiene la gente, no solo miembros relacionados con la parroquia o pertenecientes a un grupo religioso realizan estos adornos, se trata de una cuestión tradicional en la que se integran gran parte del poblado. La mayoría de los comerciantes cierran sus locales para asistir a la procesión y ver las posas pues las calles por donde pasa

la imagen se llenan por completo de adornos; para esto se lleva a cabo toda una organización por parte de los involucrados, son meses de preparación, ya que es muy importante que los adornos se vean atractivos para los visitantes. Desde temprano, los vecinos suelen preparar las posas que serán adornadas con tapetes de aserrín, algunos con la imagen del señor de Araró, otros con flores y cruces, muy coloridos. Dependiendo del diseño que elija cada familia, se colocan también, adornos como macetas, hilos decorados, y una mesa en donde descansará la imagen mientras los familiares hacen rezos y truenan cohetes.<sup>180</sup> Es importante también destacar el aporte económico que reciben las familias para los gastos que se llevan en la decoración de sus calles por parte de sus parientes que viven en el extranjero.

<sup>180</sup> Anteriormente la gente ponía en el suelo mastranto, una planta que crece en la región, y es característica por su olor, la gente lo ponía y al pasar el Cristo y los fieles esta soltaba un olor, el cual representaba una conexión entre lo terrenal y lo divino. Con el paso del tiempo, las nuevas generaciones pusieron nuevos aportes a estos adornos, y se dejó de poner esta curiosa planta por lo que se olvidó el significado que tenía.

El recorrido con la imagen en la cabecera municipal solía durar 2 días, sin embargo, debido a la grandiosa cantidad de asistentes se tuvo que prolongar, ahora son 3 días de procesión. El segundo día la imagen llega a la capilla de la Santa Cruz, después se dirige al panteón, se le celebra una misa y al tercer día llega al



*Imagen 33. Adornos en Zinapécuaro para recibir al Cristo de Araró, año 2023*

templo parroquial de San Pedro y San Pablo, ahí permanece durante 50 días, en donde los fieles y vecinos del municipio de ofrecen misas diarias, rosarios, y lo velan durante la noche. También se suele poner en el jardín municipal en los días de estancia del Cristo una feria artesanal, donde participan comerciantes principalmente de Zinapécuaro y venden los artículos que suele producir el municipio, pues son muchas las visitas que tiene la imagen durante estos días de peregrinos, devotos y turistas, por lo que se aprovecha este evento para fomentar el comercio local.

La forma de hacer este tradicional recorrido ya es muy antigua, en el archivo parroquial nos encontramos con un documento que da información de una persona encargada de realizar dicho evento, detalla las funciones y responsabilidades que tenía para la organización:

“el 30 de enero de 1845 se comprometió Francisco Ramírez para entenderse con la entrada del señor de Ararón y en todo lo que es dar convites para la entrada, misa, procesión, irse a traerlo a Ararón, cuidándolo en la santa cruz y que se vista: da cinco docenas de flores. Da una con condición: de que él recoge la cera segregando la suya, que, si mañana se muere o no quiere seguir, entrega todo al señor cura para que nombre otro, de todo esto paga los derechos acostumbrados. Queda encargado de hacer una elección pasando función, para que ya esté entendido en que es él el que ha de

desempeñar por entero de todo esto, desde el año venidero, ayudándole por ahora con el sermón, la música [...]»<sup>181</sup>

Actualmente quienes cumplen con estas funciones son los “guardianes del Señor de Araró”, se entrevistó a un miembro de este grupo llamado Noé Espino Castro, quien lleva dentro de la organización alrededor de 20 años. La función de este grupo es cuidar al Cristo, si se necesita transportar al Cristo vicario a algún otro sitio ellos van con ella, también se encargan de juntar fondos para la entrada del Señor de Araró y la fiesta que se realiza en el pueblo. Es un grupo perteneciente a Araró, son cerca de 35 miembros quienes lo conforman, son de varios lugares como: Estados Unidos, Acámbaro, Toluca, y Zinapécuaro. Cuando se hace la “salida del señor de Araró a Zinapécuaro”, en ese lugar se encuentra una comisión, quienes también se hacen cargo de la imagen cuando ahí se encuentra y de la organización de las procesiones que se llevan a cabo, la familia Mejía han llevado esta labor, durante varios años.



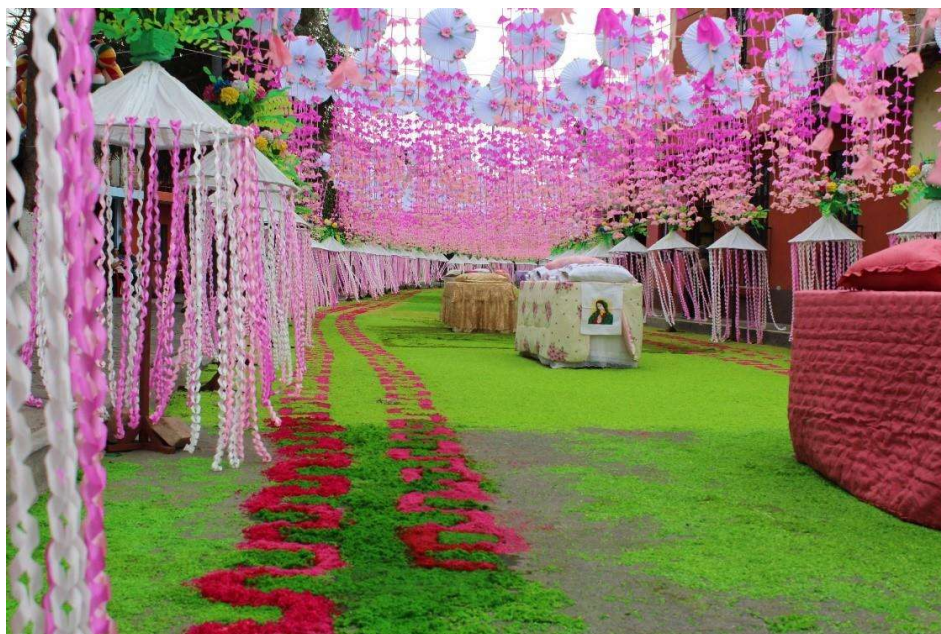
Imagen 34. Traslado a pie del Señor de Araró a Zinapécuaro. Fuente:  
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1041754067991603&set=pb.100064710575323.-2207520000&type=3>

Después de pasar los 50 días en Zinapécuaro, el Cristo regresa a su santuario, sin embargo, suele visitar varios lugares antes de llegar a su templo, primero pernocta en Simirao, en donde también se hacen recorridos por las calles de la localidad, después se dirige

---

<sup>181</sup> Archivo de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Legajo sin nombre, sin folio.

a la capilla del panteón en Araró, y llega el día siguiente en la mañana al santuario. De igual manera, la gente lo recibe con adornos afuera de sus casas, posas, castillos y pirotecnia. Hay una banda que lo acompaña en la procesión, y al llegar al santuario lo recibe principalmente la gente del poblado y se le celebra una misa.



*Imagen 35. Posas y adornos que realizan por las calles de Zinapécuaro en honor del Señor de Araró. 2023*

Las celebraciones que se hacen en torno al Señor de Araró suelen ser de las más importantes en nuestro Estado, pues el Cristo es muy conocido por los milagros que llega a conceder, son inmensas multitudes quienes lo acompañan y le son fieles año con año, no solo personas pertenecientes a Michoacán, sino como se pudo ver, también se encuentra asistencia de personas del extranjero y de otros Estados de nuestro país, aunque la mayoría de ellos desconocen varios detalles sobre su historia. En este capítulo se pudieron observar varios elementos que van relacionados con el culto al Cristo y que nos aproximaron para tener una mejor comprensión de cómo se fue desarrollando, se dieron a conocer características del santuario y la importancia que tiene para la comunidad, al ser un lugar privilegiado que alberga la figura de Cristo en su advocación del Señor de Araró, el cual debido a la asistencia que tiene año con año de peregrinos fue nombrado santuario Diocesano en 2018, además de que contiene evidencia de los milagros y favores que ha realizado a través del tiempo a sus feligreses.

El peregrinar ha sido una práctica ancestral, en este santuario se tienen registros de que ya se realizaban estas actividades desde el año de 1797, actualmente se tiene registro de asistentes de distintas partes de nuestro país, los cuales acuden a pie, bicicleta, caballo, y autobús, con ello el creyente puede rendir ceremonias y estar en contacto con lo divino. La fiesta es un evento social que se comparte entre personas, tiende a causar la movilización de toda una comunidad dependiendo el motivo de la celebración, pues la gente convive y forja su identidad, el festejo que se realiza en honor al Señor de Araró ha ido transformándose al pasar de los años, de acuerdo con los registros que tenemos, se ha celebrado desde la década de 1790, y que gracias al párroco Juan B. Figueroa pudo conducir esta celebración al buen comportamiento y la fe en Cristo, pues la iglesia tuvo muchas dificultades y le llevó tiempo unir a la población indígena en su doctrina, el caso que acabamos de ver en Araró es un buen ejemplo. Por consiguiente, gracias a la labor que realizó como sacerdote y evangelizador Juan B. Figueroa le permitió unir a la comunidad de Araró en la fe y devoción al Cristo de Araró.

Por estas razones es que el Señor de Araró es muy importante tanto para la religión como para la cultura y la historia de la región, pues abarca muchos elementos que son importantes dar a conocer y tener presentes. Se ha visto en los últimos años un aumento de la devoción al Cristo, considerando las condiciones en las que se encuentra actualmente la religión católica, pues las nuevas generaciones y parte de la población ya no suelen seguir las doctrinas de la iglesia, tal y como se hacía en décadas anteriores, este Cristo sigue presente dentro de muchos peregrinos, devotos y familias de Michoacán, no solo por los milagros que se le atribuyen, también se trata de una identidad, de un culto que ha permanecido durante siglos, que se fusionó tras la pérdida de la fe de los antiguos habitantes de Araró y se arraigó dentro de la población que sobrevivió para que las futuras generaciones lo conservaran y tuviera el alcance y la importancia que ha logrado hasta nuestros días.

## Conclusiones

La comunidad de Araró se ha caracterizado por contar con diversos elementos que le han permitido tener una gran tradición e historia. La geografía que caracteriza a la región facilitó que se pudieran establecer diversos grupos humanos a lo largo del tiempo. La cultura purépecha tomó posesión del sitio hasta la llegada de los españoles. Pudieron desarrollar un culto a su diosa madre Cuerauáperi, lo cual era muy importante para ellos, pues recordemos que los purépechas eran un pueblo muy religioso. Una de sus celebraciones más importantes era la fiesta de Sicuíndiro, durante la cual se realizaba un ritual central: la imagen de la diosa era transportada desde su templo en Zinapécuaro hasta las aguas termales de Araró, donde los corazones de los prisioneros sacrificados eran arrojados como ofrenda a Cuerauáperi, ella se alimentaría de estos y con el vapor que se hacía al lanzarlos, formaría las nubes que les proporcionaría lluvia a los indígenas para que obtuvieran buenas cosechas, tradición que giraba en torno al buen temporal. Una vez terminado el ritual, realizaban bailes, todo con la intención de obtener buenas cosechas, lo cual implicaba tener alimento todo el año.

La fertilidad del suelo ha sido un factor muy importante dentro de la historia de la humanidad, desde tiempo atrás los humanos se han dedicado a obtener buenas producciones de alimento, a su vez han empleado tiempo en obtener mejores semillas y técnicas que ayuden en la mejora de la agricultura, sin embargo algo tan esencial en la vida del hombre se ha visto asociado con la religión, muchas culturas en el pasado creían que los alimentos habían sido otorgados por los dioses a los humanos, tal es el caso de la antigua Grecia, en donde creían que Deméter, la diosa de la cosecha y el pan les había otorgado los instrumentos necesarios para alimentar a su pueblo, también se le encomendaban los tiempos fértiles y podía ser causante de hambrunas y calamidades.

La figura femenina ha sido tradicionalmente asociada con la fertilidad del suelo, ya que la mujer es considerada dadora de vida. Por esta razón, en diversas sociedades se puede encontrar una deidad femenina vinculada a la agricultura. En el México antiguo también existía la creencia de que los dioses habían otorgado el alimento a los humanos, como lo fue la cultura Maya y la cultura purépecha, en donde mitos y leyendas giraban en torno a su creación, relacionando a los dioses fundadores como los responsables de su existencia y de todo lo que les rodeaba. En la cosmovisión de los purépechas, consideraban a la diosa

Cuerauáperi como la responsable de darles el alimento que ellos conocían, por ello la importancia que tenía esta fiesta para ellos.

Esta tradición se mantuvo hasta la llegada de los españoles, un acontecimiento que transformó por completo la vida religiosa, social, política y económica de los indígenas. Por lo que fue importante destacar que Araró tenía significancia no solo en cuestiones religiosas, sino también en aspectos políticos y económicos, ya que previamente representaba un centro cabecero para la cultura purépecha. Esta sociedad se encontraba estructurada de manera jerárquica, liderada por un jefe supremo conocido como “Cazonci”, quien obtenía el control de las tierras que iba conquistando. A través de cada conquista el Cazonci iba adquiriendo mayor territorio el cual se encontraba formado por centros administrativos, es decir, el Cazonci mandaba representantes de su élite para administrar y controlar a las pequeñas poblaciones que estaban distribuidas a lo largo del territorio, las cuales tenían la obligación de reunir el tributo para el Cazonci.

Araró fue un centro administrativo mejor conocido como “cabecera” de un poblado, de acuerdo a los tres niveles de la pirámide administrativa que describe Karine Lefebvre, en Araró, además de la fiesta que se realizaba a la diosa Cuerauáperi, también fungía como una importante población en donde radicaba la autoridad indígena y se encargaba de administrar los tributos de los pequeños asentamientos que se encontraban distribuidos en la región, además de que ejercía control y dominio sobre estos, dirigidos por autoridades de linaje indígena. Por todo esto, concluimos que, en aquel tiempo, Araró representaba un lugar significativo para la cultura purépecha, debió de contar con un gran número de habitantes, pues, además, era frontera entre los mexicas, de los cuales siempre se mantuvieron independientes, ya que nunca lograron dominarlos. Había toda una administración social y cultural en esa región, todo cambió hasta que llegaron los españoles y los sometieron, sustituyeron la religión, el idioma y la forma de vida, imponiendo sus tradiciones, religión y cultura.

Los españoles realizaron muchos cambios en los asentamientos indígenas con la intención de poder tener un mejor control sobre ellos. Los cambios territoriales fueron de los más notorios, pues anteriormente los indígenas solían asentarse en superficies altas ya que era una forma simbólica de encontrarse cerca de la divinidad, además eran posiciones

estratégicas para las guerras, ya que les permitía observar si se acercaba algún enemigo. Los españoles daban preferencia para crear un nuevo asentamiento a las planicies, pues eran de más fácil acceso, además aseguraban que pudieran conectar con caminos. En Araró, la ubicación de la antigua comunidad indígena, donde residía la autoridad y se ejercía dominio sobre otros asentamientos, fue trasladada a la posición actual del poblado. No podemos precisar en cuanto tiempo sucedió tal modificación, pues debió de llevar tiempo a los nativos adaptarse a las nuevas costumbres de los españoles. Araró perdió la importancia administrativa que tenía con los purépechas. Las causas de estos cambios fueron: la misión evangelizadora de los franciscanos, posibles epidemias y la accesibilidad de los caminos con centros mineros, comerciales y ciudades.

Se produjo un cambio de cabecera entre Araró y Zinapécuaro a consecuencia del nuevo orden social y estructural que ocasionó la conquista por los españoles, además se impusieron costumbres y tradiciones y poco a poco se fueron desplazando a las comunidades indígenas. Zinapécuaro se volvió el nuevo centro administrativo, en dicho sitio se encontraba el templo a la diosa Cuerauáperi, el cual, junto con algunos ídolos fueron destruidos por los españoles. Los franciscanos erigieron el convento y comenzaron su misión evangelizadora en las zonas circundantes. Zinapécuaro fue poblándose por españoles e indígenas que sobrevivieron a la guerra y a las epidemias, lo que resultó en el mestizaje. Araró no quedó despoblado; los indígenas que se negaban a abandonar su pasado permanecieron adaptándose a las nuevas formas de vida. Incluso, aún en el siglo XVIII, Araró seguía siendo un pueblo habitado por indígenas y al estar retirado de la cabecera municipal, resultaba difícil para los evangelizadores supervisar adecuadamente la educación en la fe cristiana. Por esta razón, tuvieron que reunir a los indígenas bajo un mismo símbolo religioso.

El sacerdote Juan Bautista Figueroa, constituye en esta investigación un elemento clave para el fortalecimiento del culto al Cristo de Araró. Desde su llegada a Zinapécuaro en 1790, fue consciente de que en Araró se encontraba un santuario que estaba descuidado y en proceso de remodelación. Además, sabía que había un Cristo que era venerado en la región, incluso describe en varias ocasiones las condiciones en las que lo encontró. Las cartas que se enviaron entre él y el cabildo eclesiástico, durante los años de 1805-1822, nos permitieron conocer que, antes de esas fechas, el culto al Cristo estaba en malas condiciones.

La fiesta que realizaban los indígenas sin autoridad religiosa ocasionaba la asistencia de muchas personas extranjeras, lo cual causaba que hubiera escándalos y excesos, en lugar de tener una celebración fielmente religiosa. El principal motivo de realizar celebraciones escandalosas por parte de los indígenas de Araró era la falta de un sacerdote fijo que examinara las festividades litúrgicas. Por lo tanto, deducimos que no se realizó una conversión inmediata a la religión católica. Los franciscanos tenían su convento en Zinapécuaro, y en aquel tiempo era complicado supervisar las pequeñas poblaciones de indígenas que se encontraban distribuidas en el territorio. Además, en varias ocasiones no se tenía un sacerdote fijo para cada lugar que inspeccionara las costumbres de los indígenas. Por todo esto, concluimos que el Cristo de Araró fue impuesto en ese lugar precisamente para crear una verdadera identidad religiosa, y con ello, los indígenas tuvieran algo en que creer después de la prohibición del culto que le rendían a la diosa Cuerauáperi. La Iglesia permitió que se siguieran haciendo celebraciones y procesiones, pero ahora con la imagen del Cristo, sin embargo, el problema fue que no hubo una constante vigilancia por parte de los franciscanos. Por lo tanto, consideramos que el Señor de Araró pudo ser creado tiempo después de que se diera la conquista. El cambio de asentamiento de la antigua comunidad indígena de Araró, y que los franciscanos se encontraran bien establecidos en Zinapécuaro, fue crucial. Primero, era importante establecer un lugar donde pudieran llevar a cabo su misión de evangelización y, después, conocer los pequeños asentamientos indígenas dispersos en la región. Por lo tanto, la fama del Cristo se extendió siglos después y esto se debió en gran parte al sacerdote, Juan Bautista Figueroa y su labor evangelizadora en Araró.

De acuerdo con las descripciones de Juan B. Figueroa, cuando él llegó a Zinapécuaro ya realizaban una fiesta durante la semana santa con el Cristo en Araró, había misas y procesiones, las cuales resultaban ser “escandalosas” por tener gran afluencia de personas, no rezaban rosarios, ni se tenía un enfoque “religioso” y el Cristo se encontraba sobre una cruz que resultaba muy sencilla y descuidada, de igual manera estaban la corona y el cendal. Cuando reconoce las condiciones del culto, comenzó a salir en las procesiones de cuaresma con el Cristo para recaudar fondos, con la intención de que la comunidad pudiera tener un padre fijo en el Santuario, pues era importante para él que hubiera un sacerdote fijo que se encargara de vigilar el culto, sobre todo para dar una buena doctrina a los indígenas y adentrarlos en los comportamientos que promueve la religión católica. En el año de 1805,

consigue que se estableciera un sacerdote fijo en la comunidad, y con eso logró que el poblado estuviera bajo vigilancia y se acercara más a la religión. También realizó otro tipo de labores en Araró, como lo fue el cementerio, realizó también dos casas curales, mejoras en la torre, compró una cruz para el Cristo, una corona y cendales, incluso menciona que uno de ellos era bordado de oro y piedras preciosas.

Figuerola era devoto y admirador al Señor de Araró, para el siglo XIX ya realizaban la tradicional traída del Cristo a Zinapécuaro, incluso quería que se quedara en la parroquia de la cabecera, justificando que la imagen sufriría menos daños por los climas a los que se exponía en cada procesión, afirmaba que en Zinapécuaro se encontraba gente mejor preparada y que había más recursos para atender la imagen, por lo que su devoción crecería más en la cabecera que en la comunidad donde se encontraba, todo esto sirvió para promover la devoción en la región, para que la gente se acercara al Cristo, que Zinapécuaro los recibiera cada año y se creara una bonita tradición que perdura hasta nuestros días. Hemos podido ver las diferentes formas de manifestar el amor y la fe que le tienen al Señor de Araró, el cual fue puesto el aquel lugar con la intención de unir a la población e introducirlos en la fe católica. Actualmente representa un símbolo de identidad y tradición en la región, los habitantes han creado un sinfín de manifestaciones artísticas que mantiene viva la tradición, a través de las pozas, procesiones, adornos y demás celebraciones que realizan en honor al Cristo. Figuerola ayudó a consolidar el culto, gracias a las mejoras que realizó al santuario y al Cristo, logró unir a una comunidad para que asistiera a celebrarlo por devoción, no por diversión. Pudo crear un culto que se expandió y formó parte de la identidad de los habitantes de la región, además fomentó iniciativas para conservar el Cristo

Las celebraciones que se realizan actualmente dedicadas al Cristo son muy conocidas en Michoacán y otras partes de la república. La fiesta que se realiza en cuaresma gira en torno al Señor de Araró, las pozas, los adornos, las calles coloridas, se han vuelto famosas para celebrarlo, las personas utilizan su creatividad para ofrecer estos pequeños detalles al Cristo. ¿el culto se ha desviado en la actualidad? Es evidente que las autoridades obtienen ventajas, particularmente económicas, debido a la gran asistencia de gente que atrae cada celebración. El Señor de Araró como atractivo turístico, genera la visita de muchas personas, incluidos aquellos que radican en el extranjero. Estas personas aprovechan la temporada para visitar el

santuario, las albercas y consumir en los establecimientos locales, dejando una gran derrama económica en la región. Sin embargo, obtuvimos con esta investigación que, la mayoría de la gente lo visita para agradecerle un milagro, o para pedir algún favor y con ello surgen diversos símbolos religiosos, realizan peregrinaciones, procesiones y ofrendas. Por lo tanto, el culto seguirá creciendo en parte debido a las procesiones que hacen con la imagen peregrina, pues a lo largo del año, visita pueblos y otros Estados, con la intención de estar más en contacto con sus feligreses.

Los milagros del Cristo son también elementos clave para la expansión de su culto. Actualmente, en Araró se encuentran evidencias de los milagros realizados por el Cristo a sus feligreses. Con este trabajo, se pretende crear un museo comunitario con la intención de que la comunidad fortalezca su identidad y legitime la historia del Cristo en la zona. Este proyecto tendría un gran impacto a nivel regional, pues en el museo se podrían resguardar la evidencia de los milagros que el Cristo ha hecho a sus feligreses (cartas, milagritos, dibujos) dando a conocer padecimientos, enfermedades, malas rachas que han mortificado a la sociedad a través de los años, esta evidencia no correría el riesgo de perderse o dañarse con el paso del tiempo, por lo que ayudaría a conservarlos. También podrían realizarse exhibiciones de las muestras de cariño que le hace la gente al Cristo, tal es el caso de algunas manualidades, fotografías de las posas y adornos que se hacen en las celebraciones al Cristo. La localidad de Araró puede dar a conocer su cultura a los miles de visitantes que recibe el santuario en el transcurso del año, además, los creyentes que lo visitan confirmarían su creencia y, sobre todo, conocerían más sobre la historia del Cristo, que es algo que gran porcentaje de sus feligreses desconocen; impulsaría el acercamiento de niños, jóvenes y adultos a estas tradiciones y fortalece la identidad del pueblo.

Se quedan algunas lagunas en cuanto a estudios sobre el Cristo, sería ideal que en algún momento se pudiera realizar un análisis por parte de un curador o algún especialista en esculturas. Para obtener más información sobre las técnicas con las que fue creado y sus características. Con ello se tendría un mejor acercamiento a la fecha de su creación, detalle que serviría demasiado en esta investigación. Con este proyecto invitamos a tener una mejor comprensión de los rituales y simbolismos que se realizan en torno a una representación cristiana, permitiendo conocer a una comunidad y las diversas costumbres que surgen de ella.

## Fuentes de información

### I. Orales, personas entrevistadas

| <b>Nombre</b>                     | <b>Fecha y lugar de la entrevista</b>  | <b>Origen-<br/>Procedencia</b> | <b>Años visitando al Cristo de Araró</b> | <b>Relación, función, cargo</b>       | <b>Motivo de la visita al Santuario</b>            | <b>Datos adicionales</b>                                                                                                                           |
|-----------------------------------|----------------------------------------|--------------------------------|------------------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Raúl Omar Tapia Pérez             | Zinapécuaro.<br>13 febrero de 2022     | Zinapécuaro, Mich.             |                                          | Cronista del municipio de Zinapécuaro |                                                    | Información sobre Historia del Cristo de Araró, detalles de la fiesta y procesión que se hace en la fiesta del Cristo                              |
| Leandro Espino                    | Araró.<br>6 de marzo de 2022           | Araró, Mich.                   |                                          | Cronista del pueblo de Araró          |                                                    | Información sobre balnearios e Historia del Cristo, detalles de peregrinos, comerciantes, organización de la fiesta en Cuaresma en honor al Cristo |
| Gloria Cedeño Martínez            | Plaza de Araró.<br>28 de marzo de 2022 | Morelia Mich.                  | 36 años asistiendo                       | Comerciante                           | Vendimia de dulces artesanales                     | Familia de comerciantes, dos generaciones asistiendo a Araró para vender sus productos                                                             |
| Mariana Guadalupe García Martínez | Plaza de Araró.<br>28 de marzo de 2022 | Salvatierra, Guanajuato        | 28 años asistiendo                       | Comerciante                           | Vendimia de juguetes artesanales y pan tradicional |                                                                                                                                                    |

|                              |                                             |                                       |                           |                           |                                             |                                                                                                                           |
|------------------------------|---------------------------------------------|---------------------------------------|---------------------------|---------------------------|---------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Hortensia Luna Mujica        | Plaza de Araró.<br>28 de marzo de 2022      | Zinapécuaro Mich.                     | 14 años asistiendo        | Artesana                  | Venta de ollas, cazos, cantaritos, cazuelas | Tiene un taller de artesanía en Zinapécuaro                                                                               |
| Jorge Galindo                | Plaza de Araró. 28 de marzo de 2022         | Morelia Mich.                         | 40 años asistiendo        | Comerciante               | Venta de ropa, accesorios, gorras, lentes   |                                                                                                                           |
| Marco                        | Plaza de Araró.<br>20 de marzo de 2022      | Morelia Mich.                         | 25 años asistiendo        | Comerciante               | Venta de cuadros religiosos                 | Compra los cuadros a otros negocios y el los revende.                                                                     |
| David Jiménez Rubio          | Oficina de la tenencia de Araró             | Araró                                 |                           | Jefe de tenencia de Araró |                                             | Proporcionó información acerca de la organización de los puestos de comerciantes durante la semana de festejo del Cristo. |
| Rolando Miguel Minero Rivera | Santuario de Araró.<br>14 de julio del 2022 |                                       |                           | Sacerdote del santuario   |                                             | Información acerca de la imagen peregrina del Señor de Araró                                                              |
| Alberto Gutiérrez            | Atrio del Santuario<br>7 de enero del 2023  | Naucalpan de Juárez, Estado de México | 18 años asistiendo        | Peregrino                 | Agradecimiento por milagro concedido        |                                                                                                                           |
| Alicia Paredes               | Atrio del Santuario<br>7 de enero del 2023  | Tlalnepantla                          | Mas de 10 años asistiendo | Peregrino                 | encomienda personal                         |                                                                                                                           |
| Familia Suárez               | Atrio del Santuario<br>7 de enero del 2023  | Toluca, Estado de México              | 8 años asistiendo         | Peregrinos                | Agradecimiento por encomiendas personales   | Familia de 8 personas que viajan juntos para visitar al Cristo                                                            |

|                        |                                          |                      |                           |                                              |                                                                |                                                                                                                             |
|------------------------|------------------------------------------|----------------------|---------------------------|----------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| José Ortiz             | Atrio del Santuario 3 de marzo del 2023  | San Lucas Pio, Mich. | Mas de 20 años asistiendo | Peregrino a pie                              | Encomienda personal.                                           |                                                                                                                             |
| Juana Hurtado Calderón | Atrio del Santuario 3 de marzo del 2023  | Queréndaro Mich.     | 29 años asistiendo        | Peregrino a pie                              | Asiste tradicionalmente cada año                               |                                                                                                                             |
| Leticia Padilla        | Atrio del Santuario. 3 de marzo del 2023 | Queréndaro Mich.     | Mas de 14 años asistiendo | Peregrino a pie                              | Suplica por encomienda personal                                |                                                                                                                             |
| Pedro Rodríguez        | Atrio del Santuario 3 de marzo del 2023  | Estado de México     | 14 años asistiendo        | Miembro de grupo de danzantes                | Suplicas para que Dios les de salud y bendiciones a su familia | No solo visitan al Señor de Araró, sino también a otros santuarios del país                                                 |
| Anónimo                | Atrio del Santuario. 3 de marzo de 2023  | Acámbaro, Gto.       | Más de 30 años asistiendo | Miembro de grupo de danzantes                | Promesa de ir a bailar cada año.                               |                                                                                                                             |
| Raúl Omar Tapia Pérez  | Zinapécuaro Mich. 7 abril 2024           | Zinapécuaro Mich.    |                           | Cronista del municipio de Zinapécuaro        |                                                                | Información acerca de traslado del Cristo a Zinapécuaro, organización del recorrido e instancia del Cristo en el municipio. |
| Noe Espino Castro      | Araró Mich. 5 de mayo de 2024            | Santuario de Araró   |                           | Miembro de los guardianes del Señor de Araró |                                                                | Información de la historia y organización del grupo Guardianes del Señor de Araró.                                          |

## I. Fuentes documentales

Archivo histórico de la parroquia de San Pedro y San Pablo, Zinapécuaro, Michoacán.

Archivo histórico del Poder Ejecutivo. Fondo: Gobernación. Sección: informes de gobierno

## II. Fuentes hemerográficas

Archivo Catedral de Morelia, Periódico Comunidad Cristiana (1998-2012)

## III. Bibliografía

ALCALÁ, Jerónimo de, *Relación de Michoacán*, estudio introductorio de Jean-Marie G. Le Clézio. Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2019.

AMADOR MARRERO, Pablo F., *Traza española, ropaje indiano. El Cristo de Telde y la imagería en caña de maíz*, Telde, España, M.I. Ayuntamiento de Telde, 2002.

ARREOLA CORTES, Raúl, *Melchor Ocampo. Su obra científica*, Morelia, Biblioteca de Científicos Nicolaítas, 1988.

CAMACHO CARDONA, Mario, *Diccionario de Arquitectura y Urbanismo*, México, Trillas, 2002

CAMORLINGA, José María, *El choque de dos culturas (dos religiones)*, México, Plaza y Valdés editores, 1993.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa Editorial, 1992.

COLECCIÓN ESTUDIOS MICHOCANOS III, *El obispado de Michoacán en el siglo XVII, informe inédito de beneficios, pueblos y lenguas*, Morelia, Fimax publicistas, 1973.

CORONA NUÑEZ, José, *Historia de los antiguos habitantes de Michoacán, desde su origen hasta la conquista española*, Morelia, Balsal S.A de C.V, 1988.

CORONA NUÑEZ, José, *Mitología tarasca*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura, 1999.

CORTES CERVANTES, Paulina Yunuen, *Del dogma a la coronación. Culto en torno a la imagen de la virgen de la Salud, en Pátzcuaro de 1854 a 1899*, Morelia, Universidad Michoacana San Nicolas de Hidalgo, Facultad de Historia, 2012

CRUZ GONZALES, Alejandro, *Composición química de las aguas termales en el Estado de México: implicaciones para sus usos*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2017.

DE LA MAZA, Francisco, *El Guadalupanismo mexicano*, México, Porrúa y Obregón, 1953.

DE LA TORRE, Reneé, “La estetización y los usos culturales de la danza conchera-azteca”, ARGYRIADIS, Kali et al., (Coords.), *Raíces en movimiento, prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*, México, El Colegio de Jalisco, Institut de Recherche pour le développement, CIESAS, ITESO, 2008, pp. 73-110.

DUCH, Lluís, *Antropología de la religión*, Barcelona, Herder, S.A., 2001.

DURKHEIM, Emile, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Buenos Aires, Editorial Schapire S.R.L., 1968,

DUVERGER, Christian, *Agua y fuego. Arte sacro indígena de México en el siglo XVI*, Francia, Landucci Editores S.A. de C.V., 2002

ESCALADA, Javier, *Cristo, Esencia y Trascendencia. Imágenes de Jesús en el arte y la vida de México*, Ciudad de México, Editorial a Todo, 1992.

ESCOBAR O, Armando Mauricio, “Las encomiendas en la cuenca lacustre de Cuitzeo”, PAREDES, Carlos (Coord.), *Michoacán en el siglo XVI*, Morelia, Fimax publicistas, 1982.

ESPINO CÓRDOVA, Leandro, “Araró. Una mirada general a su historia, fiestas y lugares”, ROMERO HERNANDEZ, Ulises et al., (Coords.), *La tinta del cronista. Un acercamiento a la memoria local de los municipios que integran la cuenca del lago de Cuitzeo*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2017, pp. 43-72.

ESTRADA JASSO, Andrés, *Imágenes en caña de maíz*, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1996.

FORERO BEDOYA, Santiago, *La razón del milagro, catolicismo popular y lógica subjetivista en la devoción a Santa Marta*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, 2018.

FLORESCANO, Henrique (Coord, Gral) *Historia general de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado, Instituto Michoacana de Cultura, 1989.

FRASER GIFFORDS, Gloria, “El arte de la devoción”, *Artes de México No. 53*, México, 15 de noviembre - 21 de enero 2001, pp. 8-24.

FREEDBERG, David, *El poder de las imágenes*, Madrid, Catedra, 1992.

GARCÍA ABASOLO, Antonio, GARCÍA LASCURAIN, Gabriela y Joaquín SANCHEZ RUIZ (Coords), *Imaginería indígena mexicana, una catequesis en caña de maíz*, España, CajaSur, 2001.

GONZÁLEZ GALVÁN, Manuel, *Glosario de términos arquitectónicos*, México, Comisión de planeación del Fondo Regional de la Zona Centro, 2002.

GOMEZ CANEDO, Lino, *Evangelización y Conquista. Experiencia franciscana en Hispanoamérica*, México, Porrúa, S.A., 1998.

HOBBSAWM, Eric y Terence RANGER, *La invención de la tradición*, Barcelona, Editorial Critica, 1983.

J. EGAN, Martha, “Milagros: antiguos iconos de fe”, *Artes de México No. 53.*, México, 15 de noviembre – 21 de enero 2001, pp. 24-40.

KUBLER, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

LEFEBVRE, Karine, “La toponimia frente a la arqueología y la historia: aportes sobre la ocupación de la región de Acámbaro en el momento de la conquista”, LEFEBVRE, Karine y Carlos PAREDES MARTINEZ, *La memoria de los nombres: La toponimia en la conformación histórica del territorio de Mesoamérica a México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2017, pp. 209-230.

LÓPEZ LARA, Ramon, *Zinapécuaro. Tres épocas de una parroquia*, México, editorial JUS, 1970.

LÓPEZ LARA, Ramon, *Zinapécuaro. Monografía del municipio*, Morelia, Fimax Publicistas, 2001.

MANRIQUE, Jorge Alberto (Coord.) *Historia del Arte Mexicano*, Tomo 6, México, Salvat mexicana de ediciones, 1986.

M. VELASCO, Honorio, *Tiempo de fiesta. Ensayos antropológicos sobre las fiestas en España*, España, Tres-catorce-diecisiete, 1982.

NAJERA E., Mario Alberto, *Los Santuarios. Aspectos de la religiosidad popular en Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Jalisco, 2006.

OJEDA DÁVILA, Lorena, *Fiestas y ceremonias tradicionales p'urhépecha*, México, Gobierno del Estado, Secretaría de Cultura, Coordinación de comunicación social, Universidad Michoacana San Nicolas de Hidalgo, 2006.

OROZCO, Luis Enrique, *Los Cristos de caña de maíz y otras venerables imágenes de nuestro señor Jesucristo*, Guadalajara, Tomo I, Arzobispado de Guadalajara, 1970.

PALMA ROJO, Rodolfo, *Cristos y Vírgenes. Devoción de México*, Mexico, MVS editorial, 2004.

PAREDES, Carlos, *Michoacán en el siglo XVI*, Morelia, Fimax Publicistas, 1984.

PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

PULIDO SOLIS, María Trinidad, “El trabajo indígena en la región de Zinapécuaro - Maravatío”, COLECCIÓN ESTUDIOS MICHOACANOS VII, *Michoacán en el Siglo XVI*, Morelia, Fimax publicistas, 1984.

RAMIREZ MEJIA, Laura María, *Etnografía de la basílica de Guadalupe: una mirada a las manifestaciones religiosas en el México actual*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2003.

RAMOS, Gerardo Daniel, *La vida como peregrinación. En camino hacia Santiago de Compostela*, Saarbrücken, Alemania, Credo ediciones, 2013.

RICARD, Robert, *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.

ROSTAS, Susana, “Los concheros en un contexto mundial. Mexicanidad espiritual new age y sufismo como influencias en la danza”, ARGYRIADIS, Kali, et al., (coords.) *Raíces en movimiento, practicas religiosas tradicionales en contextos translocales*, México, El colegio de Jalisco, Institut de Recherche pour le Développement, CIESAS, ITESO, 2008, pp. 193-226.

SANGUINÉS GARCÍA, Esther, *El culto al Cristo crucificado. Una interpretación*, Morelia, Universidad Michoacana San Nicolas de Hidalgo, Facultad de Filosofía, 2009.

SECRETARIA DE CULTURA, *Cristos. Esculturas del museo de Arte Colonial de Morelia*, Morelia, Secretaría de Cultura, Museo de Arte Colonial, Gobierno de Michoacán, 2010.

SERRANO OCHOA, Álvaro y Gerardo SANCHEZ DIAZ, *Michoacán, historia breve, México*, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2012.

SILVA, Luz María, *Crónicas de seis siglos de sismos en México: lecciones aprendidas y perspectivas*, México, Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros, 2019.

STAPES LEWIS, Clive, *Los milagros*, Estados Unidos de América, Edición Rayo, 2006.

VELARDE CRUZ, Sofia Irene, *Imaginería Michoacana en caña de maíz*, Morelia, Secretaría de cultura Michoacán, 2009.

VELARDE CRUZ, Sofia Irene, *El arte mestizo de la Nueva España*, Morelia, Gospa, 2012.

VELASCO, Honorio y Ángel DÍAZ DE RADA, *La lógica investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*, Madrid, Trotta, S.A., 2006.

WILLIAMS, Eduardo, “Salinas y salineros en el lago de Cuitzeo, Michoacán: un estudio etnoarqueológico”, O’KIÓN SOLANO, Verónica (Coord.), *Manufacturas en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Gobierno de Michoacán, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, pp. 25-41.

#### IV. Fuentes digitales

ARMENDARIZ, Catalina y Carlos PUCA, “Análisis y aplicación del método Panofsky en la actividad turística. Plan piloto en museos del centro histórico de Quito”, *Especialidades turísticas*, 2013, pp. 27-39, en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4424351.pdf>

CARMONA MORENO, Félix, “Ferias y danzas en honor del Señor de Chalma (México)”, *El Escorial*, 2013, pp. 797-816 en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4716237.pdf>

CEBRIAN ABELLÁN, Aurelio y Ramón GARCÍA MARÍN, “Del turismo religioso a las peregrinaciones permanentes: diversificación turística en el sureste español”, *Cultur*, 2014, pp. 3-30, en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5315227>

DAVILA NEWMAN, Gladis, “El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales”, *Laurus*, Vol. 12, 2006, pp. 180-205 en <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109911.pdf>

GONZALES HERNANDO, Irene, “El tetramorfo”, *Revista digital de iconografía Medieval*, Vol. III, Núm. 5, 2011, pp. 61-73, en <https://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-8.%20Tetramorfo.pdf>

HOMOBONO MARTINEZ, José Ignacio, “Fiestas, Rituales y Símbolo: epifanías de las identidades”, *Cuadernos de antropología y etnografía*, 2004, pp. 33-76, en [https://www.researchgate.net/publication/29821922\\_Fiestas\\_rituales\\_y\\_simbolo\\_epifanias\\_de\\_las\\_identidades](https://www.researchgate.net/publication/29821922_Fiestas_rituales_y_simbolo_epifanias_de_las_identidades)

JUAREZ SANCHEZ, José, RAMIREZ VALVERDE, Benito y José MOTA VARGAS, “Las peregrinaciones rurales impulsan el desarrollo local? Análisis en San Miguel del Milagro, Tlaxcala, México”, *El periplo sustentable*, Núm. 33, 2017, pp. 428-451, en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6108806.pdf>

LANDAZURI BENITEZ, Gisela, “Signos y símbolos de la religiosidad popular”, *Política y Cultura*, Núm. 38, 2012, pp. I-XVI, en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422012000200009#:~:text=La%20religiosidad%20popular%20se%20asocia,bodas%20y%20otros%20festejos%20cotidianos.](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000200009#:~:text=La%20religiosidad%20popular%20se%20asocia,bodas%20y%20otros%20festejos%20cotidianos.)

LEFEBVRE, Karine, “Continuidad y transformación de la organización territorial en el siglo XVI: el caso de Araró - Zinapécuaro”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 41, Núm. 62, mayo 2020, pp. 208-230, en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-39292020000200208&script=sci\\_abstract&tlng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-39292020000200208&script=sci_abstract&tlng=es)

LEFEBVRE, Karine, “De lo efímero a lo perdurable, el sello de la religión cristiana en el paisaje: el sistema constructivo de edificios religiosos primitivos en la región de Acámbaro”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 38, Núm. 152, 2017, pp. 179-2015, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13756692008>

LÓPEZ AISINA, Fernando, “El camino de Santiago: Realidad Histórica y tema Historiográfico”, *Universidad de Santiago de Compostela*, en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/554281.pdf>

LÓPEZ ARENAS, Gabino, “Deidades de la fertilidad agrícola en el panteón mexica”, *Estudios Mesoamericanos*, Núm. 7, 2006, pp. 45-52, en [https://www.iifilologicas.unam.mx/estmesoam/uploads/Vol%C3%BAmenes/Volumen%207/deidades\\_fertilidad\\_gabino\\_lopez.pdf](https://www.iifilologicas.unam.mx/estmesoam/uploads/Vol%C3%BAmenes/Volumen%207/deidades_fertilidad_gabino_lopez.pdf)

MARTINEZ AGUILAR, José Manuel, “Formación y usos de los conventos en la provincia franciscana de Michoacán durante el virreinato”, *Historia Mexicana*, Vol. LXX, Núm. 2, 2020, pp. 599-643, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60064811001>

RODRIGEZ LOPEZ, María Isabel, “Introducción general a los estudios iconográficos y a su metodología”, *Thesaurus*, 2005, pp. 1-19, en [https://www.ucm.es/data/cont/docs/1888-2019-12-01-INTRODUCCION\\_GENERAL\\_A\\_LOS\\_ESTUDIOS\\_ICON.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/1888-2019-12-01-INTRODUCCION_GENERAL_A_LOS_ESTUDIOS_ICON.pdf)

VELA, Enrique, “Nariguerras”, *Arqueología Mexicana*, Núm. 37, 2010, pp. 82-87, en <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/nariguerras>

## V. Recursos de video en línea

“Visitando al Señor de Araró” de Zinapécuaro TV en <https://www.youtube.com/watch?v=Nff61RWaowM>

“Historia del Señor de Araró” de Zinapécuaro TV en [https://www.youtube.com/watch?v=6aMvi8\\_KxA](https://www.youtube.com/watch?v=6aMvi8_KxA)